

6
Zcy.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Geografía



La Toponimia de Coyoacán a través de su geografía e historia

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADA EN GEOGRAFÍA

P r e s e n t a

LILIA ROSA BRAVO RANGEL

1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

265500'



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

Cristina Rangel y Ricardo Bravo por su cariño y apoyo que me han acompañado toda la vida.

A mis hermanos y sobrinos:

Ricardo, Paty, Guadalupe, Juan, Pina, Alma, Luis, Karla, Ricardo, Laura, Aída, Paulo y Gugui por su amistad y cariño.

Agradecimientos:

Al Maestro Jorge de León Rivera por sus consejos y gran experiencia en el tema de Tesis.

A los sinodales:

Maestra Ma. Consuelo Gómez Escobar

Maestro Víctor Manuel Martínez Luna

Maestro Luis Ignacio Funes Carballo

Lic. Eduardo Antonio Pérez Torres

Por sus consejos y sugerencias recibidas para la conclusión de este trabajo.

"Auh canohuian quihualtocatiaque in tlalli"

"Y pues por todas partes venían hacia acá dando nombres a la tierra".

Crónica Mexicáyotl
Alvarado Tezozómoc Fernando

"Todos estos nombres y dictados son tomados de sus antepasados, unos derivados de sus lugares, otros de sus caudillos, y otros de sus dioses, y esta es la costumbre que estos indios tenían en imponer su nombre, Héme detenido a explicar las etimologías de éstos porque adelante se repetirán muchas veces".

Códice Ramírez
Relación del origen de los indios que habitan
en esta Nueva España, según sus historias.

"Y otra que sea que en la conquista los mexicanos fuesen poniendo nombres a las congregaciones o pueblos, ora que antes de la conquista ellos los hubiesen poblado en su antigüedad, todos los pueblos tienen nombres mexicanos, y los más etimológicos y con hasta propiedad; lo podrá ver cualquiera que tenga noticia de esta lengua, y que son etimológicos también, pues Zapotlán, Mazatlán, Tetitlán, todos dicen pueblos de zapatos, de venados, de piedras y otros así".

De Arreguí Domingo Lázaro
Descripción de la Nueva Galicia

INDICE

<i>Introducción</i> -----	6
1. La Toponimia -----	11
1.1 Presencia de la Cultura en los nombres de lugar-----	14
1.2 La Toponimia Nahuatl -----	15
1.3 Procesos de conservación, adición, sustitución, alteración y extinción---	23
1.4 Investigaciones y fuentes bibliográficas -----	29
2. Visión Geográfica de Coyoacán -----	33
2.1 Ubicación, extensión y límites-----	33
2.2 Medio Físico-----	33
2.3 Geología -----	38
2.4 Hidrografía -----	40
2.5 Clima -----	42
2.6 Suelos y Vegetación -----	44
2.7 Usos del Suelo y Reservas-----	46
2.8 Población -----	47
2.9 Infraestructura Urbana-----	49
3. Jurisdicción Política-Administrativa de Coyoacán -----	54
3.1 Época Prehispánica -----	56
3.2 Época Colonial -----	62
3.3 Época Independiente y La Reforma -----	74
3.4 Periodo Revolucionario y Posrevolucionario -----	77
3.5 Época Contemporánea -----	79

4.	Toponimia de Coyoacán -----	82
	4.1 Vocabulario -----	82
	4.2 Clasificación de los topónimos -----	111
	a) Geográficos -----	112
	b) De Cultura Material -----	119
	c) De Relación o procedencia de grupo -----	121
	d) De Cultura Espiritual -----	122
	f) De otras significaciones -----	123
5.	El Topónimo de Coyoacán -----	131
	5.1 Interpretación del topónimo de Coyoacán-----	131
	5.2 El Glifo de Coyoacán en los documentos pictográficos-----	135
6.	Síntesis Geográfica-Histórica de Coyoacán -----	140
	Conclusiones -----	158
	Bibliografía -----	161



Introducción

Introducción

En la apariencia sencilla del nombre de un lugar se esconde con frecuencia una serie de significados, ya sea en relación a las características del medio ambiente o a la acción del hombre en éste para modificarlo. Por lo general, los nombres de lugar o topónimos expresan aspectos geográficos, históricos y/o sociales de una localidad. Ha sido una práctica común que al ser fundado un centro de población, sus habitantes asignen nombres con significado especial para la vida de la comunidad, a calles, plazas, cerros y ríos. Esta denominación podía darse por motivos políticos, económicos, religiosos, culturales o ambientales.

Históricamente los principales factores que han influido en la denominación de un locativo han sido tres: la religión, la geografía local (rasgos fisiográficos, flora, fauna, productos naturales, etc.) y los oficios de sus habitantes. Aunque también los acontecimientos naturales y políticos (como inundaciones, terremotos, sequías, guerras, colonizaciones y revoluciones) han contribuido -por superposición- a alterar, destruir o enriquecer los topónimos, legado de la presencia del hombre en su medio. En todos los casos, al quedar registradas estas transformaciones se han convertido en testimonios fieles de la historia del hombre y de la geografía de cualquier lugar.

En el México prehispánico, las diferentes culturas mesoamericanas desarrollaron una urbanística muy avanzada que fue ocupada por los españoles, quienes aprovecharon la infraestructura existente. Y transformaron, suprimieron o se adaptaron a la toponimia original. Este aspecto resulta sumamente interesante en las investigaciones toponímicas. El estudio de los nombres propios de un lugar (villas, aldeas, barrios, calles, plazas, jardines, ríos y canales, entre otros) nos da antecedentes muy cercanos de la vida en los primeros asentamientos

prehispánicos y permite reconstruir la historia geográfica y cultural de un pueblo a través de la palabra, además de conocer sus transformaciones en el tiempo.

Por medio de la investigación toponímica de un lugar y de su entorno es posible observar con mayor claridad el ambiente y la cultura de los primeros pobladores de una región determinada. Y hacer aportaciones importantes al campo de la investigación lingüística, geográfica e histórica; ya que una fase de la historia humana, de la experiencia cultural, técnica e intelectual, ha quedado impresa en los topónimos como señal de la vida material e interior de nuestros antepasados.

Los nombres geográficos o topónimos han persistido a través del paso de muchas generaciones. En la actualidad, a veces resultan incomprensibles para quienes los usan, o difíciles de estudiar si no se cuenta con documentación antigua (cuyas fuentes datan de hace más de cuatro siglos y medio). No es de extrañar, entonces, que sean relativamente escasos los estudios sobre topónimos en lenguas indígenas mexicanas.

En nuestro país, la mayor parte de las investigaciones sobre toponimias indígenas son de la lengua náhuatl. En el caso de la Ciudad de México, existen trabajos muy generales, no obstante la abundancia y la complejidad toponímica que presenta esta ciudad.

El propósito de esta investigación es contribuir al estudio de la toponimia de una de las zonas de mayor tradición cultural de la Ciudad de México: Coyoacán. El interés fundamental de este trabajo se debe a los siguientes aspectos:

- al significado especial que ha tenido Coyoacán en esta gran ciudad,
- a que en este lugar se han preservado muchos locativos nahuas,
- representa diversos aspectos de interés para el propio y el extraño,
- además de una intensa actividad cultural y tradiciones.

En la jurisdicción de Coyoacán es reconocible la presencia de pueblos indígenas de origen náhuatl, por la persistencia de topónimos originales que se refieren a ciudades y barrios, calles y plazas. Generalmente estos locativos están asociados con los nombres del santoral cristiano. Esta es una práctica que denota cierto respeto de los colonizadores hacia los valores indígenas, y el hecho de que, con frecuencia, los primeros frailes y vecinos establecieron una relación metafórica entre los valores prehispánicos con las contrapartes del calendario católico para la nueva señalización urbana.

Además, Coyoacán ha sido una localidad relativamente favorecida en el sentido de que muchas de sus designaciones -que provienen desde el principio de su traza urbana- han llegado hasta nosotros, aunque ha habido modificaciones o pérdidas parciales de locativos por el desuso. En términos generales es posible afirmar que este lugar es afortunado con respecto a otras jurisdicciones que han sido afectadas en muchos de sus signos de identidad toponímica.

Actualmente, en Coyoacán se conservan completos y oficialmente los topónimos de algunos de los primeros asentamientos de los que se tiene noticia en la región. Tal es el caso de San Lázaro Huipulco, Santa Ursula Coapa, San Pablo Tepetlapa, San Francisco Culhuacán, y sólo parcialmente los de la Candelaria y Los Reyes. Debido a los cambios de límites operados por el Departamento del Distrito Federal hace veinte años, la jurisdicción fue despojada de la zona arqueológica de Cuiculco y de la Villa Olímpica a favor de Tlalpan del Rancho de Carrasco; también del panteón de Xoco a favor de la delegación Benito Juárez. Y ya antes había perdido a San Sebastián Chimalistac, a San Sebastián Alxotla y a San Sebastián Xoco.

En tiempos antiguos, Coyoacán estaba organizado en ocho barrios centrales: San Diego y San Mateo Churubusco, La Purísima Concepción y El Niño Jesús, San Francisco Huestetitlán y Santa Catarina, La Candelaria y Los Reyes. También lo conformaban algunos parajes como Xotepingo, Huayamilpas, Copilco Alto y Copilco Bajo, Chimal, Tetlameya y Oxtopulco, pero se desvanecieron del habla local decenas de topónimos y se perdió su ubicación, entre ellos la del célebre Acuecuécatl.

En lo que se refiere a la nomenclatura de las calles de Coyoacán, la sola enumeración de ellas formaría un libro completo. Hoy en día -debido a que el número de habitantes de la jurisdicción se ha multiplicado notablemente-, es comprensible que miles de calles de trazo reciente hayan sido nombradas sin tener en cuenta las referencias toponímicas, por lo que no son de interés para este estudio.

En contraste, los viejos cascos de la villa y de los pueblos son una fructífera fuente de información en lo que se refiere a la nomenclatura de sus calles, ésta revela en mucho cómo fue el modo de vida de sus habitantes, la exaltación de ciertos valores patrióticos defendidos en 1847 en la zona, la ubicación de talleres artesanales en determinados barrios y las advocaciones religiosas de las diferentes capillas, todo ello ligado por un aglutinante común centralizador de Coyoacán: la toponimia náhuatl.

Este trabajo pretende ser un estudio etimológico de las toponimias de Coyoacán, al mismo tiempo que encontrar la relación entre su geografía y su historia, a fin de coadyuvar a la toponimia integral del país.

El primer capítulo hace referencia a la toponimia en general y a su contenido cultural; aborda la toponimia indígena de México destacando la de origen nahua, por ser ésta la lengua dominante en el área de estudio. Analiza los posibles obstáculos para la interpretación de topónimos indígenas y destaca la importancia de este tipo de investigaciones. Y se hace una relación de las investigaciones toponímicas realizadas y se dan referencias bibliográficas.

El segundo capítulo presenta una visión general de la geografía de la Delegación de Coyoacán (fisiografía, geología, hidrografía, flora y fauna), así como aspectos demográficos y culturales. El tercer capítulo señala la evolución política-administrativa de la jurisdicción de Coyoacán, con algunas consideraciones sobre el ambiente y la cultura en relación con los topónimos del lugar, a través de diferentes épocas.

El cuarto capítulo hace una revisión de la toponimia de Coyoacán con las peculiaridades y estímulos que ofrece dentro de la investigación. Se incluye un vocabulario elaborado para esta investigación, en el que se descomponen etimológicamente los topónimos con su traducción, y se complementa con nóminas, gráficas y mapas, entre otros. Aquí también se incluyen los rasgos que presenta la toponimia de Coyoacán, en cuanto a su filiación, relación de los topónimos con el medio ambiente, la historia y la cultura, los factores de persistencia, alteraciones y supresiones.

En el quinto capítulo se hace una revisión del Glifo de Coyoacán en los documentos pictóricos: códices, mapas y lienzos, y se refieren los diferentes estudios que existen en relación a su significado. En el sexto capítulo se incluye una síntesis geográfica-histórica de esta jurisdicción. Finalmente se desarrollan las conclusiones a las que se llegó en esta investigación en el capítulo correspondiente.



Capítulo Primero
La Toponimia

1. La Toponimia

La onomástica es la disciplina encargada del estudio de los nombres propios de lugares y de personas. Se divide en dos ramas: la antroponimia, que se refiere a los nombres de personas y la toponimia, que se ocupa de los nombres de lugar, también llamados topónimos, toponímicos, nombres de lugar o de sitio, nombres geográficos, geonimios o locativos.

La Toponimia es la disciplina dedicada al estudio del origen y significado de los nombres de lugar o topónimos. La palabra topónimo es un neologismo formado por dos voces griegas: *topos* - *lugar* y *onoma* - *nombre*. El estudio de los nombres de lugar más grandes o más importantes de un país o de una región lo hace la toponimia mayor, y la toponimia menor investiga el origen y significado de los nombres de sitios pequeños o de menor importancia dentro de un país, o región.

Una definición de topónimo la da Guzmán Betancurt¹, y dice:

“Por topónimo no debe entenderse de ninguna manera sólo la denominación de sitios que son por excelencia la sede de conglomerados humanos (tales como el “país”, la “ciudad”, etc.), sino en general de cualquier lugar, aún despoblado, que circunde al medio geográfico, ora en el que la comunidad reside de manera permanente, ora en el que sus miembros se desplazan habitualmente o frecuentan ocasionalmente. A los continentes, cordilleras, montañas, valles, desiertos, islas, lagos, mares, ríos, caminos, calles, plazas, etcétera, se les da también, y por lo general, un nombre”.

¹Ignacio Guzmán Betancurt. “La toponimia. Introducción general al estudio de nombres de lugar”, en *De toponimia... y topónimos. Contribuciones al estudio de nombres de lugar*. México. INAH. 1987, p.14-25.

Generalmente son los pobladores del lugar quienes suelen decidir el nombre que dan a su asentamiento y a los accidentes geográficos más próximos a su hábitat. Sin embargo, puede ocurrir que sean los habitantes de otro lugar vecino, quienes asignen el topónimo, al referirse a sus vecinos con expresiones como *los que viven junto al río, los del lugar amurallado, los del cerro blanco, los de la tribu fulana, etc.*

Por otra parte, en la asignación de locativos es relevante la influencia de guías espirituales, jefes militares o miembros de más prestigio de la comunidad -como son los ancianos-. Sin duda es conocido cómo geógrafos y viajeros también han contribuido con frecuencia a la creación de nombres de lugar.

Es posible que algunos topónimos, se hayan originado por el contacto entre grupos o tribus distintas; el ser de tal lugar implicaba pertenecer a tal o cual grupo amigo, enemigo o aliado; el nombre del lugar funcionaba entonces como marca de identificación para diversos fines. Sin embargo, en todos los casos ha sido la costumbre lo que ha permitido el arraigo definitivo de los nombres de lugar, independientemente de quienes lo hayan creado.

El ser humano da nombre a las cosas, antes que nada, por la necesidad de referirse a ellas en cualquier momento y circunstancia. En la formación de topónimos como de antropónimos, conviene distinguir para empezar, estos dos aspectos:

- Todo idioma, cualquiera que sea, posee sus propios recursos (morfológicos, léxicos y sintácticos) que hacen posible esta clase de denominaciones.

- En relación con el contenido o sentido expresado tanto en nombres de persona como de lugar, cada cultura manifiesta determinadas tendencias o preferencias semánticas más o menos regulares en la formación de estos nombres.

Entre los factores que propician la creación de un nombre destacan en primer término, aquellos que tienen que ver con la realidad geográfica y ambiental del lugar: configuración y propiedades del terreno, características ambientales de tipo climático, zoológico, botánico, hidrológico, etc. Sin embargo, los nombres de lugar pueden estar basados en motivos religiosos, mitológicos e históricos. A continuación se mencionan algunos de los elementos que con mayor frecuencia propician la creación de topónimos:

- **Orográficos:** Se refieren a montañas, cerros, colinas, depresiones, planicies, cavidades y otros.
- **Hidrológicos:** Mares, lagos, pantanos, ríos, arroyos, etc.
- **Zoológicos:** Los nombres se originan por la presencia de animales que incluso pueden tener un significado mítico o religioso para la comunidad.
- **Botánicos:** Denominaciones que destacan la flora típica del sitio.
- **Cromáticos:** Qué aluden al color predominante en el medio.

Otras denominaciones de sitio se hacen en honor de divinidades y figuras mitológicas, personajes históricos y sucesos ocurridos en el sitio; por motivos arquitectónicos o políticos; para designar el lugar con el nombre del grupo étnico que allí habita o con el de un grupo vecino; las denominaciones están asociadas también a pensamientos filosóficos, poéticos o religiosos.

Ramón Méndez Pidal² hace la siguiente reflexión:

²Ramón Méndez Pidal. *Toponimia prerrománica hispana*. Madrid, Espasa-Calpe, Colección Austral, 1970, p.5 prefacio.

“La toponimia no es sólo la historia de los nombres (...de lugar...) más usuales en un idioma, pues encierra, además, un singular interés como documento de lenguas primitivas, a veces los únicos restos que de algunas de ellas nos quedan. Los nombres de lugar son viva voz de aquellos pueblos desaparecidos, transmitida de generación en generación, de labio en labio, y que por tradición ininterrumpida llega a nuestros oídos en la pronunciación de los que hoy continúan habitando el mismo lugar, adheridos al mismo terruño de sus remotos antepasados; la necesidad diaria de nombrar ese terruño une a través de los milenios la pronunciación de los habitantes de hoy con la pronunciación de los primitivos”

De lo anterior podemos concluir, que una gran cantidad de nombres geográficos son pequeñas síntesis del sentir de cada pueblo, reflejo fiel y expresión directa de su pensamiento y concepción del universo.

1.1 Presencia de la Cultura en los nombres de lugar.

Anaya Monroy³ dice que

“En la apariencia escueta de un nombre de lugar, se esconde con frecuencia una serie de significaciones, no sólo en relación con el ambiente sino con el hombre que se proyecta en él, ya sea condicionado por ese medio -como parece acontecer en los primitivos- o bien, modificando las condiciones de aquel; lo que equivale a una inequívoca expresión cultural”.

En efecto, cuando el hombre asigna denominaciones al espacio en que habita, deja en él, un aspecto de su manera de ser, un fragmento de su vida, de sus logros o inquietudes, y al mismo tiempo de su desarrollo cultural.

³Fernando Anaya Monroy. *La Toponimia indígena en la historia y cultura de Tlaxcala*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas. Serie de Cultura Náhuatl vol. 4, 1965, p.11-12.

Se puede decir que un locativo refleja una realidad geográfica, pero también una realidad histórica relacionada con la vida cultural, material y espiritual de una comunidad. Que en el transcurso de su cotidianidad y de su historia el hombre expresa -aún sin proponérselo- su estilo de vida y su actitud ante la misma en el nombre que da al lugar en que se mueve o aquel adonde se desplaza, y esta denominación es una expresión intensa que perdura.

En la actitud del hombre de denominar lugares del ambiente que le rodea, existe una necesidad vital de identificar, de expresar y jerarquizar aquello que le es útil, que constituye una motivación espiritual o que es la fijación de un hecho de especial importancia en la vida de la comunidad en un sentido político, económico, religioso o cultural. Se puede afirmar, entonces, que un locativo es la expresión del ambiente, del hombre y de su cultura.

1.2 La Toponimia Nahua

El estudio de la toponimia en México permite un mejor conocimiento del país y del mexicano, de su mundo geográfico y cultural. Cuando la toponimia investigada es indígena, es posible observar la carga histórico-cultural de singular trascendencia que matizó el estilo de vida del mundo indígena prehispánico.

Es indudable que la conquista y la colonización tuvieron un fuerte impacto tanto en la vida como en la toponimia nahua. Fernando Anaya Monroy lo expresa con claridad al decir que,

“la conquista detuvo el proceso de desarrollo de la cultura indígena sorprendida en pleno florecimiento, y que expresaban los aztecas como recia síntesis de las que les precedieron, aunque con una firme personería. De este modo las categorías materiales y espirituales del mundo indígena fueron substituidas por las de occidente a través de España, quedando cercenada la expresión básica de la vida

mesoamericana. No obstante, no todo sucumbió, porque en los estratos de la nueva realidad político-social, quedó latente un conjunto de supervivencias que al matizar la novedad, dieron esa peculiaridad mestiza de nuestra cultura”⁴

Este mismo proceso lo comenta Dávila Garibi⁵ al referirse a que nuestra toponimia es

“...como un enorme mosaico lingüístico en el cual los más variados nombres geográficos originados en los idiomas indígenas alternan con los españoles y extranjeros de diversas procedencias; inclusive algunos que tuvieron origen en lenguas orientales y sin faltar...algunos híbridos y uno que otro anagrámico”.

El presente estudio aborda la toponimia de origen náhuatl, por ser ésta la lengua dominante en el área de estudio. En un sentido lingüístico se debe mencionar que una característica sui-generis del náhuatl, es que la formación de los topónimos se estructura, en la mayoría de los casos, por medio de sufijos que tienen una connotación locativa, lo cual no sucede en otras lenguas, en este sentido los numerosos topónimos nahuas pueden ser considerados como integrantes de un subgénero dentro de una clase más amplia y compleja de entidades lingüísticas, las de locativos.

Es importante considerar que los elementos morfémicos que entran en la construcción de los nombres de lugar son tantos, que podría decirse que muchas de las características de la estructura del náhuatl se reflejan en este tipo de vocablos.

En su estudio sobre las características de los nombres de lugar León-Portilla⁶ afirma que,

⁴*idem.*, p.12-13.

⁵José Ignacio Dávila Garibi. *La toponimia en boca de nuestros pregones, copleros, cancioneros y otros ingenios populares*. México, Librería “San Ignacio de Loyola”, p.12-13

“...Debe subrayarse ya que los nombres de lugar en náhuatl, con sus correspondientes sufijos locativos, de ordinario expresan algún atributo sobresaliente del lugar al que se refieren, o algún otro rasgo histórico, religioso, social o cultural del sitio correspondiente”.

En efecto, el estudio de algunas inscripciones en piedra y de varios códices de la región central de México que fueron pintados y *escritos* por medio de glifos, revela que entre los grafemas usados con más frecuencia sobresalen los que corresponden a nombres propios de lugares y de personas. Como Charles E. Dibble lo ha señalado las características morfológicas del náhuatl facilitaron el uso de símbolos silábicos... Los nombres en náhuatl pierden la sílaba final o la combinación consonántica de suerte que vocablos de dos sílabas se convierten en monosilábicos. Así los sufijos locativos eran en su mayoría monosilábicos. Por ejemplo: poc(tli) humo + tlan(tli) dientes, homónimo de ‘cerca’ se lee Poctlan “Cerca del humo”.

El estudio de la toponimia trata de responder a interrogantes como: el significado original del locativo, lengua de la que proviene, época de creación, entre otras; en este contexto pueden surgir algunas dificultades con respecto al tiempo, pues mientras más antiguo sea el topónimo sus transformaciones serán mayores. Los topónimos, como cualquier palabra, sufren cambios lingüísticos, fonológicos, morfológicos, sintácticos y semánticos en el transcurso del tiempo.

Hay que considerar que es necesario manejar con cuidado el sistema de lingüística del náhuatl para evitar en lo posible concepciones erróneas, como José

⁶Miguel León-Portilla. “Los nombres de lugar en Náhuatl. Su morfología, sintaxis y representación glífica”. en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 15. México. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas. 1981. p.37.

R. Benitez⁷ -precursor de los estudios de toponimia de la ciudad de México- lo ha subrayado:

“Naturalmente que mi labor solo debe considerarse como de ‘evangelista’, como de buena voluntad y sin ápice de la sapiencia que es necesaria para hacer un poco de luz entre tanta sombra como tiene la historia de nuestra metrópoli en su toponimia primitiva. Comprendo que el trabajo analítico ha resultado deficiente y muchas veces contradictorio; pero esto se debe al material básico de que se dispone para labores de esta índole, el cual está por demás transformado desde su origen”.

Por su parte, al caracterizar el náhuatl del Altiplano central de México, el Dr. Alfredo López Austin⁸ afirma que éste desataca "... por la claridad del significado de sus palabras. La mayor parte de las voces tienen una composición eminentemente descriptiva, además de contar con vocablos con una formación lógica y relativamente clara”.

Y sobre el cuidado que hay que tener al analizar una fuente en la que aparezca un topónimo advierte que:

“En las fuentes resultan frecuentemente absurdas las interpretaciones que de ellas hicieron los informantes, para los cuales el significado preciso fue tema encarado por vez primera en el momento en que algún fraile les lanzara a boca de jarro la pregunta de cuál era el significado del nombre de un pueblo”.

En lo relativo a su escritura, los antiguos jeroglíficos mexicanos nos dan un ejemplo de la evolución del arte de escribir. Existía la escritura pictográfica, la pictórica y la fonética; y al contemplar las múltiples escrituras mexicanas se puede

⁷José R. Benitez. *Toponimia indígena de la ciudad de México*. Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. II. México, 1939. p.22

⁸Alfredo López Austin. *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*. México, 1989, UNAM, IIH, vol. 15.

afirmar que se usaban tres etapas de la escritura; y que el uso de la escritura fonética no excluía las otras etapas, sino que más bien se estaba llegando a un sistema fonético que era empleado para los nombres de personas y lugares fundamentalmente. Richard C.E. Long la llama *escritura de embrión* y la define de esta forma:

"Por escritura verdadera entiendo una capaz de expresar todas las palabras del idioma hablado, por contraposición a la escritura en embrión, que no hace esto, aunque puede dar bastante información".

Otros autores llaman a esta clase de escritura: iconomática, conocida generalmente con el nombre de *rebus* o escritura enigmática. En ella los caracteres indican solamente los sonidos de los nombres y no las ideas de los objetos que muestran. Si bien es cierto que la escritura se desarrolló en forma independiente en el Nuevo Mundo, existen universales lingüísticos. A continuación se destacan las principales características de cada etapa de la escritura con la finalidad de entender mejor el sistema, y para ello se retoman las ideas de autores clásicos. Como se dijo antes, estos tipos de escritura se encontraban entremezcladas en el momento de la conquista.⁹

Ellos son:

A. Escritura pictográfica:

1. *El dibujo recuerda el objeto mismo, y no su nombre.* (Mason).
2. *Dibujos naturalísticos o pictografías, dibujadas toscamente, imitando los objetos mismos, fueron usadas lisa y llanamente para mostrar las ideas y acciones relacionadas con los objetos* (Mason).
3. *Se da un dibujo por el cual, a la simple vista, se relata lo que se quiere demostrar.* (Clodd).

⁹Jorge de León Rivera. "De nombres y renombres de la ciudad", en el *Suplemento Cultural de Excélsior*, del 21 de agosto de 1993.

B. Escritura pictográfica o jeroglífica:

1. *Es decir: el uso de la ideografía para representar y recordar el nombre de la cosa, así como la cosa misma, y más tarde, las cualidades abstractas y los atributos derivados de esa cosa. (Mason).*
2. *Un dibujo claramente definido, más o menos convencional y simplificado, elegido por acuerdo o por costumbre convergente de entre los muchos dibujos experimentales, llegó a ser el correlativo gráfico determinado de su nombre. La función de la ideografía aún servía sólo para recordar el objeto concreto y no fonéticamente. (Mason).*
3. *El dibujo llega a ser representativo, es decir, se convierte en un símbolo. (Clodd).*

C. Escritura Fonética:

1. *Símbolos o signos silábicos.*
2. *Caracteres alfabéticos. El signo o el símbolo se usa para expresar el sonido de una palabra, sea silábica o alfabética.*

En el estudio de los topónimos es frecuente observar que un locativo se escriba de diversas formas. Esto se debe a varias razones, una es que las primeras labores de los misioneros cristianos fue la adaptación del náhuatl al alfabeto castellano, pero como la ortografía castellana del siglo XVI todavía no estaba reglamentada, el náhuatl escrito tuvo los mismos defectos y variantes ortográficas propios del castellano de aquella época. Hay que considerar que el trabajo de los misioneros tuvo más bien un fin práctico. Resulta obvio que el valor de estos textos ha sido importante para las ciencias sociales.

Por otra parte, durante el periodo de conquista y colonización, los indígenas aprendieron el uso de caracteres europeos y mediante una especie de traducción

fonética, se creara sus propias reglas y surgieron múltiples variaciones ortográficas. Aunado a esto, las crónicas que recogieron de manera directa la información de los indígenas, presentan variaciones y contradicciones de tipo paleográfico, de escritura y de interpretación.

A este respecto Peter Gerhard¹⁰ opina que

“es corriente encontrar un topónimo escrito de dos o tres maneras diferentes de un mismo documento colonial. Los sonidos del náhuatl y otras lenguas indígenas fueron representadas en varias formas por escribas que intentaban reducirlos a la grafía española, la cual también era bastante individualista hasta que la Real Academia intentó imponer uniformidad en el siglo XVIII. Aunado a esto, se complicaba aún más por los diversos dialectos del náhuatl, que producían sutiles diferencias intralingüísticas en pronunciación, de manera que el mismo topónimo podía variar de una región a otra”.

El correr del tiempo, el uso de las palabras, han suscitado transformaciones en los nombres de lugar, a tal punto que éstos pueden pronunciarse y escribirse en forma bastante distinta de un siglo a otro. Por ejemplo, el sufijo *tepeque* se convirtió en *tepec*; en general, los lugares cuyos nombres terminaban en “*que*” en el siglo XVI terminaron en “*C*” más adelante. Aunque en náhuatl el acento cae generalmente en la penúltima sílaba, los sufijos “*an*” y “*tlan*” eran casi universalmente acentuados en el siglo XVIII. Las letras *u* y *o* son con frecuencia intercambiables, igual que la *g* y *h*; *j*, *s*, y *x*; y *c*, *s*, *z*. La *b* y la *v* se pronuncian igual en español. Un examen del censo de 1950 revelaba que todavía no había reglas para la grafía de los topónimos mexicanos.

Cesar Macazaga¹¹ opina que

¹⁰Peter Gerhard. *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, UNAM, 1986, p.36.

¹¹Cesar Macazaga. *Nombres Geográficos de México*. México, Ed. Innovación, 1979, p.16.

"es evidente que muchos nombres de lugar pueden tener más de una interpretación etimológica, pero será especialmente el jeroglífico el encargado de desautorizar la que no este en concordancia con su propia significación. Cuando el nombre no ha sufrido alguna alteración y se realiza una buena interpretación de éste; se encuentra plena correspondencia entre la etimología estudiada y el jeroglífico conocido".

Y concluye que el interpretar correctamente un jeroglífico es saber leer su escritura, diciéndola en nuestro idioma con la significación más precisa y apropiada de nuestros antepasados. Los nombres de lugar constituyen una riquísima fuente de información, no sólo para la lingüística, sino también para ciencias como la antropología, historia, geografía, entre otras.

Por medio del análisis toponímico, los geógrafos, podemos extraer de los topónimos, datos de inapreciable valor sobre muchos y muy variados aspectos de la geografía antigua de un lugar e indagar cómo eran los rasgos fisiográficos y naturales particulares de una región, su evolución o extinción; y contribuir a un mayor esclarecimiento de la geografía e historia de un lugar o región.

En los topónimos es posible encontrar elementos particulares de una época que nos revelan antiguas costumbres y rasgos naturales del entorno de una sociedad. La toponimia proporciona gran ayuda en la reconstrucción de la historia y la cultura antigua cuando hay pocos testimonios al respecto.

La información que ofrece el estudio de un lugar resulta de sumo interés para corroborar ciertos hechos históricos, así como la repercusión que tuvieron esos hechos en el ámbito geográfico. Por su distribución especial y por el contenido cultural que expresan, los topónimos son una fuente confiable sobre la naturaleza original de cualquier región.

1.3 Procesos de conservación, adición, sustitución, alteración y extinción.

Con respecto a la conservación de los locativos indígenas, O'Gorman¹² opina que una de las razones para que muchas circunscripciones indígenas se preservaran - entre ellas las de Tlaxcala- fue que durante la Colonia, la división territorial hecha con base en necesidades y de hecho, y no de derecho como en la República.

Es indudable que esto hizo posible la persistencia de localismos con sabor fuertemente indígena, cosa que a la vez influyó en el destino político y territorial de México hasta la organización establecida a partir de 1824.

Al respecto Gerhard¹³ afirma que en la mayor parte de la Nueva España, los españoles encontraron antiguas estructuras políticas indígenas de naturaleza militar-teocrática, sostenidas económicamente por la agricultura y en algunos casos por la extracción de tributo en esclavos, trabajo y especie. La misma unidad política era el clan o grupo de familias residentes en el mismo lugar (calpulli: calpultin). Y continúa diciendo que:

"...Había diversos grados de independencia entre los Estados indígenas y considerables diferencias de tamaño e importancia. A menudo un estado consistía únicamente en un grupo de calpultin en un territorio muy pequeño e, incluso, parte de un gran asentamiento complejo, con sus propios gobernantes, nobles, macehuales y esclavos. En muchos casos, los Estados colindantes tenían dinastías emparentadas, ya fuera por matrimonio o porque un gobernante había dividido su reino entre los herederos. Si bien los límites entre los Estados estaban en la mayoría de los casos cuidadosamente definidos, ocasionalmente había una zona desocupada entre comunidades vecinas... puesto que los españoles en

¹²Edmundo O'Gorman. *Breve historia de las divisiones territoriales*. México, Ed. Polis, 1957, p. XIV y p. XXIX.

¹³Peter Gerhard. *ob.cit.*, p.4.

general reconocieron las dinastías indígenas y conservaron los límites políticos locales”.

Las soluciones urbanas fueron resultado de los problemas que planteó la convivencia de vencedores y vencidos. Un caso elocuente es la reedificación de la ciudad de México. Cuando esto se hizo, se adoptó el recinto de la “traza” de Alonso García Bravo y se conservó gran parte de lo que constituyó el núcleo central de Tenochtitlán.

A tal respecto Charles Gibbson¹⁴ dice que

“... los españoles incluyendo a Las Casas, trajeron un cuerpo desarrollado de conceptos urbanísticos para influir en las comunidades que encontraron y el resultado fue una diferenciación ordenada, basada en parte en la concepción castellana y en parte en la ...indígena. Se creó una categoría urbana superior cuando los españoles designaron cuatro poblaciones del valle como ciudades. Las cuatro fueron Tenochtitlan y Texcoco en 1543, Xochimilco en 1559 y Tacuba en 1564. Otras dos Coyoacan y Tacubaya que formaban parte del Marquesado de Cortés tenían rangos de villas. Todos los demás centros de población de tamaño mediano o grande eran considerados pueblos de igual categoría”.

Una cabecera se identificaba como la capital, y había un gobernante indígena local que llevaba el título de tlatoani. Más específicamente, el término cabecera significa la serie de barrios que comprendía esta capital, siendo cada calpulli dentro de la jurisdicción del tlatoani un sujeto (barrio o estancia) de la cabecera.

De tal modo, imperativos de carácter político -como el conocimiento y afianzamiento del territorio- y razones ideológicas y culturales, fueron factores que estimularon la conservación de los nombres indígenas del lugar.

¹⁴Charles Gibbson. *Los Aztecas bajo el dominio Español 1519-1821*. México, Siglo XXI, 1986, p.35.

Otro factor de conservación fue el interés de los españoles en conservar la información de la cultura anterior. Un ejemplo de ello fue el virrey Antonio de Mendoza mandó hacer un listado y un registro detallado de las tierras que gobernaba, en el que estas se correlacionaban con los calpullis que se asentaban e ellas. Con base en este hecho, las nuevas adquisiciones que se hicieron dieron origen al código Mendocino y al de Michoacán.

Se añade a esto el interés humanístico que en esa época representó la confección de vocablos y gramáticas indígenas, que estimulaban la incorporación de los naturales a la nueva cultura sin extinción total de algunas vivencias propias de la suya. No cabe duda que esta labor llevó a la creación de una obra de méritos extraordinarios como la de Sahagún, Clavijero, Francisco Hernández y otros. Todo ello estimuló la conservación de los nombres de lugar indígenas desde el siglo XVI.

Ahora bien, además de los factores de conservación de la toponimia indígena de México, deben considerarse las adiciones, sustituciones, alteraciones y extinción de que fueron objeto.

Desde la ocupación española se hizo evidente un fenómeno constante de adición de los locativos indígenas; en diversas ocasiones se añadía un nombre cristiano al nombre indígena, pero por lo regular se conservó el locativo indígena.

Dice Manuel Gamio¹⁵ que:

“...los aborígenes de América fueron los primeros también en bautizar todos los accidentes geográficos... Así montañas, ríos, lagunas, llanuras, ciudades,

¹⁵Manuel Gamio. *Consideraciones sobre el problema indígena*. México, Ed. Instituto Indigenista Interamericano, 1948, p.91.

pueblos, barrios, calles... fueron conocidos y denominados por los primeros colonizadores... valiéndose de los mismos nombres que originalmente tenían..."

Este fenómeno de adición de locativos obedeció tanto a la necesidad de dominio y proyección religiosa de la nueva cultura, como a la urgencia del europeo por arraigar a los indígenas a los centros de población recién conquistados para facilitar la sumisión. Se conservaron los nombres indígenas, pero también se añadieron los cristianos como un medio de dominación más. Esto es evidente en Coyoacan, donde los nombres de los cuatro grandes barrios de la villa se transformaron en una mezcla de ambas culturas: San Lázaro Huipulco, Santa Ursula Coapa, San Pablo Tepetlapa y San Francisco Culhuacan.

En los siguientes siglos este fenómeno se extendió. Para el XVIII había surgido una fisonomía local que empezaba a entrar en conflicto con la metrópoli. Como en otras partes de mesoamérica el territorio novohispano tenía una toponimia cristiana matizada, en buena parte, por los nombres indígenas supervivientes. Es decir, que el conjunto de nombres de lugar novohispanos reflejaba el mestizaje tanto racial como cultural de una sociedad con sus propios problemas y cosmovisión, con una identidad en ciernes que resultó no ser copia fiel, ni exacta de la metrópoli.

Después de la guerra de Independencia, la denominación de lugares comenzó a hacerse en función de los hechos más sobresalientes de la contienda y de sus protagonistas. En general se conservaron los nombres indígenas del lugar, pero se adicionaron a ellos las vivencias inspiradas por el movimiento independentista - unas veces en primer término y otras al final-.

Tiempo después, los grandes acontecimientos de la vida nacional (felices o funestos) siguieron reflejándose en la toponimia: los conflictos de 1846-48 con

Estados Unidos, a raíz de los cuales desaparecieron diversos locativos indígenas junto con el territorio mutilado, nos muestran un caso.

Entre los fenómenos de sustitución podemos mencionar la sustitución del nombre de la Nueva España por el de México una vez consumada la Independencia, lo que también es muestra del intenso sentimiento nacionalista de la época.

Otros aspectos a considerar en las transformación de locativos indígenas son las alteraciones y extinciones. Un buen número de ellos ha sufrido alteraciones y aún francas modificaciones ortográficas y fonéticas que a veces llegan a cambiar el significado del vocablo; es conocido el caso de Huitzilopochco que se convirtió en Churubusco; o del nombre de Cuauhtemotzin, que fue referido como Guatemus por los españoles.

Es innegable que en la expresión del lenguaje, la economía del esfuerzo llega a suavizar y/o a originar supresiones en las palabras a través de apócope. Aún hoy en día subsiste esta tendencia a simplificar el lenguaje; pero se ha visto reforzada por el ritmo y las complicaciones de la vida contemporánea. Y es importante decir que este fenómeno menoscaba la pureza del lenguaje, más aún cuando se trata de locativos indígenas -aunque ya no esté vigente el patrón cultural prehispánico-

Por los demás, estas alteraciones y corrupciones son algo inevitable, aunque llegasen a afectar el sentido histórico de la fisonomía nacional. Al respecto Anaya Monroy¹⁶ dice que "...si esto no puede ser objeto de control, si debe crearse la conciencia de la necesidad de que estos locativos sean conservados en su mayor pureza, no como algo arqueológico o como reliquia histórica, sino como una parte de nuestra cultura".

¹⁶Fernando Anaya Monroy. *ob. cit.*, p.21.

Sería una tarea interesante desentrañar las motivaciones nacionalistas, éticas, políticas u otras que han determinado el grado de aceptación y rechazo de los locativos, mediante encuestas en diversos grupos de la comunidad en donde se adoptan, alteran o suprimen.

Finalmente, en este proceso de transformación está la extinción de los locativos indígenas. A pesar de los factores de conservación, la toponimia indígena se ha visto empobrecida en diversas regiones de nuestro territorio. Los motivos han sido políticos, ideológicos, sentimentales y aún de simple capricho, pero el hecho es que de proseguir su extinción se irán desvaneciendo las posibilidades de acceder al conocimiento de nuestro pasado indígena a través de las investigaciones toponímicas.

Por fortuna, en la actualidad hay un marcado interés por la conservación de la toponimia indígena entre los investigadores. En las resoluciones tomadas en asamblea del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (1929-1946) relativas a la historia y ciencias afines, se expresó la necesidad de establecer como sano principio el que sean conservados en todo el continente americano los nombres indígenas de las localidades para que no se extinga en este aspecto la tradición de las razas aborígenes de América, tan digna de aprecio como la cultura europea transplantada aquí.

Es importante mencionar además, que el conocimiento de los nombres de lugar de una región puede dar pauta para la localización de rutas seguidas por el hombre; conocer la historia de sus relaciones de afinidad o de conflicto con otros grupos e interpretar el nivel y características culturales de una población en un momento histórico determinado. En este sentido es que puede afirmarse que la toponimia es auxiliar para la historia y la arqueología en función de la información geográfica que proporciona.

1.4 Investigaciones y fuentes bibliográficas.

Las investigaciones sobre toponimias indígenas se iniciaron en la época novohispana con las crónicas de personalidades como Sahagún, Motolinía, Mendieta, Durán, Torquemada y otros. Lo cual muestra la importancia que tuvo y tiene esta clase de estudios.

De entonces a la fecha han sido publicados un gran número de estudios etimológicos sobre los nombres de lugar. Entre ellos, algunos de significativa importancia son: el *Catálogo de nombres de lugar* de Antonio Peñafiel, que se convirtió en un clásico. Los estudios sobre toponimias regionales de Cecilio A. Robelo que se tienen como investigaciones de primera calidad. Ambos estudios, con las limitaciones que puedan tener y enmarcados en su contexto, sin duda han sido un punto de partida para el estudio de los locativos indígenas.

Es importante mencionar que la mayoría de las gramáticas suelen tratar a las formaciones locativas como si no se tratará de una unidad en el contexto de la morfología.

A partir de 1910, la investigación de la toponimia indígena adquiere nuevos horizontes y mejores perspectivas. Con los trabajos de Franz Boas y de Manuel Gamio. se sustituye el empirismo, por el rigor científico.

Más tarde han surgido otros estudios que son fundamentales; entre sus autores se cuentan, Ángel Ma. Garibay, Dávila Garibi, Jiménez Moreno, Miguel León-Portilla y Anaya Monroy. En el medio intelectual y político, estos autores han contribuido a crear conciencia sobre la necesidad de abordar el estudio de los temas indígenas a través de fuentes primarias, y desde allí propiciar un acercamiento con nuestra realidad histórica y cultural.

Desde 1960, varios autores se han ocupado en forma sistemática de estudiar el arte de la escritura indígena en la región central de México, entre los que destacan por la calidad de sus investigaciones están: Karl A. Nowotny (1959-1967), Charles E. Dibble (1960), Henry B. Nicholson (1973) y Joaquín Galarza (1980), Thelma Sullivan, Arthur J.O. Anderson, Karen Dakin, López Austin y León-Portilla. Y que gracias a su labor ha sido factible un gran desarrollo en el estudio de las toponimias, mismo que ha contribuido al resurgimiento de una corriente que busca la esencia de la mexicanidad.

Sin embargo, a pesar de estar registradas más de 58 obras sobre este género en una bibliografía sobre lingüística náhuatl¹⁷, son muy pocos los autores que se han preocupado por desarrollar un método de trabajo científico y sistemático. Generalmente esta clase de investigaciones han sido fundamentalmente de carácter etimológico.

En la actualidad destaca, más que nada por su metodología, el trabajo de Fernando Anaya Monroy. *La toponimia indígena en la historia y cultura de Tlaxcala*. El autor ha realizado su obra con una visión integral en la que intervienen parámetros geográficos, históricos y lingüísticos. Y desarrolla un método muy interesante y útil para este tipo de investigaciones.

De manera general se puede decir que esta metodología es un estudio integral de la toponimia indígena de México que incluye los últimos cambios demográficos, geográficos, socioeconómicos y culturales registrados en el país. Propone además que las investigaciones sobre la toponimia indígena sean enfocadas hacia un análisis de la historia y la cultura, como una forma de acercarse a la

¹⁷Ascensión H. de León-Portilla. "Bibliografía de Lingüística Náhuatl" en *Serie de Cultura Náhuatl*. no. 10. México, UNAM, 1972. p.409-441.

realidad moral y material de quienes fijaron los geonímicos. Lo que evita reducir los estudios toponímicos a la mera etimología.

Anaya Monroy plantea que en este tipo de estudios también es importante examinar el proceso de persistencia, modificación y extinción de los locativos, pues ello puede proporcionar un índice del grado de conservación de uno de los ingredientes de la fisonomía mexicana con raíces hispánicas, indígenas y denotar el interés del mexicano por retener esa personalidad.

Respecto a la bibliografía de toponimia indígena, existe un acervo de considerable importancia. Citaremos algunas fuentes de mexicanos y extranjeros para enfatizar el desarrollo de la investigación sobre la toponimia indígena de México: Por ejemplo, Juan Carlos Buschmann, en *De los nombres de los lugares aztecas*; los importantes trabajos de Nicolás León realizados entre 1888-1894: Los de Antonio Peñafiel: *Nombres geográficos de México*, su *Catálogo alfabético* (1885), la *Nomenclatura geográfica de México*, *Etimologías de los nombres indígenas del estado de Morelos*" (1897), además de sus investigaciones sobre la toponimia del Estado de México y del Distrito Federal.

Ahora bien, sabemos por la arqueología, que en la región coyohuaca existieron centros de cultura en tiempos anteriores a la era cristiana. Una muestra la ofrece Cuicuilco, donde se erigió uno de los primeros y más importantes monumentos religiosos del horizonte preclásico. En el campo de la historia escrita, hay testimonios que aluden al mismo pueblo de Coyohuacan a partir del siglo VII de nuestra era. El historiador Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin -en su *Memorial breve acerca de la fundación de Culhuacan*- menciona que Coyohuacan era tributario del señorío culhuacano. Y cita el año 10-tochtli, que corresponde al 670 d.C. según la correlación cronológica establecida por el investigador Walter Lehmann.

Para estudiar la historia de lo que llegó a ser el señorío de Coyoacan a lo largo de los siglos prehispánicos, existen numerosas referencias en códices y relaciones indígenas. El característico glifo del *cerro - tepetl* (como connotación de *altepetl - pueblo ciudad*), conjuntamente con la representación del coyote con un círculo en el cuerpo, aparecen en documentos como El Códice Xolotl, El Códice Azcatitlan, El Lienzo de Cuauhtinchan, El Códice Mendoza y varios más aluden de diversas formas a Coyoacan.

Por lo que toca a las crónicas escritas en náhuatl, abundan las noticias sobre este pueblo y señorío en *Memorial breve acerca de la fundación de Culhuacan*, de Chimalpahin, en los *Anales Tecpanecas de Azcapotzalco*, en los *Anales de Cuauhtitlan*, en la *Historia Tolteca-Chichimeca*, en los textos de los informantes de Sahagún, en la *Crónica Mexicáyotl* y *Crónica Chichimeca de Tezozómoc*; así como en el *Anónimo de Tlatelolco*, y en las colecciones de *Cantares Mexicanos*.

Como fuentes de información sobre el pasado prehispánico de este lugar es posible citar la traducción del *Códice de Coyoacan* realizada por León-Portilla, que incluye entre sus fuentes las inscripciones que aparecen en la llamada *Piedra de Tizoc*. Se pueden mencionar también *los códices* del periodo colonial temprano, la *Tira de la Peregrinación* (Códice Boturini), la *Matrícula de tributos*, el *Códice Mendoza*, el *Códice Xólotl*. Y otros varios manuscritos de fechas posteriores en el siglo XVI, como los códices *Vergara*, *Kingsborough*, *Azcatitlan*, *Telleriano-Remensis*, y la *Matrícula de Huexotzinco*, esta última sobre todo en razón de los miles de glifos que incluye para expresar nombres propios de personas.



Capítulo Segundo
Visión Geográfica de Coyoacán

2. Visión Geográfica de Coyoacán

2.1 Ubicación, extensión y límites

Geográficamente Coyoacán está ubicado¹⁸ en el centro del Distrito Federal y en la parte sur de su área urbanizada. Limita al norte con la delegación Benito Juárez, al sur con la delegación Tlalpan, al este limita con las delegaciones Iztapalapa y Xochimilco; y al oeste con la delegación Alvaro Obregón. Esta localizado en las siguientes coordenadas: al norte 19°21'30'', al sur 19°17'40'', al este 99°05'56'' y al oeste 99°12'20''.

Coyoacán es una de las 16 delegaciones políticas en que está dividido el Distrito Federal, tiene una superficie total estimada de 54.4 Km² equivalente a 3.6% a su superficie total.

2.2 Medio Físico

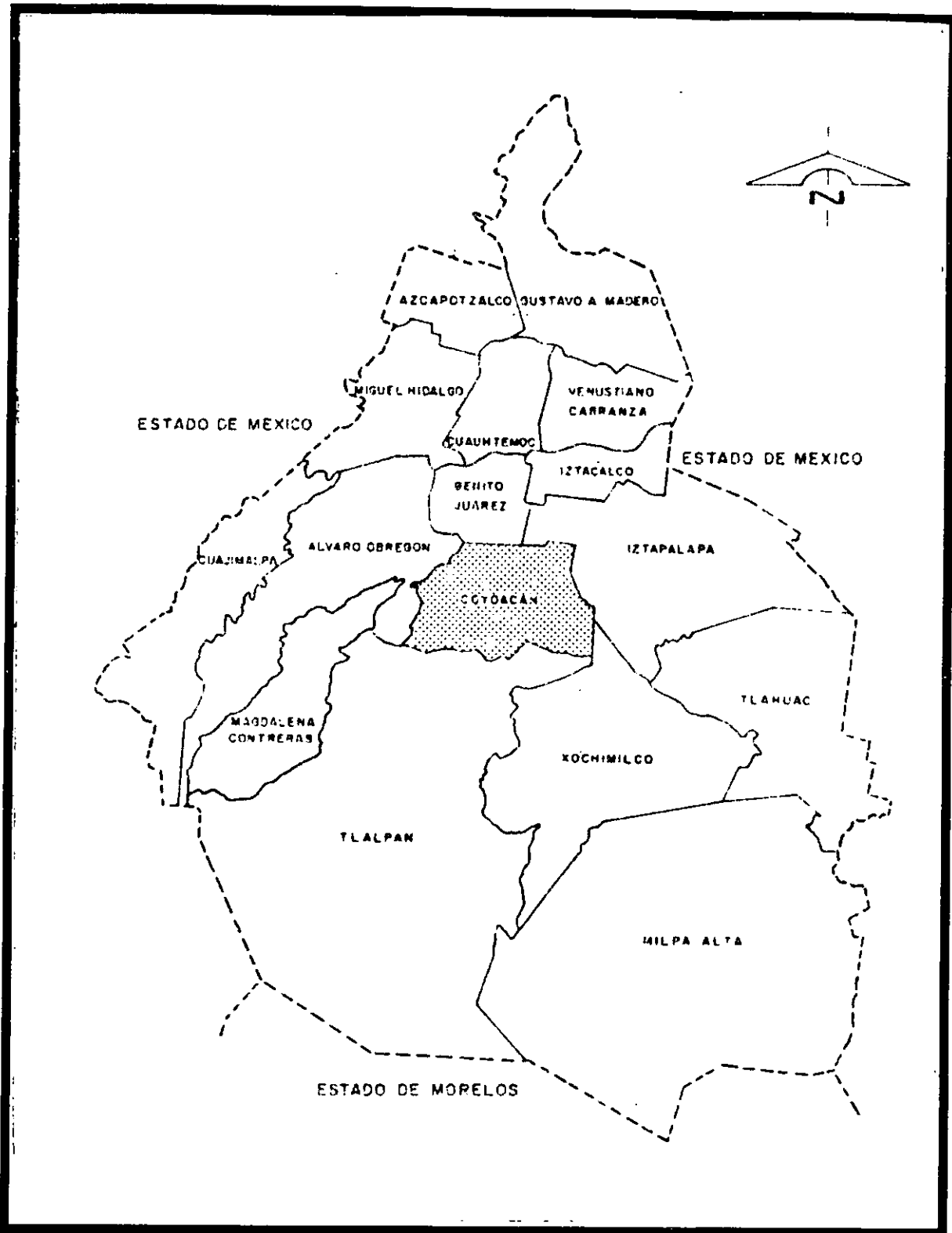
Coyoacán se localiza en la porción meridional de la Altiplanicie Mexicana, en la región denominada Cuenca de México, que constituye una cuenca cerrada o endorreica, es decir, aquella en que los ríos y arroyos que escurren desde las partes altas desaguan en la llanura lacustre dando lugar a una serie de ciénegas.¹⁹

La delegación se localiza al sudoeste de la Cuenca de México y por esta posición geográfica una gran parte de su territorio queda comprendida en partes bajas y de escaso relieve, generalmente en áreas que antiguamente ocuparon los lagos, y otra parte corresponde al piedemonte, es decir, la transición de la zona plana a la sierra.

¹⁸ D.D.F. *Atlas de la Ciudad de México*. México, 1987.p.267

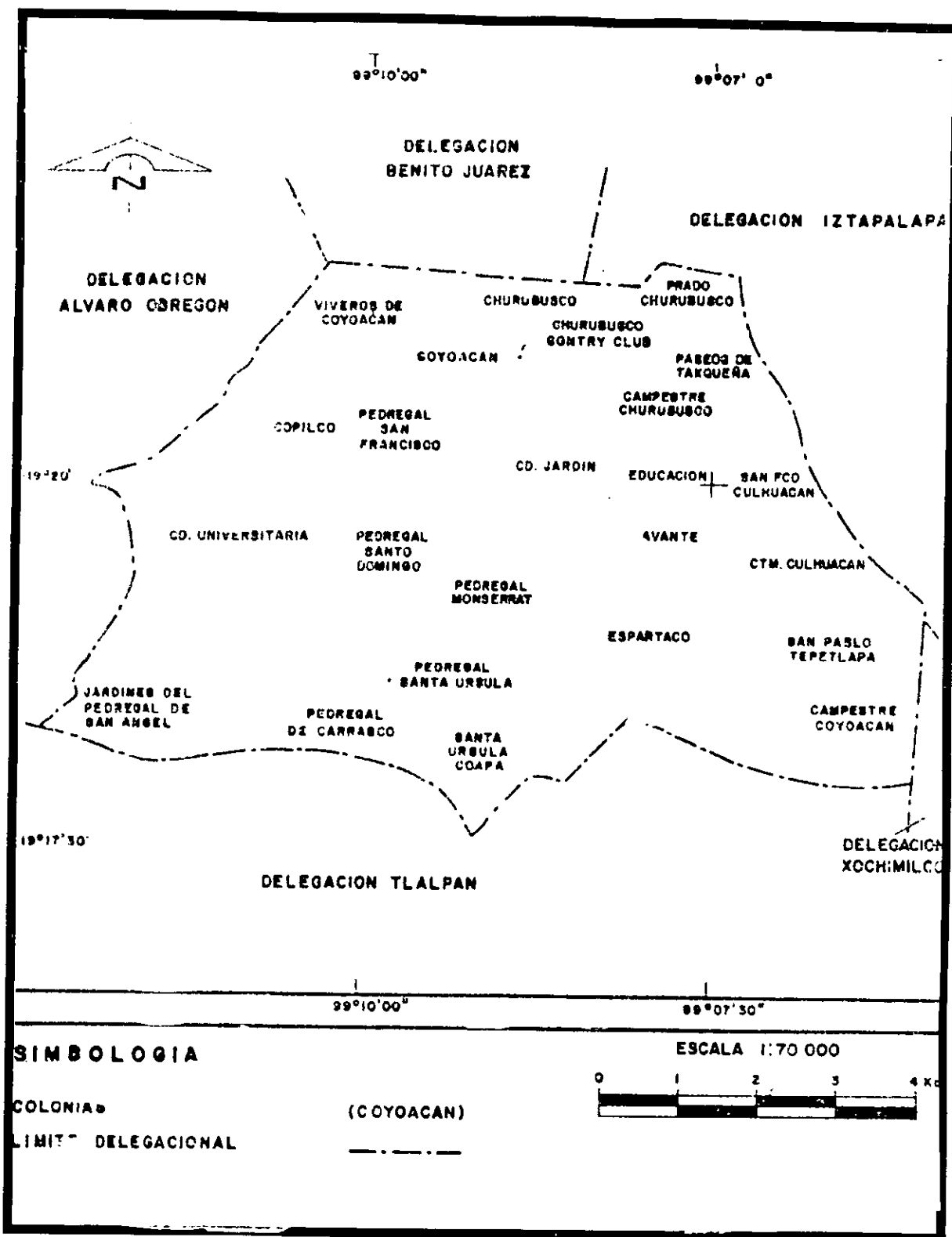
¹⁹ *idem*, p. 19-20

Mapa 1 Localización Geográfica



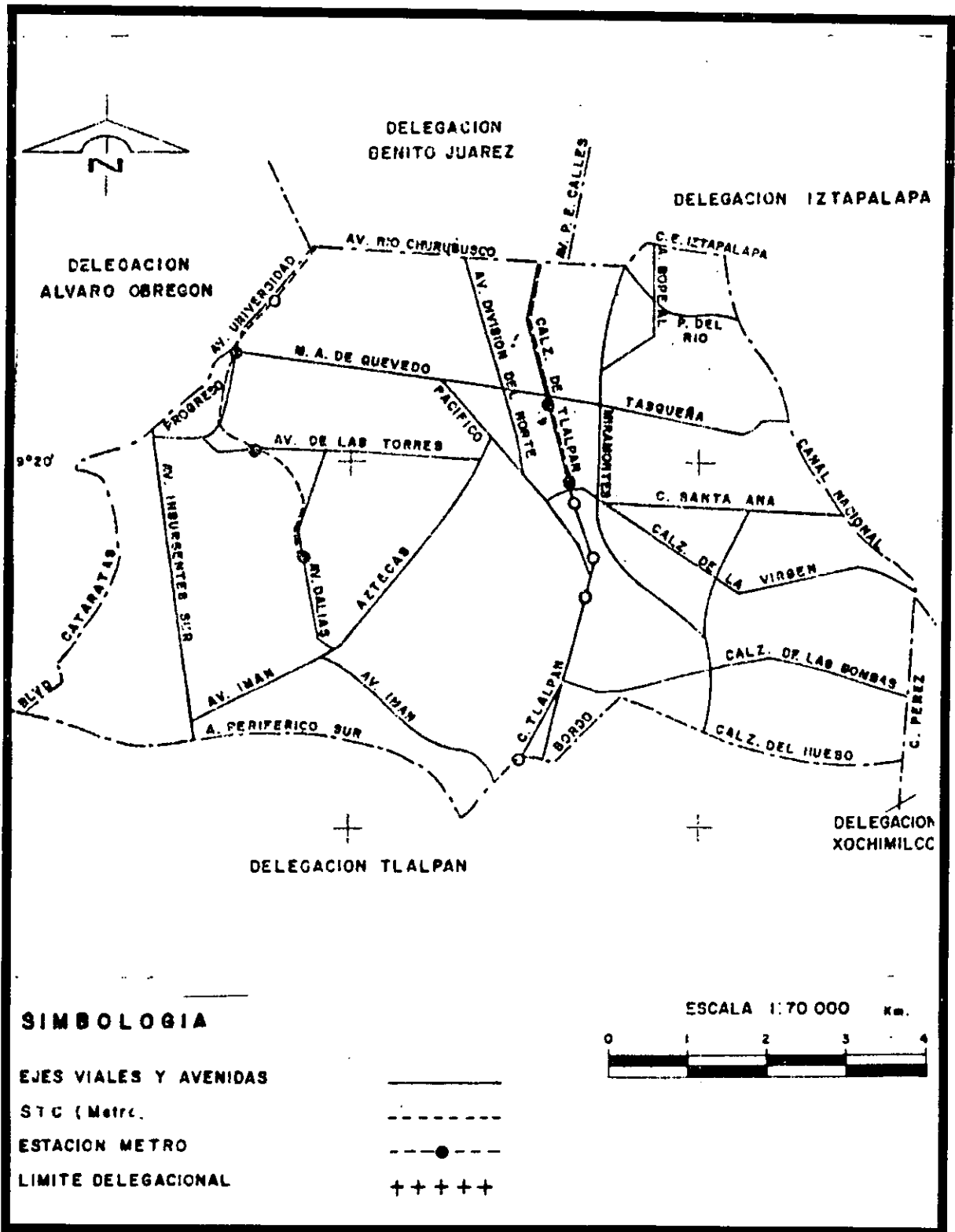
FUENTE: INEGI. Coyoacán. Cuaderno de Información Básica Delegacional, México, 1992.

Mapa 2 Localidades



FUENTE: INEGI. Coyoacán. Cuaderno de Información Básica Delegacional, México, 1992.

Mapa 3 Vías de Comunicación



FUENTE: INEGI. Coyoacán. Cuaderno de Información Básica Delegacional, México. 1992.

Coyoacán tiene un relieve suave de poca pendiente, se encuentra en una parte llana a una altitud promedio de 200 metros. La pendiente asciende poco a poco en el área de El Pedregal rumbo al suroeste hasta encontrar la altitud mayor del cerro Zacatepec con 2450 metros. La altitud intermedia se localiza en Ciudad Universitaria y el fraccionamiento de Jardines del Pedregal de San Ángel; la primera con 2,280 metros y la segunda entre los 2,310 y 2,390. En general la topografía es plana con terrenos de poca pendiente y con leves depresiones en el sentido este-oeste.

En la parte norte y este de la Delegación de Coyoacán el suelo es de origen lacustre por haber sido lecho de los lagos de Texcoco y Xochimilco. En la parte sur y oeste (zona de los Pedregales) el suelo es de tipo rocoso y su origen volcánico.²⁰

En algunas partes de la Ciudad Universitaria la capa de lava ha sido levantada dejando al descubierto el paleosuelo; en cambio, en el fraccionamiento las construcciones se han hecho sobre la capa de lava. La parte mas baja de la Delegación se encuentra al noroeste de la misma, y es lo que corresponde a la Colonia Prado de Churubusco, cercana al Canal Nacional y a la avenida río Churubusco.

Al norte de la delegación se encuentra el río Churubusco, totalmente entubado, que más adelante se bifurca y continua con el nombre de Chalco, a cielo abierto. Al este, y también a cielo abierto, está el Canal Nacional.

²⁰ *idem.* p.269

2.3.-Geología

Coyoacán²¹ abarca grandes extensiones cubiertas por materiales aluviales depositados en épocas recientes, estos materiales ocultan las formaciones fundamentales que sólo aparecen en pequeñas zonas. La edad geológica de las rocas que afloran en la zona va desde el período Mioceno hasta el Holoceno -las edades y formaciones se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro 1 Cuadro Cronológico

Era / Periodo	Formaciones y Series	Duración aproximada
holoceno y pleistoceno	Series aluvial y fluvial Serie Basáltica Chichinautzin	1 millón de años
plioceno	Formación Tarango (Abánicos Aluviales)	?
mioceno	Serie volcánica Xochitepec (depósitos del terciario medio)	2 millones de años
oligoceno	?	?

Entre los períodos Oligoceno superior y Mioceno se sitúa la serie volcánica Xochitepec, en gran parte aflora en el Cerro Zacatepec, hacia el este. Esta formada por una sucesión de rocas volcánicas de composición intermedia y variada, y está alterada parcialmente por caolines, debido a la actividad hidrotermal. El espesor máximo de las rocas volcánicas es desconocido, pero probablemente excede a los mil metros en algunos lugares.

²¹ Suárez Sarabia, Irene Alicia. *Estudio Geográfico de la Delegación de Coyoacán, Distrito Federal*. México, UNAM, 1961. Tesis de Maestría.

Las evidencias geológicas del Plioceno se encuentran al oeste, en las faldas del cerro Zacatepec. Se trata de la formación Tarango que se compone de depósitos clásicos aluviales, consistentes en fragmentos de rocas volcánicas de calidad intermedia. Estos materiales fueron proporcionados por las tobas y brechas de la formación Xochitepec.

En ese mismo período, la parte baja de la cuenca de México fue rellenada, transformándose en una extensa planicie gracias a dos factores: el nuevo ciclo del vulcanismo y el clima glacial del Pleistoceno. Durante su depósito, hubo erupciones volcánicas que hicieron que actualmente existan capas delgadas de toba básica intercaladas en la formación Tarango, además de ciertos escurrimientos de tipo "lahar". Como rasgos característicos se encuentran fragmentos angulares junto con una masa de arena, gravas y suelos, por lo que se deduce que no hay estratificación. La formación se presenta en forma de abanicos aluviales y su superficie original es uniforme, pero carece de mineralización epitermal.

El vulcanismo del período Pleistoceno continuó formando conos volcánicos, entre los que se encuentra el Xitle, con 3,100 metros de altura, del que se estima que tiene una antigüedad de 2,400 años. Y es este cono el que originó la formación del Pedregal de San Ángel, terreno que geológicamente representa a la formación de Chichinautzin en Coyoacán.

El Pedregal de San Ángel también es conocido como Pedregal de Coyoacán, Pedregal de Eslava y en fechas anteriores, como Pedregal de San Agustín de las Cuevas. Se encuentra situado en el rincón suroeste de mesetas que corresponden a la cuenca de México, y ocupa más o menos la mitad de la superficie de la delegación de Coyoacán; su área aproximada es de 72 kilómetros

cuadrados, y su extensión total está dividida en dos partes que pertenecen a las delegaciones de Coyoacán y Tlalpan.

En la zona pedregosa existen algunas grutas con túneles de 6 metros de altura, con un ancho de 10 metros o más, el piso es ondulante con poca pendiente, hay piroestalactitas y pirocarámbanos de lava de 15 centímetros de largo.

En el piso hay piroestalagmitas de menor proporción; su formación se debió al intenso calor de convección. También se observan cristales (drusas con agujas de indigita, filamentos blancos, amarillentos, rojizos de material vítreo y planos hexagonales de hematita).

2.4 Hidrografía

El río que pasa por Coyoacán es el Magdalena Contreras (ahora entubado), baja del Ajusco y Las Cruces de suroeste a noroeste, y sirve de límite a la delegación Magdalena Contreras y Tlalpan al sur; y a Alvaro Obregón y Coyoacán, al norte. Este río recibe aguas del río Eslava (Tlalpan) que es su afluente.

Sus aguas son utilizadas por algunas fábricas ubicadas en las delegaciones Alvaro Obregón y Contreras. Actualmente están entubados al noroeste, al cruce de la avenida San Jerónimo. En Miguel Ángel de Quevedo hay una estación de bombeo y distribución de agua que desemboca en el río Churubusco.

El río Churubusco corre de oeste a este; durante la época de lluvias era caudaloso (ahora está entubado). En sus márgenes hay eucaliptos y pirúes, y constituye un límite político de la delegación hasta que desvía su cauce para unirse al Canal Nacional.

Al este de Coyoacán se encuentra el Canal Nacional, que se considera límite entre las delegaciones de Ixtapalapa y Coyoacán. Sus aguas corren del sur al noreste y son utilizadas en el riego de la zona rural de Coyoacán y de Ixtapalapa. Entre 1925 y 1930 sirvió como vía de transporte entre Xochimilco y México; a fines del siglo pasado todavía transitaban por él canoas que venían desde Chalco (Estado de México). En su curso, el Canal Nacional tiene pequeñas compuertas que favorecen el riego, y sus bordes están sembrados de eucaliptos y fresnos.

Un río intermitente y de escasa importancia hidrológica dado que sólo lleva agua en temporada de lluvias es el San Juan de Dios. Este río nace de las corrientes del Ajusco y es límite entre las delegaciones de Tlalpan y Coyoacán.

En Coyoacán existieron numerosos manantiales que han desaparecido y sólo queda uno muy pequeño en el Pueblo de los Reyes, a las orillas del Pedregal. Los arroyos corren a los lados de las calles, provocando una fisonomía distinta de los demás pueblos aledaños; en este manantial abundan ahuejotes y chichicaste.

A principios de siglo el agua potable y para uso doméstico era extraída de pozos artesianos y comunes en la zona urbana, y era suficiente. Estos pozos se encontraba a los 3m. de profundidad, y al introducir el servicio de agua potable a las casas habitación -en el año de 1948-, el nivel freático disminuyó en diversos lugares. Hoy en día se han perforado pozos artesianos profundos para completar este servicio, lo que ha provocado que se atraiga el agua de los veneros cercanos a la superficie.

El agua que se usa en la zona viene del acueducto subterráneo en Avenida División del Norte, mismo que va desde Xochimilco hasta la colonia Condesa y que cruza la Delegación. Por otro lado, en Xotepingo hay una planta de bombeo cuya finalidad es distribuir el servicio de agua y tiene una subestación en Taxqueña.

2.5 Clima

La información sobre el clima característico de la delegación Coyoacán es obtenida de las estaciones meteorológicas de Xoco, Peña Pobre e Ixtapalapa, ya que en la zona no se localizan estaciones propias.

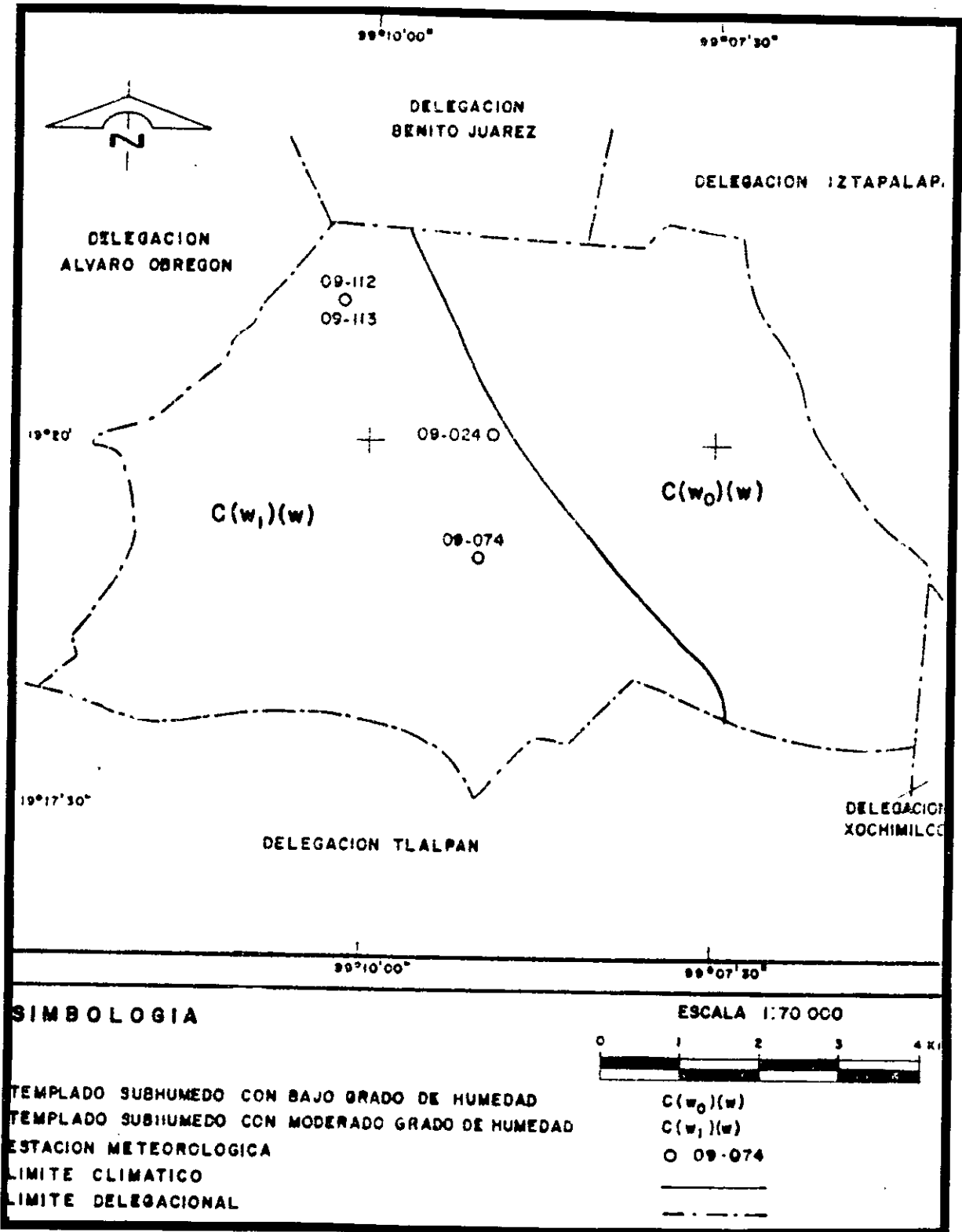
Según la clasificación de Koeppen²², el clima pertenece al tipo Cw: clima templado con lluvias periódicas en verano e invierno seco; en el mes más cálido del año la temperatura media es inferior a 22°C, y durante cuatro meses o más excede a los 10°C. El clima no es uniforme en toda la región, sino que existen diversos microclimas en la zona de lava, de la zona urbana y de la zona rural.

Por la propiedad que tiene la lava obscura de absorber y retener mayor cantidad de calor, en el Pedregal las temperaturas son elevadas de manera uniforme, mientras que en la zona urbana -influenciada por la vegetación- la temperatura tiene más variaciones.

Según la altitud y el clima de la delegación Coyoacán, toda su superficie se encuentra entre la isoterma de 15°C. Ésta corre casi paralela a la línea que se ha formado a la orilla del norte de el Pedregal, al levantarse la lava. La isoterma coincide casi con la altitud de 2,300m.

²² INEGI. Coyoacán. *Cuaderno de Información Básica Delegacional*. México. 1992.

Mapa 4 Climas



FUENTE: INEGI. Cartografía Censal, México, 1980.

2.6 Suelos y Vegetación

Los suelos de la Delegación son de tres clases principales: Pedregal, Arcilla y Migajón arcilloso.

Por el tipo de clima que existe en la región, por su altitud y por la presencia de la zona pedregosa, la vegetación pertenece a varias familias botánicas, y es posible afirmar que la vegetación predominante de la región es de malpaís. Este tipo de vegetación se localiza en el Pedregal. Todas sus asociaciones pertenecen, según Warming, a la comunidad Lithophyta.

Característicamente, por la falta de suelo y por la poca humedad que hay, existe xerophyta; a estas congregaciones vegetales se les reúne en la comunidad llamada Senecionetum Praecosis, que está constituida por materiales con una composición florística muy variada: arbustos, herbáceas rasantes, trepadoras y estrato arbóreo.

La planta arbustiva dominante y típica de la vegetación del malpaís es el palo loco (*Senecio Praecox*); de tallos gruesos, adaptados para retener agua, flexibles y fácilmente trozables, es de color gris claro algo brillante, carece de corteza y comúnmente de hojas. Puede llegar a medir hasta 3 metros de altura. El palo loco crece en lugares abruptos donde la lava es más irregular y sus raíces casi no penetran. Junta al palo loco se encuentra el pirú (*Shinus Molle*), que es un arbusto con gran desarrollo en la zona.

Otros elementos arbustivos y semiarbóreos que existen en el Pedregal (tanto en mayor número como en menor extensión) son: huizaches (*Acacia*), mezquites (*Prosopis*), palma loca (*Yucca treculeana Carr*), palo dulce (*Eysenhardtia polistachya*), jarilla (*Steva salicifolia*), tabaquillo (*Wigandia Kunthii*), ortiga (*Wigandia carasacana*), siempreviva (*Sedum oxypetalum*), retama del país (*Cassia laevigata*), capitaneja (*Verbesia virgata*), zoapatli (*Montanoa tormentosa*), jarilla (*Senecio salignus*), tepozán (*Buddleia americana*).

Cerca del cerro Zacatepec, los elementos característicos de la asociación vegetal son: Nocca rígida, Tlacoxiloxochitl (*Calliandra grandiflora*), *Senecio cardiophyllus*, maguey (*Agave sessiliflora*) *Trixis longifolia*, helecho (*Cheilantes myriophylla*) y algunos líquenes.

En todo el Pedregal se encuentran las siguientes hierbas: azucena de campo o flor de estrella (*Milla biflora*), *verbescina alata*, *aristida apressa*, *Aristida laxa*, epazote (*Chenopodium ambrosioides*), *Stipa virescens*, *Boutelloua gracilis*, *Portulaca pilosa*, verdolaga del puerco (*Artenanthera achyrantha*), *Trachypogon montufari*, *Tripsacum lanceolataum*, hierba del coyote (*polanisia unglandelosa*), *Crotalaria ovalis*, *Crotalaria pumila*, retama (*Cassia laevigata*), jiricua (*Plumbago pulchella*), gobernadora de Puebla (*Brickellia veronicaefolia*).

Los cultivos agrícolas acostumbran hacerse sólo en los claros de El Pedregal, los más importantes son: maíz, frijol, chícharo, haba, avena y maguey. Por otra parte están las plantas de ornato de los jardines de El Pedregal. Como se ha expuesto, las condiciones climáticas de este lugar favorecen el desarrollo de muchas especies vegetales propias de la región, así como el de algunas especies introducidas que se cultivan en las zonas cercanas a los pueblos.

2.7 Usos del suelo y reservas

De la superficie total de Coyoacán, únicamente 746ha están sin urbanizar o semiurbanizadas, de ellas 600ha son tipificadas como zona de reserva, que está siendo ocupada rápidamente por fraccionamientos habitacionales para estratos medios y carece de zonas de amortiguamiento.²³

El uso actual del suelo en la delegación Coyoacán se presenta en el cuadro 2. Combinando los usos predominantes con el grado de desarrollo urbano, pueden distinguirse cinco zonas: la habitacional consolidada, la cultural educativa (universidades y tecnológico), la zona de los Pedregales (sur y sudoeste), la zona histórica (noroeste) y la de crecimiento (sudoeste).

El centro histórico contiene las instituciones administrativas principales y los edificios de valor arquitectónico que dan carácter colonial a esta parte de la delegación. El suelo industrial (que representa un bajo porcentaje) fue en parte ocupado en los años cincuenta, y posteriormente se instalaron ahí laboratorios y refresquerías, las canteras del Pedregal de Monserrat se comenzaron a explotar en los años veinte.

En las zonas centro, sur y sudoeste (en particular los Pedregales, Santa Ursula, San Francisco y la periferia de los pueblos), se concentran las áreas con mayores problemas de irregularidad en la tenencia de la tierra. En 1990 se estimaba que existían 140,000 colonos en esa situación.²⁴

²³ D.D.F. *Atlas Geográfico de la Ciudad de México*. México, 1987. p. 268

²⁴ Delegación Coyoacán. *Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la Delegación de Coyoacán*. México, 1990. p.18

Cuadro 2 Principales usos del suelo

Usos Básicos	Superficie	
	ha	%
Habitacional	3,126	57.46
Servicios	206	3.79
Industria	171	3.14
Espacios abiertos	1,048	19.26
Uso mixto	169	3.11
Ciudad Universitaria	720	13.24
Total	5,440	100.00

FUENTE: Plan Parcial de Desarrollo Urbano, Delegación Coyoacán, 1990.

2.8 Población

La población de Coyoacán aumentó más de ocho veces entre 1950 y 1990, al pasar de 73,020 a 640,066 habitantes (Cuadro 3). En los últimos años considerados, la delegación registró un incremento neto de 548,000 habitantes, cifra que equivale a 9.2% del aumento que registro la población del Distrito Federal y es casi igual a la de la Delegación Alvaro Obregón.²⁵

El aumento poblacional se refleja en las proporciones crecientes de la población de la delegación con respecto a las del Distrito Federal y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). En 1950, los valores de dichas proporciones fueron de 2.3 y 5.1% respectivamente. En 1990 los porcentajes correspondientes fueron 6.8 y 4.4 por ciento.

²⁵ D.D.F. *Atlas de la Ciudad de México*. México, 1987. p. 267

Al igual que Alvaro Obregón, Azcapotzalco y Benito Juárez, las tasas de crecimiento de población en Coyoacán, son decrecientes, pero a diferencia de esas delegaciones, ésta registra en los tres periodos tasas de crecimiento más altas, así como cambios menores en sus niveles.

En la década de los cincuenta la tasa de crecimiento media anual fue de 8.6%, en los años sesenta desciende a 7.3% y en 1970-1990 baja a 6.4% (Cuadro 3) Para todo el periodo la tasa de crecimiento medio anual fue de 7.4%, nivel que resulta un poco menos del doble de la que registró el Distrito Federal.

El elevado ritmo de crecimiento demográfico de la delegación se explica por las altas tasas de crecimiento social, las cuales son superiores a las del crecimiento natural. Entre 1950-1960 la tasa de crecimiento social de 5.2% fue superior en 53.0% a la de crecimiento natural. En 1990 la primera superó en sólo 6.8% a la segunda, al situarse esta última en 3.1 por ciento.

Cuadro 3 Indicadores Demográficos (1950-1995)

años	Población			Población total (gpos de edad)			Pob. fem. %	tasa crec. %
	total	hombres	mujeres	0-14	15-64	65 y +		
1950	73,020	34,342	38,678	38.9	57.7	3.3	53.0	
1960	165,918	78,531	87,387	42.4	54.5	3.1	52.7	8.6
1970	334,874	159,822	175,052	42.2	54.7	3.1	52.3	7.3
1980	621,193	294,779	326,414	37.1	59.4	3.5	52.6	6.4
1990	640,066	302,047	338,019	22.3	72.0	8.7	52.8	3.15
1995	953,489	308,752	344,737	24.4	70.0	5.6	52.9	3.0

FUENTE: D.D.F. Atlas de la Ciudad de México. México, 1987. INEGI. D.F. Censo de Población y Vivienda 1995. México, 1996.

Entre 1950 y 1990 la tasa de natalidad se reduce en 18.7% al pasar de 45.0 nacimientos por mil a 36.5, mientras que la tasa de mortalidad se reduce en 49.0 por ciento. Los niveles y comportamiento de estas variables son las que explican las variaciones en la composición por edades de la población.

Entre 1950 y 1960, la proporción de población menor de 15 años aumentó en 9.0% al pasar de 38.9 a 42.4%. A partir de éste último año dicha proporción disminuye hasta 37.1% en 1980. En cambio la población de ancianos se mantiene entre 3.1 y 3.5% durante el periodo analizado (Cuadro 3). Por lo que se refiere a la distribución por sexos, en la delegación se aprecia un ligero predominio de la población femenina.

2.9 Infraestructura Urbana

Vivienda. De acuerdo con los datos del cuadro 2, la función principal de Coyoacán es habitacional. En este renglón, la Delegación acusa tres tendencias opuestas: disminución del uso habitacional en las zonas céntricas debido a la sustitución por el uso comercial, ampliación acelerada de la zona de viviendas deterioradas y de población de bajos recursos en los viejos pueblos.

Según el censo de 1990, la delegación cuenta con 137,943 viviendas, de las cuales 73% dispone de drenaje o fosa séptica, 70% de agua entubada dentro de la casa, 95% con muros de tabique o similares, 35% con tres o más cuartos y 30% no eran propias. El déficit habitacional se estima en más de 40,000 viviendas y para el año 2,000 se elevará a 100,000 unidades.²⁶

²⁶ D.D.F. *Atlas Geográfico de la Ciudad de México*. México, 1987.p.18

En cuanto a los tipos de vivienda, predominan la vivienda en conjunto habitacional, la unifamiliar permanente y la residencial (35,611; 33,834 y 24,082 respectivamente). En segundo lugar se encuentran la vivienda en departamento, la unifamiliar precaria y la vivienda en vecindad permanente (18,151; 11,571 y 11,171 respectivamente).

Y por último, la vivienda en vecindad precaria y la vivienda en ciudades perdidas (1,926 y 1,597 respectivamente). Estas cifras indican el claro predominio de la vivienda de buena calidad, pero no niegan la presencia considerable de viviendas precarias o francamente deterioradas.

Si se relacionan estas con las que no cuentan con drenaje ni agua entubada, se evidencia que un tercio de las viviendas no reúnen condiciones aceptables. Este tipo de vivienda se localiza en el centro, sur y sudoeste (zona de los Pedregales, Ajusco, Santa Ursula y los poblados de San Francisco Culhuacán y Carmen Serdán). La vivienda de mejor calidad se ubica en las zonas noreste y norte.

En los años ochenta, las instituciones públicas de vivienda construyeron muchas unidades habitacionales al este de Coyoacán, sur de los Culhuacanes, en el antiguo ejido de Tepetlapa y en Copilco. El mercado inmobiliario registró una importante actividad en la delegación.

Infraestructura y Equipamiento. Coyoacán es una de las delegaciones mejor dotadas en equipamiento urbano básico. A pesar de ello, existe déficit en casi todos sus rubros.

La Delegación se surte de agua potable por medio de 42 pozos ubicados en su perímetro. El porcentaje del territorio delegacional que cuenta con este servicio es de 94%, pero el abasto está por debajo de la norma fijada para el Distrito Federal.

La red de drenaje cubre sólo 69% del área urbanizada.²⁷ El déficit mayor se registra en las 11 colonias de la zona de los Pedregales (4.5Km²). Ello ocasiona frecuentes inundaciones por ejemplo en la avenida de las Torres. El colector de Miramontes está saturado y las pendientes reducidas no permiten el desalojo de las aguas residuales y pluviales por gravedad a través del Río Churubusco.

En la zona de mayor crecimiento (al este de la Delegación), los sistemas de agua potable y drenaje están llegando a su límite de funcionamiento.

Del territorio de la delegación, 94% cuenta con energía eléctrica, mientras que 81% dispone de alumbramiento público; en particular, la zona de los pedregales es la de mayor déficit en este renglón con el 80 por ciento.

Coyoacán es una de las delegaciones de la ciudad mejor dotadas de equipamiento educativo y cultural. Cuenta con 58 jardines de niños, 79 primarias, 32 secundarias, tres preparatorias, el Tecnológico de Culhuacán y 2 universidades (UNAM, UAM-Xochimilco).

La UNAM ocupa una superficie de 720 ha y cuenta con su propia área deportiva y cultural. A pesar de su favorable dotación de este tipo de servicio, existe un déficit de 58 jardines de niños y una preparatoria.²⁸

²⁷ D.D.F. *Atlas Geográfico de la Ciudad de México*. México, 1987. p.16

²⁸ *idem*, p.268

La delegación dispone de teatros, cines, salas de conciertos y museos (Anahuacalli, Frida Khalo, León Trotsky, de Culturas Populares, de las Intervenciones, entre otros).

En la delegación funcionan seis hospitales y siete clínicas. El equipamiento para la salud existente es suficiente en el primer aspecto, pero se estima que existe un déficit de siete clínicas, 268 consultorios y 2,011 camas.²⁹

En Coyoacán existen 129ha de plazas y jardines y 200ha de parques urbanos. Los mayores espacios abiertos son los Viveros de Coyoacán, el ejido de Tepetlapa y el corredor de 200 metros de ancho a lo largo de 4km del Canal Nacional.³⁰

Las áreas destinadas a la reforestación son 10ha en Huayamilpas, 130 en los Culhuacanes y 13 en el parque de los Coyotes. Los espacios y establecimientos para la recreación son importantes, pero en un buen porcentaje, de uso restringido (UNAM, Club Asturiano, Club de golf Churubusco y Campestre, Estadio Azteca, entre otros).

A pesar de ser una de las delegaciones más arboladas, el déficit de parques urbanos suma 40ha y la dotación de áreas verdes por persona es de 3m² muy inferior a las que la Organización Mundial de la Salud (OMS) propone como mínima (9m² por persona).

²⁹ D.D.F. *Atlas Geográfico de la Ciudad de México*. México, 1987. p.268

³⁰ *idem*, p.268

Vialidad y Transporte. La vialidad ocupa 21% de la superficie de la delegación. Existen vías importantes, de acceso controlado, que circundan el perímetro delegacional (av. río Churubusco al norte, Canal Nacional al este y el Anillo Periférico al sur). Internamente, la red vial está estructurada básicamente por las avenidas Revolución, Insurgentes, Universidad, México, Centenario, División del Norte, Tlalpan y Canal de Miramontes. La mayoría de ellas se ubican hacia el centro y oeste de la delegación. La comunicación es menos conflictiva en el sentido norte-sur y deficiente en el este-oeste. En general, la capacidad vial resulta insuficiente debido al aumento de volumen de tránsito vehicular y el ancho inadecuado de las calles; 69% de ellas se encuentran pavimentadas, pero en forma deficiente en las zonas centro y sur.³¹

En cuanto al transporte, desde fines del siglo XIX se podía viajar de San Ángel a Coyoacán en tranvía. Actualmente el servicio de transporte cubre 69% del territorio. Cuenta con la terminal sur de autobuses foráneos y dispone de dos líneas de metro (la 2 y la 3) autobuses y microbuses. El sistema de transporte es insuficiente en particular para 19 de las 79 colonias.

Medio. A pesar de su situación relativamente privilegiada en el contexto de la Área Metropolitana de la Ciudad de México, en Coyoacán existe contaminación en varios niveles. Las aguas freáticas son contaminadas por la carencia de drenaje, en particular en los asentamientos irregulares (zona de los Pedregales) ya que las fisuras en el suelo rocoso de origen volcánico permiten la filtración de aguas negras. La delegación, al igual que otras del Distrito Federal, es afectada por las tolveneras provenientes del antiguo lago de Texcoco que depositan de nueve a doce toneladas de polvo por km² al mes.³²

³¹ D.D.F. 1982, p. 15

³² *idem*, p. 19



Capítulo Tercero
Jurisdicción Política-Administrativa de
Coyoacán

3. Jurisdicción Política-Administrativa de Coyoacán

En este capítulo se describen los cambios topónimicos que se han suscitado en Coyoacán durante los horizontes prehistórico e histórico, en cuanto a las interrelaciones de lenguas y culturas. El objetivo es construir una estratigrafía del gran conjunto de nombres de lugar que han tenido o tienen vigencia en Coyoacán.

Para tal efecto se utilizará el método expuesto por el Dr. León-Portilla³³ quien describe y delimita varios estratos en función de los que pueden caracterizarse los principales géneros o clases de topónimos dentro de esa gran variedad.

1. El estrato más antiguo que se puede identificar es el prehispánico, se remonta en muchos casos hasta el segundo o tercer milenio A.C. e incluye nombres de lugar, algunos vigentes hasta hoy, expresados en varias lenguas.
2. Un segundo estrato, también prehispánico, lo constituye por la toponimia náhuatl, que en muchos casos ha perdurado. Y fue predominante durante la expansión y penetración del estado Mexica sobre los territorios de nativo-hablantes que fueron dominados.

Este estrato data por lo menos de una época que coincide con los principios de la era cristiana. La toponimia nahua se refiere mayormente a la traducción de nombres de lugar de otras lenguas al náhuatl. Es posible documentar también casos en los que antiguos topónimos de otras lenguas fueron sustituidos por otros locativos de la lengua que hablaban los grupos dominantes. En este tipo de proceso, desempeñaron un papel muy importante los nahuas, se dio también -

³³ Miguel León-Portilla. *La Multilingüe Toponimia de México, sus estratos milenarios*. México. CONDUMEX. 1983. p. 14-16

aunque en menor escala- como consecuencia de la expansión política de otras etnias indígenas, que a su vez alteraron la toponimia anterior a ellas.

3. La llegada de los españoles marca la aparición de un tercer estrato más complejo que determinó, entre otros, los siguientes cambios:

a) La alteración de nombres indígenas de lugar en un gran número de lenguas. La presencia española afectó la pronunciación de estos nombres y transformó su ulterior representación escrita.

b) Se implantaron topónimos en los que se combinaron vocablos indígenas con otros que provenían de España.

c) Se introdujeron también nombres de lugar de las regiones de España cuyos orígenes lingüísticos e históricos eran muy diversos.

4. La época cercana a la independencia de México marca el inicio del cuarto estrato, en ese tiempo existía ya una especie de mosaico toponímico cuyos principales elementos eran los siguientes:

a) Nombres de lugar hispánicos de múltiples orígenes (pre-romanos, romanos, germánico-góticos, árabigos y castellano).

b) Permanencia de un considerable número de topónimos en náhuatl, solos o precedidos por un vocablo español, generalmente era el nombre de un santo.

c) Permanencia de otro gran conjunto de topónimos en distintas lenguas indígenas de diferentes familias lingüísticas, acompañados o no por vocablos hispánicos.

5. En el quinto estrato, que se ubica en el México contemporáneo, la situación toponímica es sumamente heterogénea. Comprende -además de muchos topónimos que corresponden a los géneros que se acaban de describir, los siguientes:

a) Casos en que se devolvió el topónimo indígena original a lugares o accidentes geográficos que habían recibido un nombre español.

b) Locativos que evocan los nombres de héroes locales o nacionales, o de algún hecho significativo en la vida del país. En ocasiones, la implantación de éstos implicó la supresión de nombres de lugar con orígenes muy diferentes.

c) Nuevas formas de nombres de lugar donde los vocablos de origen indígena e hispánico *se complementaron* con el nombre de un héroe moderno o con alguna otra referencia conmemorativa.

La evolución de los topónimos en Coyoacán de acuerdo a las diferentes etapas históricas del país y a la estrategia esbozada se presenta así:

3.1 Época Prehispánica

Los primeros datos históricos de Coyoacán se refieren a las culturas arcaicas de la Cuenca de México provenientes de diversos pueblos y regiones desde el periodo más remoto del Preclásico Inferior -hacia 1800 a.C.- Al establecerse estos primeros grupos de habitantes en el Valle de México, el nivel del gran lago estaba por encima de los 2,000 metros y la zona suroeste de la cuenca tenía mayores precipitaciones; naturalmente, los primeros pobladores buscaron zonas elevadas y libres de inundaciones, entre ellas destacan Copilco, y posteriormente Cuicuilco.

Fue allí donde estos primeros grupos humanos, asentados en aldeas entorno a los lagos, desarrollaron la agricultura, la organización social, construcciones religiosas y en general, su cultura.

Como se ha mencionado -a finales del Preclásico Superior- la Cuenca de México fue sacudida en varias ocasiones por las erupciones del volcán Xitle, debido a ello, la lava y las piedras cubrieron parcialmente la región de Coyoacán. Para el año 300 D.C. las erupciones dejaron una capa de lava en toda la zona, con lo que la vida se extinguió durante siglos. Por esta razón no se cuenta con información toponímica sobre este periodo.

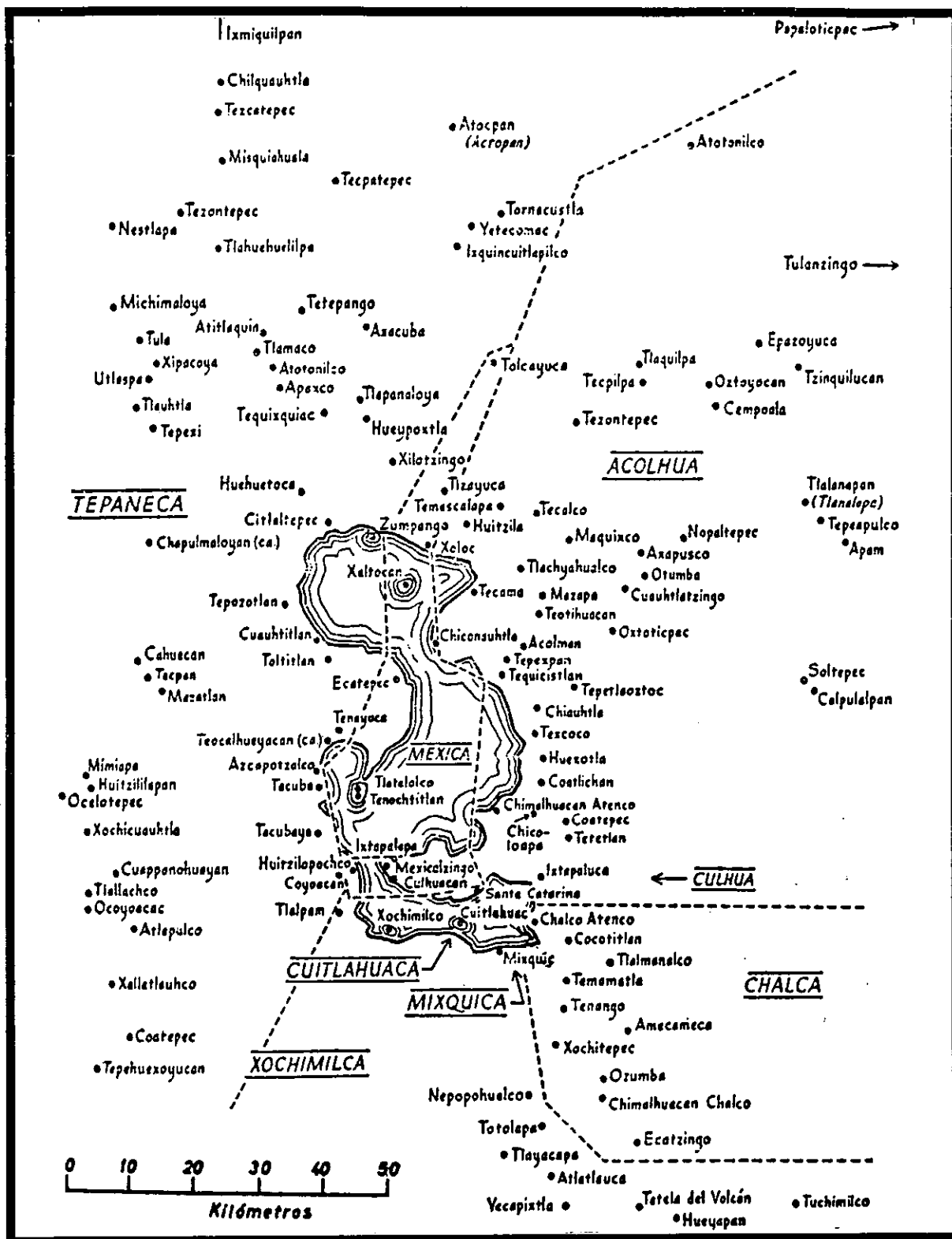
Sin embargo, la historia registra a Coyoacán como un lugar fundado por los tepanecas, quienes al parecer estuvieron estrechamente relacionados con los otomíes y recibieron su influencia cultural. Muy probablemente, los tepanecas se trasladaron al suroeste del Valle de México como una parte de la misma migración que trajo a los otomíes en el siglo XIII. Ocuparon entonces el borde occidental de los lagos, mientras que los otomíes se situaron al norte y los xochimilcas al sur. Las primeras sedes tepanecas de las que se tiene noticia en esta área son Tacuba, Azcapotzalco, Tacubaya, Tlalnepantla, Tenayuca y Coyoacán³⁴

Posteriormente³⁵ otros pueblos se asentaron en la Cuenca de México, como los mexicas. Quienes después de una larga peregrinación, y provenientes de un lugar llamado Aztlán o *Lugar de garzas*, se establecieron sobre un islote en el centro del lago de Texcoco. Y según relata la historia -por mandato de Huitzilopochtli, su deidad tribal-, fundaron la ciudad que luego sería México-Tenochtitlán. (Mapa 5)

³⁴ Charles Gibson. *Los Aztecas bajo el dominio español, 1519-1810*. México, 1986, Siglo XXI, 9ª. Edición. p.20

³⁵ José Luis Martínez. *El Mundo Antiguo VI. América Antigua*. México, 1984. SEP. Cultura, p.9-11

Mapa 5 Áreas Tribales del periodo de preconquista



FUENTE: Charles Gibson. Los Aztecas bajo el dominio español. 1519-1810

Esta tribu de cultura nómada y bélica se fue imponiendo implacablemente a los vecinos. Acamapichtli (primer tlatoani mexica que pertenecía a la nobleza tolteca) inició precariamente su monarquía; es decir, cuando su pueblo aún estaba sometido por los tepanecas de Azcapotzalco. Pero Izcóatl, el cuarto de sus tlatoanis (1427-1440), independizó a los mexicas de la hegemonía tepaneca y estableció la Triple Alianza con los otros señoríos principales del Valle: Texcoco y Tlacopan.

Bajo el gobierno de Izcóatl la ciudad se organizó y creció hasta convertirse en una potencia militar dentro del mundo indígena. Más tarde, Moctezuma Ilhuicamina (1440-1469) fue el creador de un imperio que se extendió en una franja política y comercial desde el centro de Veracruz hasta la región mixteca en Oaxaca. Imperio que los sucesores de Moctezuma ampliaron todavía más, pues su dominio llegó hasta llegar a lo que hoy es Nicaragua, en Centroamérica.

Con la Triple Alianza los mexicas tuvieron una expansión política como nunca en el pasado, las fuentes históricas se refieren a la existencia de un imperialismo dominante mexica-alcohua. La expansión territorial mexica iba acompañada de una estructura política de naturaleza militar-teocrática cuyo sostén económico estaba representado por la agricultura y el tributo de los pueblos dominados ya fuera en esclavos, trabajo o especie. Por otra parte, la unidad política del estado teocrático-militar mexica era el calpulli, clan o grupo de familias residentes en el mismo lugar.

Es importante mencionar que bajo el dominio mexica había diversos grados de independencia entre los estados indígenas y considerables diferencias en cuanto a su tamaño e importancia económica y estratégica. A menudo un estado consistía únicamente en un grupo de calpullis (calpultin en plural) en un territorio muy pequeño, o bien, los calpultin eran parte de un asentamiento más complejo y

tenían sus propios gobernantes, nobles, macehuales y esclavos. En muchos casos, los estados colindantes tenían dinastías emparentadas, ya fuera por matrimonio o porque su gobernante había dividido el reino entre sus herederos. Si bien los límites entre los estados estaban en la mayoría de los casos cuidadosamente definidos, ocasionalmente había una zona desocupada entre comunidades vecinas.

A partir de los mapas que elaboraron en el siglo XVI, se deduce el territorio dominado por los mexicas a través de los topónimos de localidades y accidentes geográficos. Y esas mismas fuentes registraron las transformaciones tempranas de nominativos nahuas que aparecen acompañados de nombres de santos en castellano.

En la actualidad se advierte que la tradición local de algunos lugares ha sido el instrumento de preservación de los locativos originales en lengua indígena, junto con la permanencia de ésta. Para conocer la antigüedad de esas designaciones se dispone del testimonio de varios libros indígenas o *códices*, en los que se hizo el registro de muchos topónimos en escritura jeroglífica. Muchas veces es posible confrontar estos nombres -así preservados- con el testimonio de la tradición oral. En particular se encuentran en El Códice Coyoacán, El Códice Mendozino, El Lienzo de Cuauhtinchan, El Códice Azcatitlán, El Códice Xolotl, entre otros.

En relación a Coyoacán, es posible observar en los códices que la toponimia en lengua náhuatl impuesta durante el predominio del estado mexica sobre los territorios dominados, ha tenido muy pocas alteraciones hasta el presente. Y que, aún con la influencia cultural procedente del Altiplano Central de México a lo largo del Posclásico mesoamericano (siglos IX -XVI D.C.), los topónimos nahuas sufrieron muy pocas alteraciones. Sin embargo, es conveniente aclarar que los cambios -aunque limitados en número- provienen de los periodos colonial y moderno de México.

Tanto en el caso de la toponimia nahua como de otras lenguas mesoamericanas, es posible percibir la antigüedad de un buen número de nombres de poblaciones o de accidentes geográficos si se acude al testimonio que representan los jeroglíficos incluidos en los códices o en los vestigios arqueológicos. De esta forma se evidencia que los testimonios de la tradición prehispánica confirman el arraigo de tales topónimos.

En el caso particular de los topónimos de Coyoacán puede decirse que los barrios más importantes son designados en el presente con los nombres que aparecen en las crónicas y principales documentos de la época -que por lo demás, en ocasiones se remontan hasta casi un milenio antes de la conquista y colonización española-. Tal es el caso de Tepetlapa, Mixcoac, Tenanitla (San Ángel), Chapultepec, Tlalpan, Acoxta, Huipulco, Churubusco, Xoco, Culhuacán.

Las fuentes históricas refieren que por la misma expansión del estado mexica, esta dinámica político-lingüística se dio también sobre nombres de lugar en lenguas como el otomí, el mixteco, el zapoteco, el totonaco, y otras, que recibieron una nueva designación en náhuatl. En algunos casos los nuevos topónimos nahuas fueron una mera traducción. La mayor parte de la *toponimia nahua de expansión* aparece en la cartografía oficial del periodo novohispano y perdura en el México moderno.

En tiempos cercanos a la conquista y colonización española, el estrato toponímico nahua cubría una amplia extensión del centro y sur del territorio mexicano; tanto como la expansión nahua lo hacía. De tal forma que los nombres en náhuatl prevalecían en todas las áreas de asentamiento del imperio azteca. Se considera que en esa época el náhuatl llegó a ser una especie de *lengua franca*. Además -debido al ya descrito proceso de sustitución o traducción de los más antiguos nombres en otros idiomas-, la toponimia nahua abarcó otras muchas regiones en

las que continuaban viviendo grupos lingüísticamente distintos, pero sometidos en diversas formas a los mexicas³⁶

3.2 Época Colonial

La economía y la organización territorial durante la época colonial se dio fundamentalmente a partir de la división antigua; de esta manera el funcionamiento de las jurisdicciones políticas virreinales (conocidas en aquella época como *corregimientos* o *alcaldías mayores*) se basó en la organización tributaria. Es claro que la organización política y económica trazada por los mexicas era funcional para la Corona, ya que la relación de una ciudad-capital que extraía la riqueza de la provincia que la rodeaba a través del tributo era plenamente reconocida y aceptada por los pueblos dominados. Y en el caso de los españoles, propiciaba mayores oportunidades para utilizar los dominios tribales ya existentes en su beneficio.

En este sentido, el territorio mexica era demasiado grande para convertirse en corregimiento o alcaldía mayor, por lo que para facilitar aún más la recolección de tributos, fue subdividido en tres partes: Cuauhtitlán, Tacuba y Coyoacán³⁷

Al respecto Charles Gibson³⁸ dice que

“...los españoles, incluyendo a Las Casas, trajeron un cuerpo desarrollado de conceptos urbanísticos para influir en las comunidades que encontraron y el resultado fue una diferenciación ordenada, basada en parte en la indígena . Se creó una categoría urbana superior cuando los españoles designaron cuatro poblaciones del valle como ciudades. Las cuatro fueron Tenochtitlán, Texcoco en 1543, Xochimilco en 1559 y Tacuba en 1564. Otras dos Coyoacán y Tacubaya

³⁶ Miguel León-Portilla. *ob.cit.* p. 19-23

³⁷ Charles Gibson. *ob.cit.* p. 30

³⁸ Charles Gibson. *ob.cit.* p. 35

que formaban parte del Marquesado de Cortés tenían rangos de villas. Todos los demás centro de población de tamaño mediano o grande eran considerados pueblos de igual categoría”.

Así una cabecera se identificaba como la capital en la que había un gobernante indígena local que llevaba el título de *tlatoani*. El término cabecera significa, la serie de barrios que comprendía esta capital, siendo cada calpulli un sujeto dentro de la jurisdicción del *tlatoani*, barrio o estancia de la cabecera.

Por otra parte, en la época que precedió al dominio hispánico, todos los pueblos del Valle habían sido subordinados mediante tributos y servicio militar a los *tlaloque* de Tenochtitlán, Texcoco o Tacuba. Pero como los jefes aztecas si permitieron que los funcionarios locales mantuvieran sus posiciones y títulos, el principio del *tlatoani* continuó siendo la base de la organización colonial de cabeceras³⁹ Y esta situación fue respetada durante los primeros tiempos del virreinato.

En la zona tepaneca la situación era menos sencilla. Los numerosos pueblos de indiscutible linaje *tlatoani* tepaneca -Tacuba, Coyoacán, Cuauhtitlán, Toltitlan, Tenayuca, Tepoztlan, Hueycoxtila, Tequixquiac y Xilotzingo- recibieron en seguida el rango de cabeceras. Para el caso de Tacubaya la cuestión de su rango fue discutida entre Cortés y la Audiencia, aunque la Audiencia declaró en un principio que Tacubaya era un sujeto de Coyoacán, la opinión de Cortés prevaleció y Tacubaya fue admitida como cabecera.

Por su parte, la jurisdicción de Coyoacán (que hoy ocupa el cuadrante suroeste del Distrito Federal y del Valle de México) se extendía desde la costa del lago de Texcoco hasta las inmediaciones del Ajusco y llegaba más allá de Cuajimalpa.

³⁹ Charles Gibson. *ob. cit.* p.38

Tenía sus límites en la sierra de la Cruces, y probablemente incluía al poblado de Atlacuihuayan.

En tiempos prehispánicos y durante el Virreinato, la altitud de Coyoacán se ubicaba -como hoy- entre los 2 200 y 3 952 metros, el clima era frío y con lluvias moderadas. El agua llegaba del Ajusco hacia el valle. La jurisdicción estaba cruzada por numerosos acueductos y ríos como el Churubusco, Mixcoac, Magdalena, Canal Nacional, San Juan de Dios (hoy, la mayor parte de ellos están secos o han sido entubados). Para 1519 la lengua predominante en Coyoacán era el náhuatl, pero había una minoría de otomíes⁴⁰ (Mapa 6). A Coyoacán pertenecían: San Agustín de las Cuevas (hoy Tlalpan), San Ángel, Mixcoac y Tacubaya; célebres en cierto modo por haber sido lugares de recreación, llenos de huertos y fincas veraniegas de los capitalinos novohispanos. Primero Hernán Cortés y más tarde otros conquistadores, edificaron allí sus fincas.

En Tacubaya había algunos olivos y se producía aceite, pero los productos principales de toda la jurisdicción eran cereales y frutas de variadas especies. Al parecer, desde 1525 o 1526, Hernán Cortés había introducido el cultivo del trigo y lo explotaba personalmente, y también hacía pan -consta la existencia de un molino de su propiedad en Miraflores, que más tarde fue posesión del marqués don Pedro; pero después del embargo de 1613 no hay indicios de la continuidad de este tipo de producción; debieron haber vendido o arrendado esas tierras, que ya no fueron manejadas por el estado-⁴¹. Más interesante para la historia económica local y regional son los numerosos obrajes de paños que había. Éstos fueron establecidos principalmente en los lugares donde había agua abundante: Coyoacán, Mixcoac, San Ángel y Tacubaya. No sabemos a ciencia cierta la fecha de establecimiento de estos obrajes, pero existían ya en 1620⁴²

⁴⁰ Charles Gibson. *ob. cit.* p.47

⁴¹ Peter Gerhard. *ob. cit.* p.103

⁴² Bernardo García Martínez. *El Marquesado del Valle. Tres siglos de régimen señorial en Nueva España.* México. El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos No. 5, 1969, p.134.

Mapa 6 Límites 1529 y siglo XVIII



FUENTE: Charles Gibson. Los Aztecas bajo el dominio español. 1519-1810

Cuadro 2 Jurisdicción de Coyoacán, 1619

<i>Localidades</i>	<i>Localidades</i>
Acopilco	San Francisco
Actipan	San Isidro del Arenal
Becerra, Hacienda	San Jerónimo
Coapa, Hacienda	San Juan de Dios, Hacienda
Copilco	San Mateo Churubusco
Coyoacán, (Cabecera)	San Mateo Tlaltenango
La Asunción Tlacopac	San Nicolás Totolapa
La Candelaria	San Pablo Chimalpan
La Cañada, Hacienda	San Pedro Cuajimalpa
La Magdalena Contreras	San Sebastián Axotla
Los Reyes	Santa Cruz Atoyac
Magdalena	Santa Cruz Tlacoquemecatl
Mixcoac	Santa Lucía
Padierna, Hacienda	Santa María Nonoalco
San Agustín (Tlalpan)	Santa Rosa Sochiac
San Andrés Totoltepec	Santa Úrsula Tochico
San Ángel	Santo Tomás Ajusco
San Bartolomé Ameyalco	Tacubaya
San Bernabé Tepetipac	Tizapan
San Borja, Hacienda	Xoco

Fuente: Bernardo García. *El Marquesado del Valle*.

Cuadro 3

Población del Marquesado del Valle

<i>Año</i>	<i>Número de habitantes</i>
1560	8,520
1567	23,610
1571	18,120
1620	11,428
1636	7,166
1706	10,258
1746	11,792
1756	13,348
1771	11,550
1785	12,714
1794	12,148
1800	13,090
1809	14,680

Fuente: Bernardo García. *El Marquesado del Valle*.

Como había sucedido con la penetración de los pueblos nahuas⁴³ también la incursión de los españoles trajo consigo un sinnúmero de cambios en el ámbito de la cultura, manifiesta -para el caso que nos atañe- en lo relacionado con nombres de ciudades, pueblos, ríos, montañas... Aunque la mayoría de los topónimos indígenas de lengua náhuatl subsistieron, su pronunciación y grafía fueron alteradas con el paso del tiempo. Así, por ejemplo el vocablo Churubusco sustituyó al de Huitzilopochco, *El lugar del dios Huitzilopochtli*, de igual manera sucedió con el locativo de Coyohuacan sustituido por el nombre de Coyoacán.

En tanto que algunos nombres se vieron alterados de la forma descrita, otros muchos perduraron sin ningún cambio o bien, fueron enriquecidos o complementados de algún modo por obra del celo religioso de los frailes misioneros. En esos casos, a los topónimos nativos se les antepuso, a modo de prefijo, el nombre de un santo cristiano como San Ángel Tenanitla, San Pablo Tepetlipa, San Lorenzo Huipulco, etc. En ocasiones los frailes escogieron el santo más adecuado a la identidad del pueblo para sustituir con el nominativo de la deidad tutelar de una población o barrio determinado.

No obstante, este proceso cultural y lingüístico por el que se impusieron nombres tomados de la geografía hispánica a las poblaciones y accidentes geográficos de las tierras conquistadas más allá de Mesoamérica se había iniciado ya, aunque en menor grado, en el centro y sur de México. El hecho de que este fenómeno ocurriera de manera bastante limitada en el ámbito mesoamericano se debió a que allí existían ya antiguos asentamientos con una toponimia muy arraigada y, por tanto, muy difícil de alterar. Fue sobre todo en sitios donde los españoles hicieron nuevas fundaciones -centro y sur de México-, donde los nombres que consideraron más adecuados se impusieron⁴⁴

⁴³ Miguel León-Portilla. *ob.cit.* p.25

⁴⁴ Miguel León-Portilla. *ob.cit.* p.26

En la mayor parte de Mesoamérica prevalecieron los nombres indígenas y únicamente se les anteponía el de un santo patrono. En los territorios norteños la toponimia española se duplicó en buena proporción en los pueblos, ciudades, reales de minas, misiones, fuertes y presidios.

En lo que respecta a los linaje de tlatoani, es posible afirmar que se mantuvieron, y que las reglas de sucesión indígena se prolongaron hasta principios del periodo colonial. Las cabeceras entonces tendían a centrarse cerca de los principales centros de agua y la población tendía a ocupar las tierras más altas, con mucha frecuencia conectadas con pequeñas corrientes. De igual forma, en Coyoacán, la población se extendió por las laderas del valle, sobre los terrenos más fértiles y lejos de las orillas⁴⁵

En la práctica, Cortés pudo conservar su primera encomienda sólo mientras estuvo presente para mantener sus pretensiones. Casi perdió Texcoco a manos de los funcionarios reales durante su expedición al sur -entre 1524 y 1526-. Y cuando partió hacia España para abogar por su propia causa ante la Corte de 1528, sus enemigos rápidamente usurparon sus posesiones. Nuño de Guzmán, los miembros de la Audiencia y otros funcionarios reales tomaron Texcoco, Chalco, Otumba y Coyoacán, cobraron tributos y utilizaron como trabajadores a los indígenas de esos pueblos. Por su parte, el Consejo Municipal de la Ciudad de México, ordenó que todos los indígenas de Cortés fueran reasignados a conquistadores con méritos.

El tipo más común de disputas⁴⁶ era el conflicto sobre límites entre dos comunidades indígenas. Si una área en conflicto estaba habitada y podía decirse que caía dentro de la jurisdicción de una encomienda, el interés del encomendero

⁴⁵ Charles Gibson. *ob.cit.* p.49-50

⁴⁶ Charles Gibson. *ob.cit.* p.77

era inmediatamente afectado. El resultado de este tipo de situaciones podía ser el conflicto entre encomenderos, o bien, entre un encomendero y un pueblo indígena vecino.

En este sentido, Coyoacán se apoyaba por el poder de la encomienda de Cortés. En una primera etapa fue una comunidad especialmente agresiva, defensora de sus tierras. Coyoacán adquirió tres estancias de Huitzilopochco, y desde 1520 emprendió una prolongada lucha fronteriza con Xochimilco en los años de 1520, devuelta por orden de los tribunales y, en la década de 1540, readquirida por Coyoacán.

En 1531. Durante un altercado por conflictos fronterizos entre los dos pueblos - Xochimilco y Coyoacán-, cinco indígenas resultaron muertos y otros heridos. Existen pruebas de que la violencia fue provocada por Cortés, pero en todos los casos la definición de fronteras era de gran importancia para las comunidades indígenas. Y al parecer los encomenderos usaron para su beneficio estas divisiones entre los indígenas. Vale la pena observar que todos los casos citados se referían a indígenas de filiación étnica diferente -tepaneca, acolhua y xochimilca⁴⁷

Por otra parte, los primeros encomenderos hacían fuertes demandas a los trabajadores indígenas para el trabajo de la ciudad. Pues como la mayoría de los encomenderos se convirtieron en residentes de la capital, los indígenas de las encomiendas del valle eran susceptibles de ser empleados en labores de construcción en las residencias de los encomenderos. Un ejemplo de la utilización de mano de obra indígena en construcciones urbanas es el palacio de Cortés, notable residencia privada en la capital, que fue construido por trabajadores de Coyoacán y de sus otras posesiones⁴⁸

⁴⁷ La controversia de Coyoacán-Huitzilopochco está documentada en CDIHA, 1, 177-78 y AGN, Mercedes, vol. 4.

⁴⁸ Charles Gibson. *ob.cit.* p.85

El marqués de Salinas, el marqués de San Román, el conde de Cifuentes y los demás beneficiarios de los tributos procedentes del valle en el siglo XVIII, eran pensionarios reales. A diferencia de los encomenderos del período anterior. Excepto las tres otorgaciones originales a perpetuidad (Tacuba, Ecatepec, y Coyoacán-Tacubaya), todas las encomiendas sobrevivientes del Valle en los últimos tiempos coloniales eran de ese tipo. Y únicamente fue en estos tres casos que la Corona accedió a las demandas de encomienda permanente⁴⁹

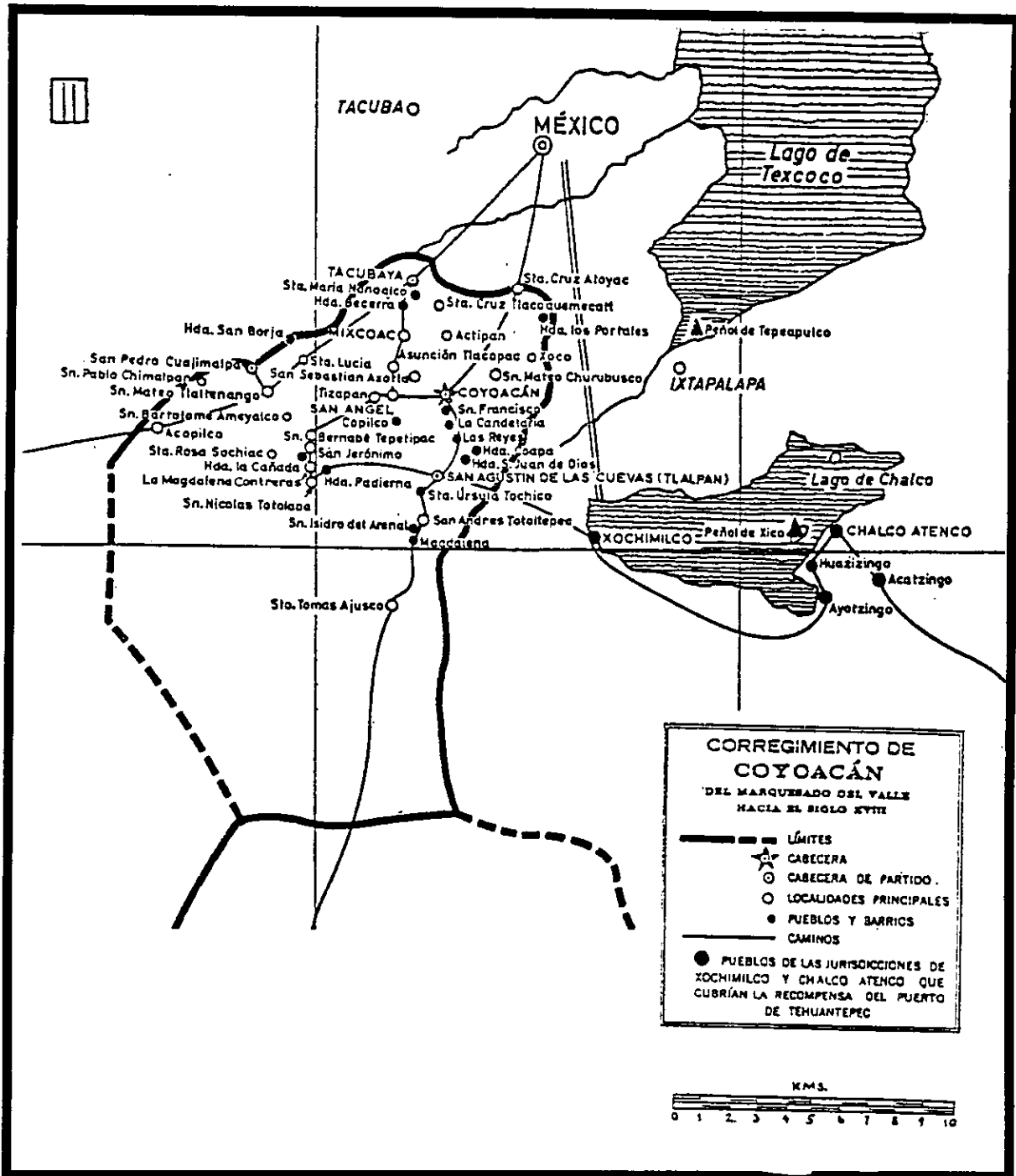
La situación se presentó distinta en el caso de los corregimientos. Éstos se consideraban como una fuerza estabilizadora porque un área indígena fijada en corregimiento poseía una durabilidad aceptable a ambas sociedades. En realidad era poca la inclinación de los corregidores a explorar las disputas territoriales de los indígenas con visitas a ampliar sus jurisdicciones. Al recordar las pérdidas sufridas en el territorio de Xochimilco antes de la conquista territorial española y la de Coyoacán a principios del período colonial, o la historia territorial de Xochimilco bajo el corregimiento, es posible observar una continuidad contrastante y notable⁵⁰

En el caso al que se hace referencia, la organización de jurisdicciones de corregimiento (Mapa 7) presenta el patrón familiar por sectores con las diversas áreas abriéndose en abanico desde los lagos centrales. Es decir, corregimientos como Chalco, Coyoacán, Texcoco y Xochimilco, cuyo territorio se extendía por la orilla de los lagos correspondientes, se extendieron aún más al desplazarse hacia afuera hasta los bordes del Valle. Este patrón de crecimiento se derivaba de localidades que eran cabecera indígena y estancias originales. No tenía que ver - por ejemplo-, con los corregimientos localizados al centro de Mexicalzingo y Ecatepec; ya que estos a su vez reflejaban otras condiciones de los *culhuaque* y

⁴⁹ *idem.* p.85-86

⁵⁰ *idem.* p.93

Mapa 7 Corregimiento de Coyoacán



FUENTE: Bernardo García. El Marquesado del Valle.

los *mexica* en el período anterior a la conquista. Una evidente base geográfica fundamenta los límites del corregimiento de la península de Mexicalzingo, pero la adhesión de Huitzilopochco nuevamente demuestra la viabilidad del Nauhtecutli culhua.

En Coyoacán, las jurisdicciones políticas estaban gobernadas por un corregidor en el siglo XVI, pero ya para el siglo XVIII el título del gobernante cambia al de Alcalde mayor⁵¹. (Mapa 8)

Luis Everaert dice que en el Coyoacán de los primeros años virreinales se respetaron las denominaciones (ya aceptadas de antaño) en lengua Náhuatl; pero en seguida se definieron los ejes básicos de la nueva urbanización⁵² que automáticamente se llamaron *Calle Real*. Esta denominación otorgaba a este espacio un carácter principal; la calle principal de cualquier población era la más cuidada, la de mayor anchura y con mayores servicios hidráulicos y de pavimentos. Con el tiempo, estas calles reales fueron las primeras en tener alumbrado público. En ellas se instalaban las infaltables garitas, las aduanas o guarniciones "reales"; es decir, los representantes de la máxima autoridad civil: el rey.

Casi invariablemente, al término *Calle Real* se añadía el nombre del pueblo o del barrio que atravesaba. Por ejemplo, a la Calle Real de los Reyes, que conserva su nombre, y fue una solución de continuidad de la "Vía Apia" del estado y marquesado del valle de Oaxaca. Esta calle después se denominó como Calle Real de la Concepción, ahora de la Higuera. Otro ejemplo es la Calle Real de Santa Catarina, actualmente, Avenida Francisco Sosa.

⁵¹ *idem.* p.94

⁵² Luis Everaert D. "Brevísima ojeada a la nomenclatura de las calles de Coyoacán". 3ª. Parte en *Revista La Plaza*. Crónicas de la vida cultural de Coyoacán. Año 1, núms. 6, 7, 8 y 9. México, 1986.

Mapa 8 Jurisdicciones políticas del periodo colonial tardío



FUENTE: Charles Gibson. Los Aztecas bajo el dominio español. 1519-1810

Paralela o transversalmente a estas calles principales se entretejió la retícula urbana en la que se aplicaron los criterios mencionados; para darnos en el viejo casco, las calles y callejones del Horno, de Ojitos (de agua o pequeños manantiales), de la Alcantarilla, del Ferrocarril (después de Guerrero para ser en la actualidad del Presidente Carranza), del Cerrito (una de Churubusco y la otra en Huayamilpas), del Bosque (antigua entrada de la Hacienda de San Pedro Mártir), del Río de la Magdalena.

Los patronos religiosos están presentes en calles como, San Francisco, Espíritu Santo, del Ave María, de San Gregorio, Real de San Lucas, El Cuadrante, Atrio y Costado de San Francisco y Santa Rosalía (por llamarse así la cantera de El Pedregal a la que conducía, y que hoy se llama Salvador Novo). También están las calle de San Pedro, que marcaba el límite de la hacienda del mismo nombre; o la calle de Los Reyes (Santos Reyes), La Candelaria y Monserrat.

La avenida Ayuntamiento (que debería llamarse Avenida del Primer Ayuntamiento), evoca un importante hecho histórico y jurídico-político de Coyoacán que tuvo este carácter por disposición del Capitán General Hernán Cortés, en 1521.

A fines del siglo XIX, la Villa de Coyoacán estaba formada por caseríos separados que corresponden actualmente a los barrios de Santa Catarina, San Lucas, San Francisco y San Mateo Churubusco; y por sus calles corrían arroyos que eran usados en el riego.

3.3 Época Independiente y la Reforma

Al iniciarse el movimiento de Independencia la toponimia de Coyoacán incluía nombres que pertenecían a estratos toponímicos muy diferentes con orígenes

también muy distintos. Por una parte subsistía una gran cantidad de locativos indígenas, particularmente los de lengua náhuatl.

El legado toponímico que recibió Coyoacán al alcanzar México su independencia era variado. La nueva sociedad independiente experimentó la imperiosa necesidad de modificar o cambiar muchos de esos nombres. Esta manifestación nacionalista llevó a la reutilización de topónimos de origen indígena a expensas de otros de procedencia española (el más obvio y general de esos cambios fue el denominar como México a este país, ahora independiente).

Después de 1822 y hasta 1867, Coyoacán perteneció al municipio de Tlalpan. En 1861 se hizo prefectura y abarcó hasta San Ángel. Con esta denominación se mantuvo hasta 1901. Para 1903, durante el gobierno del general Porfirio Díaz, el Distrito Federal fue dividido en trece municipios y Coyoacán volvió a adquirir rango de Cabecera municipal.

Por mucho tiempo México se debatió en luchas intestinas, guerras extranjeras, desestabilidad política y económica; con ello, los cambios dentro de la toponimia de Coyoacán se limitaron entonces a designaciones dentro de lo que puede llamarse toponimia mayor.

Durante el período de estabilidad que representó el prolongado gobierno de Porfirio Díaz, los cambios en la toponimia de Coyoacán se presentaron en grado mucho más intenso, como a continuación se verá.

Con el paso del tiempo, la nomenclatura de las calles y de los recintos antiguos de las ciudades de México y de sus barrios había sufrido modificaciones que iban desde la alteración parcial hasta la completa desaparición de denominaciones de origen prehispánico. En alguna medida, este proceso se dio por la facilidad que

ofrecía la regularidad geométrica del trazo urbano de corte renacentista “en damero”, como es la Ciudad de México⁵³.

A principios de siglo el espíritu de la nomenclatura tradicional e histórica de sus calles fue cambiado por uno de tipo numérico y cosmográfico que, si bien racionalizaba y facilitaba su localización, también imprimía un sello frío y carente de la proyección histórica y cultural que antes tenían las calles de esta ciudad. Esto se dio por influencia de la nomenclatura que tenían ciudades como Nueva York, y ese patrón fue trasladado a Puebla, Mérida y otras ciudades mexicanas con profundas raíces prehispánicas.

En 1880 el gobierno de la ciudad de México implantó ese mismo sistema en la capital. El fracaso de la medida fue evidente, a tal grado que hacia 1890 ya se había vuelto al concepto anterior, aunque modificado en muchas ocasiones con nuevos nombres empíricos.

En todos los casos la medida se aplicó exclusivamente en el centro histórico o primer cuadro de las ciudades. Y en todas las colonias y fraccionamientos de reciente creación se acudió a la práctica homogeneizadora que honraba a médicos. Hombres de letras, patriotas, capitales de estados de la República o de naciones extranjeras, o simplemente recordaba plantas y árboles.

Así nació en Coyoacán, la Colonia del Carmen (fundada en 1890); la inauguró la Sra. Carmen Romero Rubio de Díaz esposa del presidente de la República. Con este hecho se inició la desaparición de topónimos de barrios con los de sus callejuelas y callejones de Coyoacán y de otras zonas de la ciudad habían sido bautizados desde tiempos antiguos.

⁵³ Luis Everaert D. *ob. cit.*

En la colonia del Carmen se impusieron a sus amplias y bien trazadas calles (con afán imitativo y de poca imaginación), los nombres de capitales de países europeos. Por eso no es de llamar la atención que la medalla acuñada con motivo de su apertura tenga grabado un chalet nórdico como emblema, modelo arquitectónico del que no hay un sólo ejemplo en toda la colonia del Carmen. Cabe hacer notar que este fenómeno fue un reflejo de la transculturación y admiración que la sociedad porfiriana vivía.

Otro género de topónimos, digno de especial mención, lo constituyen los de estructuración híbrida náhuatl-castellana, ejemplo de ello es Gonzalezco, Tata Vasco, Torresco, Vizcainoco y Tequilazco.

3.4 Período Revolucionario y Posrevolucionario.

Fue a partir concluida la Revolución cuando se reinició la fiebre de los cambios toponímicos de Coyoacán (fiebre que a la fecha no ha terminado), no obstante algunas protestas populares al respecto.

Tantos cambios toponímicos al terminar la guerra de 1910 (que llevara a un nuevo orden político) se dieron en todo el país, y en menor escala en el perímetro de Coyoacán y los pueblos que dependían de él. El resultado fue un gran desorden, un verdadero caos en la nomenclatura, pues en el casco original con sus viejos barrios y poblados se entremezclaron de forma incongruente palabras compuestas en náhuatl con nombres triviales de algún edificio público o de santos, héroes, o personas fallecidas, fechas patrióticas, hechos y situaciones totalmente ajenos a la zona, sin descontar las repeticiones.

Consumada la revolución de 1910, nuevas formas de enfrentamientos entre el Estado y la Iglesia trajeron consigo la supresión de muchos nombres de santos y

diversas alteraciones en la toponimia, algunas de ellas inverosímiles, como el caso de Villa de San Ángel que cambió su nombre por el de Villa Alvaro Obregón (para evocar el lamentable asesinato de que allí objeto este personaje revolucionario).

En general, los sucesivos gobiernos continuaron introduciendo cambios en los nombres de lugar; cambios que casi siempre estuvieron vinculados con la Revolución de 1910 y cuya principal finalidad era honrar públicamente a hombres que se distinguieron en la lucha armada o en las ulteriores etapas de consolidación política⁵⁴.

Formas de *contemplación* toponímica como la descrita, tienen -entre otras cosas- el mérito de no borrar la antigua toponimia; sino que en cierto modo la refuerzan. Ha habido en cambio, otros muchos casos en que las autoridades locales, lejos de atender y comprender el sentido de la preservación del legado histórico del país, han cambiado arbitrariamente nombres de lugar de muy hondo arraigo en la población y con un profundo significado cultural. Muestras lamentables de alteraciones toponímicas que suprimieron antiguas referencias históricas de Coyoacán sin una previa consulta popular o erudita son muchas. Como ejemplo de ello son los topónimos de *Acuecuexco*, célebre manantial y acueducto en la colonia de los Reyes, otro manantial muy abundante llamado *Camilos*; en la misma zona centro o desaparecido es el de *Tepetoca*, ubicado en el borde de la actual colonia del Carmen, cuando esta se construyó; *Izotitlán* en el barrio de Santa Catarina y *Huestetitlán* en el de San Francisco.

Un estudio más amplio es este sentido, que tenga como propósito alterar y describir los diversos estratos sobre los que descansa la actual toponimia de este país, deberá atender a otras muchas clases y subclases de topónimos. El presente ensayo está concebido como una mera introducción a un tema de

⁵⁴ Luis Everaert D. *ob.cit.*

enorme interés. Hay que recordar que en la geografía de México perviven topónimos que son testimonio de la presencia de muchos grandes pueblos y culturas, tanto del Nuevo como del Viejo Mundo.

3.5 Época Contemporánea

Según la Ley de Organización Política y Municipal del año de 1903, la Villa de Coyoacán era una de las trece municipalidades en que estaba dividido el Distrito Federal. Y así fue hasta 1931 en que quedó constituida como Delegación.

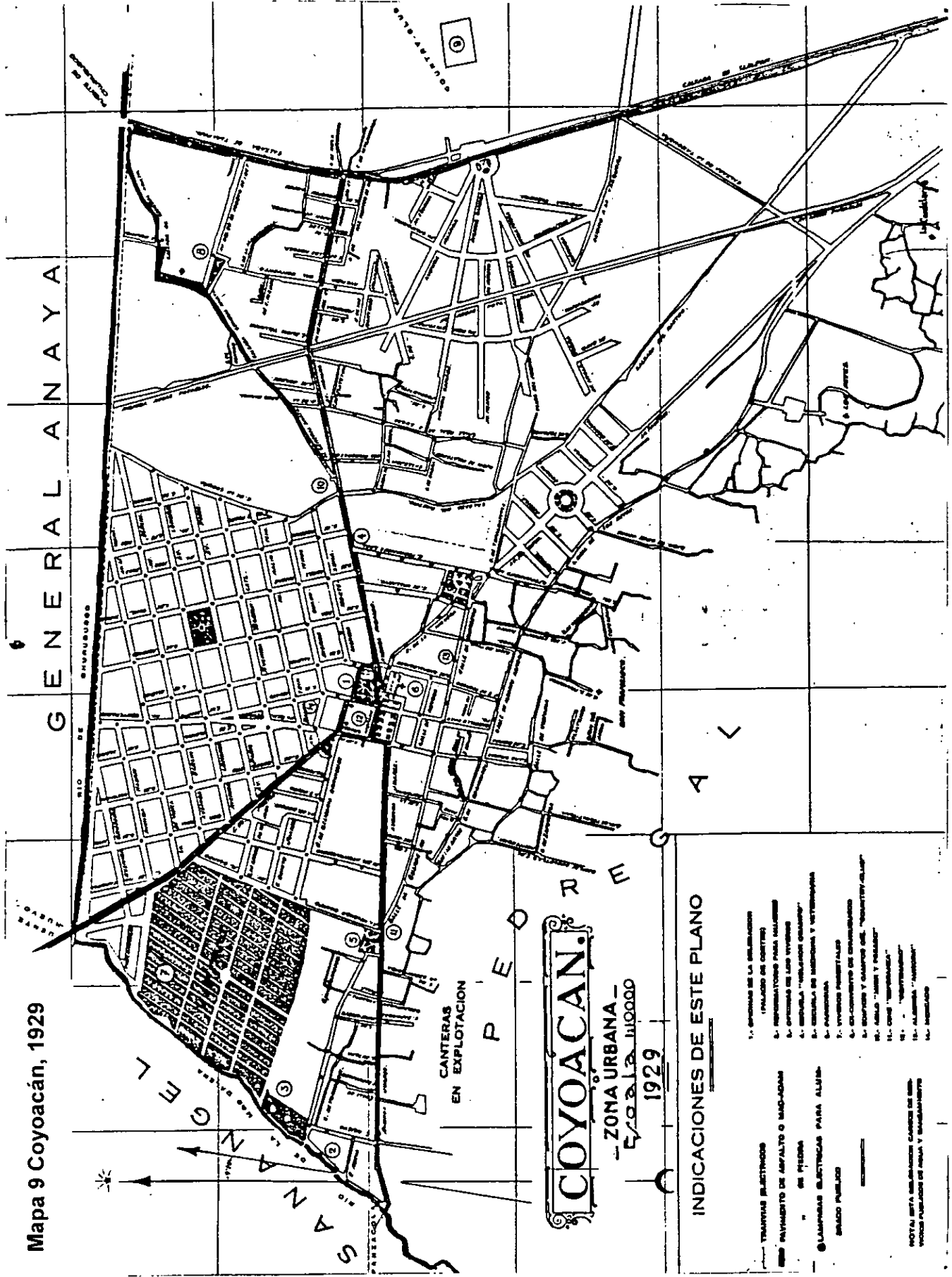
Como se ha mencionado, su superficie actual es de 1,483 km², y ocupa el cuarto lugar de menor a mayor superficie del Distrito Federal. Sus límites están bien definidos, y casi en las dos terceras partes de su extensión son fronteras naturales. Como el río Magdalena Contreras que sirve de límite en el extremo oeste noroeste, el río Churubusco hacia el norte (desde la confluencia del río Mixcoac hasta su desagüe en el Canal Nacional). Estos límites naturales contrastan con el Cementerio General de Coyoacán y con la colonia Prado Churubusco.

Los trazos artificiales que sirven de límite a la delegación Coyoacán comprenden la calzada del Hueso, el antiguo cauce del río San Juan de Dios, el lindero de los ejidos de Santa Úrsula, una parte de la Calzada de Tlalpan, la calzada del Pedregal, el Camino a Santa Teresa y a Peña Pobre.

Muchas nomenclaturas de las colonias modernas asentadas en el Coyoacán contemporáneo han aparecido debido a circunstancias y conveniencias mercantilistas de fraccionadores; o bien, por las preferencias personales de funcionarios menores. Desafortunadamente, la mayor parte de estas nuevas denominaciones (que representan el 90-95% de las vías públicas de Coyoacán) carecen de sentido cultural significativo para la población.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

De igual forma es posible afirmar que desaparecieron para siempre topónimos de callejuelas y callejones de los distintos barrios coyoacanenses como el de Tepetoca (en el borde norte de la actual colonia del Carmen). Por fortuna (aunque fuera de su trazo original) se conservaron nombres tan bellos como los de las avenidas y calzadas de Copilco, Oxtopulco, Taxqueña y Tlalpan cuya construcción, ampliación o prolongación hizo desaparecer modestas vías de comunicación que seguramente existían desde tiempos prehispánicos y que, por siglos, conformaron retículas suburbanas de los núcleos de población. (Mapa 9)



FUENTE: Puig Casarau, J.M. Atlas General del D.F.



Capítulo Cuarto
Toponimia de Coyoacán

4. Toponimia de Coyoacán

Se han revisado varias fuentes bibliográficas sobre la Jurisdicción de Coyoacán, que mencionan la nomenclatura de las calles, barrios, plazas, ríos, canales, cerros, ranchos, haciendas, etc. Cabe señalar que esta lista no constituye la totalidad de ellos, pero si representa el núcleo de la toponimia de Coyoacán. Esto se debe a que por lo general no aparecen registrados en los censos todos los toponimos de parcelas, solares, etc.

4.1 Vocabulario

Este capítulo presenta una relación de los topónimos nahuas identificados en las diferentes fuentes consultadas sobre Coyoacán. Algunos sin ninguna adición y otros con agregado castellano, ya sea en el primer término o al final.

En este vocabulario se presentan las etimologías de los nombres nahuas de Coyoacán y aún cuando no todas las voces consignadas se confrontaron con los glifos correspondientes, en la mayoría de las veces por que ya no se conservan estos, el objeto del presente estudio, pretende dar una idea general de dichos topónimos en el aspecto etimológico. Además se presenta una clasificación de la toponimia de Coyoacán en función de su cultura.

El total de voces consignadas de este vocabulario, es de 294, cifra que resulta inferior a la de las localidades con nombre indígena, se suprimieron los repetidos. Los nombres indígenas de lugar de Coyoacán son de origen náhuatl, Hubo en su territorio ocupaciones anteriores, como la tepaneca, según se dijo en el capítulo anterior, pero no hay base para afirmar que la toponimia indígena de la localidad se hubiera originado con esa ocupación.

ACALOPAN. (del náh. *acalohpan*) *acalli*, canoa, *ohkli*, camino, *pan*, loc. En el camino de las canoas, en el acalote. Canal.

ACALOTITLAN. (del náh. *acalohpan*) *acalli*, canoa, *ohkli*, camino, *ti*, lig. euf., *tlan*, loc.abund. Lugar donde abundan las canoas. Embarcadero. Entre las caoas.

ACASUCHIL. (del náh. *acaxóchic*) *acatl*, caña, *xochitl*, flor, *c*, loc. Flor de caña o acasúchiles. En los acasúchiles o flores de caña o carrizo. Donde la flor de caña.

ACATETELCO. *acatl*, caña, *tetella*, pedregal, *co*, loc. En el pedregal de cañas.

ACOLCO. *atl*, agua, *coltic*, torcido, *co*. loc. Donde el agua da vuelta, se tuerce. Meandro. Donde quiebra el agua.

ACOPILCO. *atl*, agua, *copilli*, corona, diadema, *co*, loc. En la corona de agua. Donde la diadema del agua.

El Códice Ramírez dice que es el lugar donde arrojaron el corazón de Copil, hijo de Coyolxauhqui, del que se formó una roca de la que nació el nopal de la fundación de Tenochtitlán.

ACOUYA. *atl*, agua, *aco*, en lo alto, en la cima, *yan*, loc.verbal. Lugar de la cima donde abundan las aguas.

ACOYQUE. *atl*, agua, *aco*, en lo alto, en la cima, *que*, *c*, loc. El agua de la cima.

ACOXPA. *atl*, agua, *coztic*, amarillo, *pan*, loc. En el agua amarilla.

ACTIPAN. (Del náh. *Atícpac*) de *atl*, agua, *ti*, enlace euf., *icpac*, encima de. Encima del Agua. Agua arriba.

ACTOCTLI. (Del náh. *Atoctl*) *atochtli*, tierra gruesa, húmeda, fértil, *tlan*, loc. abund. Donde abunda la tierra fértil.

ACUECUEXCO. *atl*, agua, *cuecuech*, travieso y desvergonzado, que se rebulle y menea mucho, *co*, loc. En el agua inquieta o bullidora.

Una de las cinco fuentes que están en los términos de los pueblos de Coyoacán y de Huitzipolochco que mandó Ahuítzotl que abriesen, y en su tiempo se anegó la ciudad de México.(Sah.)

Es una fuente que está cerca de Coyoacán, que han probado en tiempos pasados de traerla a México, para sustento de la ciudad, y reventó tanta agua que anegó a la ciudad y a todos los pueblos que están en estos llanos.(Sah.)

ACUZACAPA. *atl*, agua, *coztic*, amarillo, *zacatl*, zacate, pasto, *apan*, loc. En el agua de zacate amarillo.

ACXOTLAN. (Del náh.) *axcóyatl*, planta axcóyatl, *tlan*, loc. abund. Lugar donde abundan las plantas de axcóyatl, que se usaba en ceremonias religiosas. (Anaya) Francisco Hernández cita esta yerba como de raíz amarga y secante y calorífica en segundo grado. Dice que machacada y aplicada alivia la lepra.

Plantas cuyas hojas eran utilizadas por los sacerdotes para recoger la sangre que se sacaban por penitencia. (Clavijero).

AGUACATITLA. (Del náh.) *ahuacatia*, cultivar aguacates, *tlan*, loc. abund. Lugar donde se cultiva el aguacate. Aguacatal o lugar de aguacates. Entre los aguacates.

AGUAPULTITLAN. *ahuatl*, espinas, *pul o pol*, part. aum. *titlan*, loc. Entre las plantas con espinas grandes.

AGUATEQUEPAN. *ahuatl*, espinas, *tequite*, trabajar, pagar tributo, *pan*, loc. Lugar que paga tributo con plantas con espinas.

AHUATITLAN. *ahuatl*, espinas, *titlan*, loc. abund. Entre las espinas.

AHUATZALPAN. *ahuatl*, espinas, *tzalan*, entre, *pan*, loc. Entre las espinas.

AHUEXOTLAN. (Del náh.) *Ahuexotin*, sauces del agua, *tlan*, loc. abund. Lugar abundante de sauces del agua.

AJOCOCA. *atl*, agua, *xocotl*, ácida, agria, *ca*, loc. En el agua ácida.

AJOJOTLA. (Del náh. *axoxotla*) *atl*, agua, *xoxo*, ajolote, *tla*, loc. abund. Lugar abundante de ajolotes.

AMANTLANCHINAMPA. *amatlan*, lugar de amates, *tlan*, loc. abund., *chinamitl*, sementera, *pan*, loc. En la sementera de amates.

AMAQUE.(del náh. *amaquemecan*), *amatl*, amate, papel, *quemitl*, vestido. Vestido de papel.

AMATLAN. *amatl*, amate, *tlan*, loc. abund. Lugar abundante de amates. Junto a los amates

AMEYALCO. *atl*, agua, *meyalli*, fuente, manantial, *co*, loc. En el manantial. En los manantiales.

AMOMOLULCO *atl*, agua, *momoloca*, barbotear, barbotar, *co*, loc. Donde borbotan las aguas. En el Borbotón.

una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado cerca de la Av. Taxqueña, al poniente de la glorieta.

APAN. *atl*, cosa húmeda o mojada, *pan*, loc. Lugar fundado sobre la tierra húmeda, Lugar húmedo.

APEZULCO. *atl*, agua, *petztic*, brillante, *co*, loc. Lugar de agua brillante.

APUSCO. (Del náh. *axochco*) *atl*, agua, *xochime*, flores, *co*, loc. En las flores acuáticas, en donde hay flores, las venden o cultivan.

AQUEXUTLA. *atl*, agua, *quecholli*, pájaro brillante, flamenco, *tlan*, loc. abund. En la laguna de los flamencos.

AQUILAZCOTLALNEPANTLA. (hibridismo), del apellido español Aquila, *co*, loc., *tlalli*, tierra, *nepantla*, en medio. Enmedio de la tierra, propiedad de la familia Aquila.

ATENANTITLAN. *atl*, agua, *tenámitl*, muralla, cerco, *titlan*, loc. abund. Lugar donde abundan las murallas o cercas de agua. Entre los cercos o murallas de agua, lugar entre zanjas de agua que hacen veces de muros o murallas.

ATENCO. (Del náh.) *atl*, agua, *tentli*, labio, orilla, *co*, loc. A la orilla del agua. En la rivera. En la orilla del agua.

ATENCONTONCO CHINAMPAN. *atl*, agua, *tentli*, orilla, *co*, loc. *tontli*, diminutivo, *chinamitl*, cerca de cañas *pan*, loc. En la rivera pequeña de la chinampa.

ATEPOCOAAPAN. *atepocatl*, renacuajo, *coatl*, serpiente, *apan*, río. En el río de las serpientes y renacuajos.

ATEPOZCO. *atl*, agua, *tepotzco*, detrás, a la espalda, *co*, loc. Del otro lado del río.

ATICPAC. (Del náh. *Atícpac*) de *atl*, agua, *tí*, enlace euf., *icpac*, loc. encima de. Encima del Agua. Agua arriba.

ATIZAPAN. *atl*, agua, *tizatl*, yeso, *pan*, loc. Lugar de las aguas blancas. En el agua agredada, yesosa.

ATLAHUELICAN, *atlan*, cerca del agua, *huelic*, gustoso, sabroso, *can*, loc. Donde el agua es buena, potable.

ATLAHUMILPAN. *atlautla*, barranca, lugar abarrancado, *milli*, sembradío, sementera, campo cultivado, *pan*, loc. En los sembradíos de las barrancas.

ATLAUHCAMILPAN. *atlautla*, barranca, lugar abarrancado, *milli*, sembradío, sementera, campo cultivado, *pan*, loc. En los sembradíos de las barrancas.

ATLAUHTONCO. *atlautla*, barranca, *tontli*, dim. despectivo, *co*, loc. En la pequeña barranca.

ATLHUELICATLACOPANTONCO. *atlan*, cerca del agua, *huelic*, gustoso, sabroso, *can*, loc. *tlácotl*, vara, jarilla, *pan*, loc. *tontli*, pequeño, *co*, loc. En el agua buena, potable donde hay varitas.

ATLILIQUECAN *atl*, agua, *tliliuhqui*, adj. negro, *can*, loc. En el agua negra

una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado al norte de la Iglesia de Los Reyes

ATLISTACATETITLAN. (Del náh. *Atliztacan*) de *atl*, agua, *iztac*, sal, *tetl*, piedra, *titlan*, loc. Junto al agua salada

ATLITIC.(del náh. *atliticque*) *atl*, agua, *itic*, dentro, en el interior, adentro, *c*, loc. Dentro del agua.

ATLIXCELIUHYAN. *atl*, agua, *ixtli*, cara, *xeliui*, dividir, *yan*, loc. Lugar donde el agua se divide.

ATLIXCO.(Del náh.) *atl*, agua, *tl*, enlace euf. *ixtli*, cara, superficie, *co*, loc. En la superficie del agua; a la altura o nivel del agua.

ATLIXOCAN. *atlichololiz*, chorro de agua, *can*, loc. En el chorro de agua.

ATLIZTACAN. (Del náh.) *atl*, agua, *tl*, enlace euf., *iztac*, blanca, *can*, loc. ext. Región de agua blanca. En el lugar del agua blanca.

ATLUELICAN. *atl*, agua, *uelic*, gustoso, sabroso, *can*, loc. En el agua sabrosa.

ATLYTICAPAN. *atl*, agua, *itic*, dentro, adentro, en el interior, *apan*, loc. río. Dentro del río.

ATONCO. *atl*, agua, *tontli*, dim. despectivo, *co*, loc. En el pequeño río, en la lagunita.

ATONCOXOCHICALTITLAN.(del náh. *atonco*, *xochicaltitlan*) *atl*, agua, *tontli*, dim. despectivo, *co*, loc. *xochicalli*, casa de las flores, *titlan*, loc. El pequeño río entre la casa de las flores.

ATONGO. *atl*, agua, *tontli*, dim. despectivo, *go*, *co*, loc. En el pequeño río.

ATOYAC. *atl*, agua, *toyahua*, derramarse, extenderse, *co*, loc. Lugar del río.

ATOYAC QUAUH PANAHUAZYACAC. *atoyac*, río, *quauitl*, bosque, *panahuaz*, atravesar un arroyo a alguien, *yacac*, punta, nariz. En el puente de maderos del río.

ATZACOMULCO.*atl*, agua, *tzaqua*, detener, *xomulco*, en el rincón, *co*, loc. En donde el agua se contiene. Dique.

ATZACUALCO QUAHUPONOHUAZICACA. *atl*, agua, *tzacua*, detenerse, *co*, loc. *quahutl*, árbol, madera, *ponohuazicaca*, atravesar un arroyo a alguien. En el puente de madera de la presa.

ATZAQUALCO QUAPANAHUEZ YACAC. *atl*, agua, *tzacua*, detenerse, *co*, loc. *quapanahuez*, puente de madera, *yacac*, punta, nariz, En el puente de madera de la presa.

AXALPAN. *atl*, agua, *xalli*, arena, *pan*, loc. Sobre el agua arenosa.

AXCALTONGO. *azcame*, hormiguero, *tontli*, dim. *co*, loc. En el hormiguero. En el hormiguero pequeño.

AXOCCO. (Del náh.) *atl*, agua, *xoco*, agrio, *co*, loc. Lugar del agua agria.

AXOCCOTLAZCHTLAN. (Del náh.) *atl*, agua, *xoco*, agrio, *co*, loc. *tlatzcan*, cipres, cedro, *titlan*, loc. Los cedros entre el agua agria.

AXOTLA. *axolotl*, ajolote, *tla*, loc. abund. Laguna de ajolotes

AXUSCO. (Del náh. *axochco*) *atl*, agua, *xochime*, flores, *co*, loc. En las flores acuáticas, en donde hay flores, las venden o cultivan.

AYAQUICAN. *ayauitl*, niebla, *quican*, salir, acabar. Lugar donde sale la niebla.

AYEPULCO. *ayotl*, tortuga, *pol o pul*, part. aumentativo, *co*, loc. Lugar de grandes tortugas.

AZALCO. (Del náh. *acalco*), *acalli*, canoa, embarcación, *co*. loc. Donde están las canoas, embarcaciones.

AZCAPOTZALCO. (Del náh.) *azcatl*, hormigas, *potzalli*, terrero, *co*, loc. En el terrero de las hormigas, en el hormiguero.

AZTOPULN. *aztatl*, garza, *pul*. part. aumentativa, *co*, loc. Lugar de garzas grandes.

CABALLOCALCO. (hibridismo) De la palabra castellana caballo, *calli*, casa, *co*, loc. Lugar de la casa de los caballos. Caballeriza.

CACAAMOLPAN. *cacatl*, paja, hierba, junco, amolli, planta que sirve como jabón, *pan*, loc. Lugar de plantas que sirven como jabón.

CACATETELCO. *zacatl*, paja, hierba, junco, *tetella*, pedregal, *co*, loc. Pedregal yerboso.

CACATULA. *zacatl*, paja, hierba, junco, *tollan*, junco, carrizo, tule, *tlan*, part. abund. Prado de hierbas y juncos

CALALPAN. (del náh. *callalli*) *calli*, casa, *atl*, agua, *pan*, loc. En la casa de agua.

CALPOAPAN. *callpolli*, casa grande, barrio, *apan*, río. El río del barrio o calpulli.

CALYPOLCO. *calli*, casa, *atl*, agua, *pol*, part. aumentativa, *co*, loc. La casa del agua gruesa.

CAMILOS

una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado en la calle de Fernández Leal.

CARRETERACO. (hibridismo), de la palabra castellana *carretera*, *co*, loc. Lugar donde pasa la carretera. El camino.

CAXPA. (Del náh. *caxitlan*), *caxitl*, vasija, plato, escudilla, cajete, *pan*, loc. Lugar en forma de cajete.

CICICASPA. *ciciyotomi*, agrietarse, *caxitl*, plato, vasija, escudilla, *pan*, loc. Lugar de vasija agrietada, rota.

CIMATLAN TECAXIC. *cimatl*, planta medicinal, *tlan*, loc. abund. *tetl*, piedra, *caxitli*, fuente, vasija, *co*, loc. La fuente de las plantas medicinales.

CIQUITLAN. *cicitlallo*, estrellado, *tlan*, loc. abund. Lugar estrellado.

CITLALCOHUAC. *tzitlallin*, estrella, *co*, loc. *huac*, río. En el río estrellado.

CITLATLAN. *tzitlallin*, estrella, *tlan*, part. abund. Lugar estrellado.

COAPAN. *cóatl*, culebra, *atl*, agua, *pan*, loc. En el agua de las serpientes o de las culebras. En el río de las culebras.

COATEPEQUE. *cóatl*, serpiente, *tépetl*, cerro, *c*, loc. En el cerro de la serpiente.

COAXOMULCO *coámitl*, moral silvestre o zarzamora, *xomulco*, en el rincón, *co*, loc. En la rinconada de zarzamoras.

una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado en la calle de Coaxomulco.

COATLINCHAN. *cóame*, culebras, *tl*, enlace euf. *in*, posesivo de 3a. persona de plural, *chantli*, casa, morada, madriguera. En la madriguera de las culebras.

COHUATZONCO. *colhuaque*, colhua, *tzontli*, pequeño, *co*, loc. Lugar de los colhuas pequeños.

COLCINGO. *coltzin*, personaje dios, *go*, *co*, loc. Donde está el Dios Coltzin.

COLNAHUAC. *coltic*, torcido, doblado, *nahuac*, alrededor, junto. Junto a la curva.

COMANCLA. *comalli*, comales, *tlan*, loc. abund. Donde abundan los comales.

CONTLA. (Del náh. *contlan*) de *comitl*, vasija, olla, jarros, y *tlan*, loc. abund. Lugar jarros. Lugar abundante de ollas.

COFILCO. *copilli*, corona, *co*, loc. Lugar del (príncipe) Cópil. Lugar de la corona señorial.

COYOACAN. (Del náh. *coyohuacan*) *coyotl*, coyotes, *hua*, part. pos. *can*, loc. Lugar donde tienen sus coyotes.

CUADIQUIAUAC. *cuáhuítl*, árboles, *quiautl*, lluvia, *ac*, *ca*, loc. Lugar de árboles de lluvia.

CUAJIMALPA. *cuáuximalli*, madera tallada, *pan*, loc. En el astillero. Sobre las tallas de madera.

CUAUHTLAN. *cuahuítl*, árboles, *tlan*, loc. abund. Lugar donde abundan los águilas.

CUETZALCO. *cuáhuítl*, árboles, *tzalan*, entre. Entre árboles.

CUICUILCO. *cuicui*, esculpir en piedra o en madera, *co*, loc. Lugar de la escultura.

CULHUACAN. *culhua*, colhua, *can*, loc. Lugar de los colhuas.

CUYOTLACOPALPAN. *coyotl*, coyotes, *tlácotl*, jarilla, *tlalli*, tierra, *pan*, loc. En la tierra de los coyotes y varas.

CHACALCO. *xalli*, arena, *calli*, casa *co*, loc. En la casa de arena.

CHALCO. *chalchihuitl*, chalchihuite, **co**, loc. Lugar de Chalchituites.

CHAPULTEPEC. *chapullin*, chapulín, *tépetl*, cerro, **c**, loc. En el cerro del chapulín.

CHICALIZTACAN. *chia*, chía, *calli*, casa, *iztac*, blanca, **can**, loc. En la casa blanca de chía.

CHILAPA. *chilla*, chilar, *apan*, río. Río de los chiles, río cuyas aguas riegan chiles.

CHILCHOC. *chilchotl*, chile verde, **c**, loc. En el chile verde.

CHILPA. *chilla*, chilar, *pan*, loc. Sobre el chilar o los chiles.

CHIMAL. *chimalli*, escudo. Escudo.

CHIMALISTAC. *chimalli*, escudo, *iztac*, blanco, **c**, loc. Lugar de escudos blancos.

CHIMALPAN. (Del náh. *Chimalpan*) de *chimalli*, escudo, rodela, *pan*, loc. Sobre los escudos.

CHINALCANTONGO. *chimalli*, escudos, **can**, loc. *tontli*, dim, despectivo, **co**, loc. Lugar de los escudos pequeños.

CHINALPA. *chimalli*, escudos, *pan*, loc. Lugar de los escudos.

CHINAMPAN. *chinámitl*, cerca de cañas, *pan*, loc. En los cercos de cañas, en las chinampas.

CHINANCANTONCO. *chinámitl*, cerca de cañas, *can*, loc. *tontli*, dim, despectivo, *co*, loc. Lugar de las chinampas pequeñas.

CHIQUITO. (del náh. *chiquiuio*) *chiquihuitl*,

CHURUBUSCO. *huitzilopochtli*, el dios de la guerra de los aztecas, *co*, loc. Lugar de Huitzilopochco.

GONZALEZCO. (hibridismo) Del apellido español *González*, *co*, loc. Lugar, sitio o propiedad de la familia González.

GUAQUILPA. (Del náh. *Guaquilpan*) de *cuáitl*, cabeza, *quilitl*, verdura, quelite, *pan*, loc. En los quelites cabezones. Huazontles.

GUAUTLA. *cuahuitl*, árboles, *tlan*, loc. abund. Lugar arbolado.

HALHUELICAN. *xalli*, arena, *huelic*, sabroso, bueno, *can*, loc. Lugar de arena buena, fina.

HUAYAMILPAS. *huei*, grande, *atl*, agua, *milli*, sementeras, sembradíos, *pan*, loc. Junto a las o en las grandes sementeras acuáticas.

HUEICALCO. *huei*, grande, *calli*, casa, *co*, loc. En la casa grande.

HUESTETITLAN. *huei*, grande, *tetl*, piedra, *titlan*, loc. Entre las piedras grandes.

HUEXOTLAN. *huéxolotl*, sauce, *tlan*, loc. abund. Sauzal.

HUEYTETELCO. *huei*, grande, *tetella*, pedregal, *co*, loc. En el pedregal grande.

HUEYTETITLAN. *huei*, grande, *tetl*, piedra, *titlan*, loc. Entre las piedras grandes.

HUIHUITITLAN. *huehue*, ahuehuetes, sabinos, viejos, ancianos, *titlan*, loc. Entre o lugar donde abundan los ahuehuetes. Entre o lugar donde abundan los viejos o ancianos.

HUIPULCO. *huitztli*, espina, *pul*, part. aumentativa, *co*, loc. En las espinotas, en el lugar donde hay o hubo plantas con grandes espinas.

HUYCILA. *huitzil*, colibrí, *tlan*, loc. abund. Lugar abundante en chupamirtos o colibríes.

IXPANTENCO. *ixpan*, superficie, llanura, *tentli*, orilla, *co*, loc. A la orilla de la llanura.

IXTLAHUACA. (Del náh. *ixtlahuacan*) de *ixtláhuac*, llanura, *can*, loc. En la llanura. Región que tiene llanuras

IZOTITLAN. (del náh. *itzoca*) *ixtli*, cara, *tzotl*, suciedad, mancha, *titlan*, loc. Junto a los que tienen pintada la cara.

YCZOTITLAN. (del náh. *itzoca*) *ixtli*, cara, *tzotl*, suciedad, *titlan*, loc. Junto a los que tienen pintada la cara.

YOPICO. *yollotl*, corazón, *pi*, arrancas, cortas, *co*, loc. En donde se arranca el corazón

MALINALOCAN. *malinalli*, hierba, *can*, loc. Lugar de hierbas.

MALINALTONCO. *malinalli*, hierba, *tontli*, dim. despectivo, *co*, loc. Lugar de hierbas pequeñas.

MEXICATZINCO. *mexica*, mexica, *tzintli*, base, cimiento, *co*, loc. Asentamiento o fundación de los mexicas.

MILPOLCO. *milli*, sembradío, sementera, *pul*, part. aumentativa, *co*, loc. En la sementera o sembradío grande.

MIXCOAC. *mixtli*, nube, *coátl*, serpiente, culebra, *ca*, loc. La culebra de nube.

MIXCOHUAC. *mixtli*, nube, *coátl*, serpiente, culebra, *hua*, part. pos. *ca*, loc. Lugar de posesión de la culebra de nube.

MIXCONCO

una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado en la calle Atenco.

NACAHUITL.

Anacahuite, cierto árbol lechoso.

NANACAMILLPA. *nanacatl*, hongo, *milli*, sementera, *pan*, loc. En la sementera de hongos.

NATENCO. nan, nodriza, nana, *tentli*, orilla, *co*, loc. A la orilla o al lado de las nodrizas.

NECAGUALCALTITLAN. *nexatl*, lejía, agua de ceniza, *qualoa*, *calli*, casa, *titlan*, loc.

NEZAQUALCALCO. *nexatl*, lejía, agua de ceniza, *qualoa*, *calli*, casa, *co*, loc.

NEZPILCO. *nextli*, ceniza, *pilli*, part. dim. *co*, loc. Lugar de cenizas pequeñas.

NONOALCO. *nonoc*, extender, tender, *atl*, agua, *co*, loc. En donde el agua se extiende

OCOCERCAPAN. (hibridismo), *ocotl*, ocote, conífera, *cerca* (palabra castellana), *pan*, loc. Lugar cerca de las coníferas.

OCOTENGO. *ócotl*, ocote, conífera, *tentli*, orilla, *go,co*, loc. A la orilla de las coníferas.

OCOTEPEC. *ócotl*, ocote, conífera, *tépetl*, cerro, *c*, loc. En el cerro de las coníferas.

OCOTEPECPA. *ócotl*, ocote, conífera, *tépetl*, cerro, *pan*, loc. Sobre el cerro de las coníferas.

OCOTEPEL. *ócotl*, ocote, conífera, *tépetl*, cerro, *c*, loc. En el cerro de coníferas.

OCOTITLAN. *ócotl*, ocote, conífera, *titlan*, loc. Entre las coníferas. (Anaya)

OCUILA. (del náh. *ocuillan*), *ocuilin*, gusano que vive en los lagos y pantanos, lo usan para cebo para la pesca y como alimento, *tlan*, loc. abund. Lugar abundante de gusanos.

OCHOLOBUSCO. (del náh. *huitzilopochco*), *huitzilopochtli*, dios de la guerra de los aztecas, *co*, loc. Lugar de Huitzilopochtli.

OMAXAC. *omaxalli*, encrucijada del camino, *c*, loc. En el cruce de caminos.

ONTEPEC. *ontetl*, dos cosas, *tepetl*, cerro, *c*, loc. Lugar de dos cerros.

OXTOPULCO. *óztotl*, cueva, *pul*, part. aumentativa, *co*, loc. Dentro de la gran cueva.

OZTOMECAS DE NEXPILCO. (hibridismo), *oztomeca*, plural de *oztomecati*, comerciante: oztomecas es pluralizado castellanizado, agregando una 's', *de*, preposición castellana, *nextli*, ceniza, *pilli*, pequeño, *co*, loc, en. Los comerciantes del lugar de las cenizas.

PALPAN. (del náh. *tlalpan*) *tlalli*, tierra, *pan*, loc. Sobre la tierra.

PALTHATEPAN. (del náh. *patlachique*) *patli*, medicamento, *tlachiqui*, pulque dulce, *tepan*, loc. Donde hay medicamento de pulque de piedra.

PILATENCO. (hibridismo), pila, *tentli*, orilla, *co*, loc. Junto a la pila.

QUAHUTLAPEZCO. *cuahuatl*, árboles, *peztli*, vidrio, espejo, *co*, loc. Lugar de árboles de piedra.

QUAUHTENCO. *cuahuatl*, árboles, *tentli*, orilla, *co*, loc. A la orilla de los árboles.

QUAUOCUILLOTITLAN TOTOLAPAN. *cuauhtli*, águila, *ocuillo*, agusanado, *titlan*, entre, *totol*, pájaro, gallina, *apan*, río. Águila agusanada en el río de las gallinas.

SOCHIAC. *xochitl*, flor, *ac*, loc. Lugar de agua de flores.

SUCHIGUACAN. *xóchitl*, flor, *hua*, part. pos, *can*, loc. Lugar que posee flores.

SUTITLAN. *xóchitl*, flor, *titlan*, entre. Entre flores.

TACUBA. (Del náh. *tlacopan*), *tlácotl*, jarilla, *pan*, loc. Sobre las jarillas o en las jarillas.

TACUBAYA. (Del náh. *atlacuihuayan*), *átlatl*, lanzadardos, *cuihuayan*, donde se alcanzó o tomó algo. Lugar donde se logró el lanzadardos.

TATAVASCO. (hibridismo), Del nombre de *Vasco* de Quiroga, *tata*, padre. Padre Vasco.

TAXQUEÑA.

TECALTENENGO. *tétl*, piedra, *calli*, casa, *tenanitl*, muralla, fortaleza, *co*, loc. En la casa o fortaleza de piedra.

TECAXICCIATLAN. *tetl*, piedra, *caxitli*, fuente, vasija, *cimatl*, planta medicinal, *tlan*, loc. abund. La fuente de las plantas medicinales.

TECOCOLCO. *tetl*, piedra, *cocotli*, tórtola, *co*, loc. Lugar de pájaros de piedra.

TECPACALCO. *tecpan*, palacio real, *calli*, casa, *co*, loc. En la casa del Palacio Real.

TECPAN CALTITLAN XOCOTITLAN. *tecpan*, palacio real, *caltitlan*, *calli*, casa, *titlan*, entre, entre casas; *xocotitlan*, *xocotl*, fruta, *titlan*, entre, entre frutas. El Palacio Real entre casas y frutales

TECPANQUEAHUACTETZONCALTITLAN. *tecpan*, palacio real,

TECPANTLACOMOLCO. *tecpan*, palacio real, *tlacomolli*, barranca, *co*, loc. La barranca del palacio real.

TEQUALIAPAN. *tecuaní*, fieras, *li*, lig. euf. *apan*, río, abrevadero. En el agua o abrevadero de las fieras.

TECUQUIPA. (del náh. *tezoquiapan*), *tetl*, piedra, *zoquitl*, lodo, *apan*, río. Río de piedras fangosas.

TEHUIZCO. (del náh. *tehuiztli*) *tetl*, piedra, *huiztli*, espina, *co*, loc. Lugar de piedras espinosas, agudas.

TEMILCO. *tetl*, piedra, *milli*, sementera, sembradió, *co*, loc. En el sembradió pedregoso.

TEMOMUXCO

una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado al norte de la calle Atenco.

TENAMITLAN. *tenamitl*, cerco o muro de ciudad, *tlan*, loc. abund. Lugar donde abunda las murallas.

TENANITLA. *tenamitl*, cerco o muro de ciudad, *tlan*, loc. abund. Lugar abundante de murallas.

TENANMYTLAN. *tenamitl*, cerco o muro de ciudad, *tlan*, loc. abund. Lugar abundante de murallas.

TENANTITLA. *tenamitl*, cerco o muro de ciudad, *titlan*, loc. Entre las murallas.

TENAYUCA. *tenayo*, amurallado, *can*, loc. Lugar amurallado o región llena de murallas.

TENEZALCO. *tenextli*, cal, calera, *co*, loc. En la calera.

TENEZCALTITLAN. *tenextli*, cal, calera, *calli*, casa, *titlan*, loc. Junto a la casa donde hacen la cal. Calera.

TEPALCATITLAN. *tepalcatl*, tepalcates, *titlan*, loc. Entre los tepalcates o cerámica.

TEPAN. (del náh. *tepanтли*, muro, barrera, límite), *tetl*, piedra, *pantli*, barrera. En la barrera o lindero.

TEPANCALCO. (del náh. *tepancalli*, corral), *tepanтли*, barrera, límite, *calli*, casa, *co*, loc. En el corral.

TEPANCO. *tepanтли*, barrera, lindero, *co*, loc. Lugar de la barrera, del lindero.

TEPETIPAC. *tepetl*, cerro, *ipac*, loc. En la cima de la montaña.

TEPETLAPA. *tepetla*, cadena de montañas, región montañosa, *apan*, río. Laguna junto al cerro

TEPETLILITIC. *tepetlalli*, ladera, declive de una montaña, *itic*, dentro. Dentro de la ladera de la montaña.

TEPETOCA. *tepetontli*, montaña pequeña, montículo, *can*, loc. En la montaña pequeña o colina. (Simeon). Localidad lindante con Coyoacán por donde pasaba la gran procesión que tenía lugar en el mes de panquetzaliztli, en honor al dios Huitzilopochtli (Sah.)

TEPEXPAN. *tepéxitl*, peñasco, *pan*, loc. Sobre los peñascos. Sobre la estera de piedra o sobre la base de cimientos de piedra.

TEPUZTLAN. *tepuztli*, hacha o cobre, *tlan*, loc. abund. Lugar en que abunda el cobre.

TEQUEMECAN. *tetl*, piedra, *cuemítl*, heredad, tierra labrada o camellón, *can*, loc. Lugar de tierras pedregosas.

TEQUILAZCO TLANEPANTLA. (hibridismo), del apellido español *Tequila*, *co*, loc. *tlalli*, tierra, *nepantla*, en medio. En medio de la tierra o propiedad de la familia Tequila.

TEQUISQUINAHUA. *tequixquitl*, tequesquite, *nahua*, loc. Junto al tequesquite.

TESCACOAQUE. *texcalli*, lugar escarpado, madriguera de fieras, *cóatl*, serpiente, culebras, *c*, loc. En la madriguera de las serpientes.

TESCALTITLAN. *tezcatl*, espejo, *titlan*, loc. Entre las casas de espejos.

TESCOCO. *texcotli*, jarilla de los riscos, *co*, loc. Lugar de las jarillas de los riscos.

TETELPA. *tetela*, pedregal, *pan*, loc. En o sobre el Pedregal.

TETITLAN. *tétl*, piedra, *titlan*, loc. Entre las piedras.

TETLAMEYA. *tetla*, pedregal, *tlan*, part. abund. Lugar donde abundan las piedras. Pedregal.

TETLIYACAC. *tetl*, piedra, *tla*, part. abund. *yacac*, punta, superficie. En la superficie de las piedras .

TETONGO. *tetontli*, piedra pequeña, *co*, loc. Lugar de la piedra pequeña.

TETZUCO. *texcotli*, jarilla de los riscos, *co*, loc. En la jarilla de los riscos.

TETZINCO. *tetl*, piedra, *tzintli*, asiento, raíz, *co*, loc. Asiento o fundación de Tetl, al pie de las piedras.

TETZOTZOCOLCO. *tetzotzona*, labrar piedras, *col*, ? Donde se labran las piedras. Cantera.

TEUITZCO. *tetl*, piedra, *huizti*, espina, *co*, loc. Lugar de piedras espinosas.

TEXALCO. *texalli*, piedra de amolar, *co*, loc. Lugar de piedras de amolar.

TEXCALOPAN. *texcalli*, lugar escarpado, peligroso, *apan*, río. En el río de la montaña escarpada. Despeñadero.

TEXTITLAN. *texcalli*, lugar escarpado, peligroso, *titlan*, loc. Entre despeñaderos

TEZIUTLAN. *tecihui*, granizar, *tlan*, loc. abund. Tierra donde graniza a menudo.

TEZONCO. (Del náh. *tezontle*) , *tetl*, piedra, *zonnetic*, cosa fofa, piedra volcánica de color rojo oscuro, porosa, *co*, loc. Lugar de tezontle.

TEZOQUIAPAN. (Del náh.) *tetl*, piedra, *zóquitl*, lodo, *apan*, río. Río de piedras fangosas.

TILAC. (del náh. *Tiilotl*) *tilitic*, negro, *ac*, loc. Agua negra.

TILAQUE. (del náh. *tilaco*) *tilana*, llover mucho, *c*, loc. En donde llueve mucho.

TILHUACAN. *tilitic*, negro, *hua*, part. pos. *can*, loc. Lugar donde hay negros.

TIZAPAN. *tizatl*, tiza (arcilla terrosa blanca), *apan*, río. Lugar de las aguas blancas.

TLACACACAN. *tlacaca*, hombre, *can*, loc. Lugar de varones.

TLACOMOLCO. *tlalli*, tierra, *comulli*, barranco, *co*, loc. En el barranco de piedra.

TLACOPAC. (Del náh. *tlacopac*), *tlácotl*, jarilla, *pan*, sobre, *c*, loc. Sobre las jarillas o en las jarillas.

TLACOPAN. (Del náh. *tlacopan*), *tlácotl*, jarilla, *pan*, loc. Sobre las jarillas o en las jarillas.

TLACOPANTONGO. (Del náh. *tlacopan*), *tlácotl*, jarilla, varilla, *pan*, loc. *tontli*, part. dim. *go*, *co*, loc. Sobre las jarillas o en las jarillas pequeñas.

TLACOQUEMECATL. *tlácotl*, jarillas, varas, *quémetl*, vestidura, manto, *e*, sufijo que indica posesión. Donde tienen mantos de varas.

TLACOYAN. *tlácotl*, jarillas, varas, *yan*, loc. Lugar de jarillas de varas.

TLACHQUAC. *tlachco*, juego de pelota, *hua*, part. pos. *c*, loc. Lugar del juego de pelota.

TLACHTITLAN. *tlachco*, juego de pelota, *titlan*, loc. Junto al lugar del juego de pelota.

TLALAXCO. *tlalli*, tierra,
Lugar de tierra

TLALISTACA. *tlalli*, tierra, *iztac*, blanco, *can*, loc. En la tierra blanca.

TLALMANCO. *tlalli*, tierra, *manalli*, aplanar, poner en el suelo. Lugar donde se extiende la tierra

TLALNAHUAC. *tlalli*, tierra, *nahuac*, alrededor. Alrededor de la tierra.

TLALPAN. (Del náh.) *tlalli*, tierra, y *pan*, loc. Sobre la tierra.

TLALPANCALCO. *tlalli*, tierra, *pan*, en, sobre de, *calli*, casa, *co*, loc. Lugar de la casa de tierra, o terreno.

TLALTENANGO. *tlaltenantli*, muralla, recinto, *co*, loc. En el recinto.

TLAMIMILOLPAN. *tlalli*, tierra, *mimilloa*, rodar, *pan*, loc. En la tierra rodada.

TLATEMPAN. (Del náh. *Tlatempan*) de *tlalli*, tierra, *tentli*, orilla y *pan*, loc. En la orilla de la tierra.

TLATETILPAN. *tlaltelli*, montón grande de tierra, *pan*, loc. Lugar del o sobre el promotorio de tierra.

TLATIPILOLCO

una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado en la calle de las flores.

TLATZCAN. *tlazcan*, ciprés, *can*, loc. En el ciprés

TLATZCANICAC. *tlazcan*, ciprés, *nicac*, loc. Lugar de cipreses.

TLILHUACAN. *tliltic*, negro, *hua*, part. pos. *can*, loc. Donde tiene negros.

TLYLLAC. *tlilli*, negro, *ac*, loc. Lugar negro.

TOCITITLAN. *tochtli*, conejo, *titlan*, loc. Junto a los conejos.

TOCHCO. *tochtli*, conejo, *co*, loc. Lugar de conejos.

TOCHICO. *tochtli*, conejo, *co*, loc. Lugar de conejos.

TORRESCO O TORRESQUI. (hibridismo), Del apellido español *Torres*, *co*, loc. Lugar, sitio o propiedad de la familia Torres.

TOTOLAPA. *total*, pájaro, gallina, *apan*, río. Río de las gallinas o pájaros.

TOTOLTEPEC. *total*, pájaro, *tépetl*, cerro, *c*, loc. En el cerro de los pájaros.

TOTOLTEPEQUE. *total*, pájaro, *tépetl*, cerro, *co*, loc. En el cerro de los pájaros.

TOTOLLAC. *total*, pájaro, *ac*, loc. Lugar de los pájaros.

TOZCO. *tochtli*, conejo, *co*, loc. Lugar de conejos.

TZAPOTITLAN. *zapotl*, zapote, *titlan*, loc. Lugar que fue fundado entre árboles de zapote.

TZITZICAZPAN. *ciciyotomi*, agrietarse, *caxitl*, plato, vasija, escudilla, *pan*, loc. Lugar de vasija agrietada, rota.

TZONPANTITLA. *tzom*, cráneos, *pantli*, estandarte, *titlan*, loc. En o entre el monumento de cráneos.

UYTETELCO. *huey*, grande, *tetela*, pedregal, *co*, loc. En el pedregal grande.

VEYCALCO. *huey*, grande, *calli*, casa, *co*, loc. En la casa grande.

VIZCAINOCO. (hibridismo), Del apellido español *Vizcaino*, *co*, loc. Lugar, predio o propiedad de la familia Vizcaino.

XALATLAHUCO. *xalli*, arena, *atlauhtli*, barranca, *co*, loc. En la barranca de arena

XALATLAN.(del náh. *xalatl*), *xalli*, arena, *atl*, agua, *tlan*, loc. abund. Donde abunda el agua que brota de la arena.

XALPAN. *xalli*, arena, *pan*, loc. Sobre la arena. Arenal.

XALTENCO. *xalli*, arena, *tentli*, orilla, *co*, loc. A la orilla de la arena.

XILOTEPEQUE. *xillotl*, mazorca tierna, *tépetl*, cerro, *co*, loc. En el cerro del maíz.

XIUTLAN. *xiuhitl*, azul, turquesa, *flan*, loc. abund. Lugar abundante de turquesas.

XOCO. *xocotl*, árboles frutales, *co*, loc. Lugar de los árboles frutales.

XOCOTENCO. *xocotl*, árboles frutales, *tentli*, orilla, *co*, loc. A la orilla de los árboles frutales.

XOCHAC. *xóchitl*, flor, *ac*, loc. Lugar de flores.

XOCHICALTITLA. *xóchitl*, flor, *calli*, casa, *titlan*, loc. Junto a las casas de las flores. Junto al invernadero.

XOXICAXAPA *xóchitl*, flor, *caxitli*, vasija, plato, cajete, *apan*, loc. Río de flores en forma de vasija
una de las 9 fuentes o manantiales de Coyoacán y Churubusco localizado en la calle Real de los Reyes.

XOCHIHUACAN. (del náh. *xochihuaque*), *xóchitl*, flor, *hua*, part. pos. *que*, plural, *can*, loc. ext. Región de floristas.

XOCHITENCO. *xóchitl*, flor, *tentli*, orilla, *co*, loc. A la orilla de las flores.

XOCHITLAUTZINCO. *xóchitl*, flor, *tlauhtla*, barranca, *tzintli*, part. dim. **co**, loc. Las flores de la barranquita.

XOCHUAC. *xóchitl*, flor, *ua*, part. pos. **ac**, loc. En el lugar que tiene flores.

XOMACUYLCO. *xóchitl*, flor, *macuilli*, cinco, **co**, loc. Lugar de las cinco flores.

XOMETITLAN. *xómetl*, sauco, (arbusto o arbolillo de la familia de las caprifoliáceas), *titlan*, loc. Entre los saucos.

XOTEPINGO. *xotl*, pie, *tepinia*, golpear, **go, co**, loc. Donde se dan punta pies.

XOXOCOTLAN. *xoxoctic*, descolorido, *tlan*, loc. abund. Lugar descolorido

ZACATEPETL. *zácatl*, zacate, *tepetl*, cerro. En el cerro del zacate.

ZAPOTITLAN. *zapotl*, zapote, *titlan*, loc. Lugar que fue fundado entre árboles de zapote.

4.2 Clasificación de los topónimos

El presente apartado pretende agrupar a los topónimos nahuas de Coyoacán, con base en su significado y a su expresión cultural de cada uno. Se observa que algunos son susceptibles de ser clasificados al mismo tiempo en diversas categorías, como sucede con los relacionados con la economía, por ejemplo, pueden ser referidos a la alimentación, vestido, habitación, etc. y los de industria y oficio tienen a la vez significado de actividad. Para ello se utiliza la clasificación elaborada por Anaya Monroy⁵⁵

Cuadro 4
Agrupación Cultural de los Topónimos Indígenas de Coyoacán

Geográficos	<ul style="list-style-type: none"> • Geológicos y de accidentes fisiográficos • De fenómenos naturales • Zoo y fitográficos
De Cultura Material	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones con la economía (alimentación, vestido, habitación, etc.) • Con significado de actividad • De industria y oficios
De relación o procedencia de grupo	<ul style="list-style-type: none"> • De significación social • De significado político • De significado bélico • De significado histórico
De cultura espiritual	<ul style="list-style-type: none"> • De contenido filosófico-religioso • De contenido científico • De contenido artístico • De contenido cultural
De otras significaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Gentilicios • Patronímicas .

⁵⁵ Fernando Anaya Monroy. *La Toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas. Serie de Cultura Náhuatl, vol. 4, 1965.

I. Geográficos

1. Geológicos y de accidentes fisiográficos

Acatetelco En el pedregal de cañas.

Acolco Donde el agua da vuelta. Meandro.

Acouya Lugar de la cima donde abundan las aguas.

Acoyque El agua de la cima.

Acoypa En la laguna amarilla.

Actipan Encima del Agua.

Acuecuexco En el agua bullidora.

Ajococa En el agua ácida.

Amaque En el estero de mar.

Ameyalco En el manantial.

Amomolulco Donde borbotlean las aguas. En el Borbotón.

Apan Lugar fundado sobre la tierra húmeda, Lugar húmedo

Apezulco Lugar de agua brillante.

Atenantitlan Lugar abundante de murallas o cercas de agua.

Atenco A la orilla del agua. En la rivera.

Atepozco Del otro lado del río.

Aticpac Encima del Agua.

Atlauhtonco En la pequeña barranca.

Atlitic Dentro del agua.

Atlixco En la superficie del agua; a la altura o nivel del agua.

Atlixocan En el chorro de agua.

Atlyticapan Dentro del río.

Atonco En el pequeño río, en la lagunita.

Atongo En el pequeño río.

Atoyac En el río, en la margen del río.

Atencontonco Chinampan En la rivera pequeña de la chinampa.

- Atizapan** Lugar de las aguas blancas
- Atlahuelican** Donde el agua es buena, potable.
- Atoncoxochicaltitlan** El pequeño río entre la casa de los baños.
- Atlhuelicatlacopantonco** En el agua buena donde hay varitas.
- Atliliquecan** En el agua negra.
- Atlistacatetitlan** Junto al agua salada.
- Atliztacan** Región de agua blanca.
- Atluelican** En el agua sabrosa.
- Axalpan** Lugar donde hay arena que sirve para cortar piedras preciosas.
- Calpoapan** El río del barrio o calpulli.
- Calyapolco** La casa del agua gruesa.
- Camilos** Agua pardosa, oscura.
- Caxpa** Lugar en forma de cajete.
- Citlalcohuac** En el río estrellado.
- Coapan** En el agua de las serpientes o de las culebras.
- Coatepeque** En el cerro de la serpiente.
- Coiacantepeltel.** En el cerro de las palmeras.
- Colcingo** Al pie o al principio de la curva. Donde esta el dios Coltzin.
- Colnahuac.** Junto a la curva
- Cuajimalpa** Sobre las tallas de madera.
- Cuicuilco** Lugar de la escultura.
- Chalco** Lugar de Chalchituites.
- Chapultepec** En el cerro del chapulín.
- Chilapa** Río de los chiles.
- Halhuelican** Lugar de arena buena, fina.
- Huestetitlan** Entre las piedras grandes.
- Hueytetelco** En el pedregal grande.
- Hueytetitlan** Entre las piedras grandes.
- Yecapan** Lugar de agua buena, limpia.
- Ixpantenco** A la orilla de la llanura.

- Ixtlahuaca** Región que tiene llanuras.
- Nezpilco** Lugar de cenizas pequeñas.
- Nonoalco** En donde el agua se extiende.
- Ocotepec** En el cerro de las coníferas.
- Ocotepecpa** Sobre el cerro de las coníferas.
- Ocotepel** En el cerro de coníferas.
- Omac** En las dos aguas.
- Ontepec** Lugar de dos cerros.
- Oxtopulco** Dentro de la gran cueva.
- Palpan** Sobre la tierra.
- Quauocuillotitlan Totolapan** Aguila agusanada en el río de las gallinas.
- Tepetipac** En la cima del cerro.
- Tepetlapa** Laguna junto al cerro.
- Tepetlilitic** Dentro de la ladera de la montaña.
- Tepetoca** En la montaña pequeña o colina.
- Tepexpan** Sobre los peñascos.
- Tepuztlan** Lugar en que abunda el cobre.
- Tequisquinahua** Junto al tequesquite.
- Tescoco** Lugar de las jarillas de los riscos.
- Tetzcuco** En la jarilla de los riscos.
- Tetelpa** En o sobre el Pedregal.
- Tetitlan** Entre las piedras.
- Tetlameya** Lugar donde abundan las piedras. Pedregal.
- Tetliyacac** En la superficie de las piedras.
- Tetongo** Lugar de la piedra pequeña.
- Teuitzco** Lugar de piedras espinosas.
- Texalco** Lugar de piedras de amolar.
- Texcalopan** En el río de la montaña escarpada. Despeñadero.
- Tezonco** Lugar de tezontle.
- Tezoquiapan** Río de piedras fangosas.

Tilac Agua negra.

Tizapan Lugar de las aguas blancas.

Tlacomolco En el barranco de piedra.

Tlalistaca En la tierra blanca.

Tlalmanco Lugar donde se extiende la tierra.

Tlalnahuac Alrededor de la tierra.

Tlalpan Sobre la tierra.

Tlamimilolpan En la tierra rodada.

Tlatempan En la orilla de la tierra.

Tlatetilpan Lugar del o sobre el promotorio de tierra.

Totolapa Río de las gallinas o pájaros.

Totoltepec En el cerro de los pájaros.

Totoltepeque En el cerro de los pájaros.

Uytetelco En el pedregal grande.

Xalatlahuco En la barranca de arena.

Xalatlan Lugar donde abunda la arena. Arenal.

Xalpan Sobre la arena.

Xaltenco A la orilla de la arena.

Xilotepeque En el cerro del maíz.

Xiutlan Lugar abundante de turquesas.

Xoxicaxapa Río de las flores en forma de vasija.

Xoxocotlan Lugar descolorido.

Zacatepetl En el cerro del zacate.

2. De fenómenos naturales

Ayaquican Lugar donde sale la niebla.

Ciquitlan Lugar estrellado.

Citlatlan Lugar estrellado..

Teziutlan Tierra donde graniza a menudo.

Tilaque En donde llueve mucho.

Tlyllac Lugar negro.

3. Zoo y fitográficos

Acasuchil En los acasúchiles o flores de caña.

Acxotlan Lugar de plantas axcóyatl, usadas en ceremonias religiosas.

Ajojotla Lugar abundante de ajolotes.

Acuzacapa En el agua de zacate amarillo.

Aguacatitla Lugar de aguacates. Aguacatal.

Aguapultitlan Entre las plantas con espinas grandes.

Ahuatitlan Entre las espinas o encinas.

Ahuatzalpan Entre las espinas.

Ahuexotlan Lugar abundante de sauces del agua.

Amatlan Lugar abundante de amates.

Aquexutla En la laguna de los flamencos.

Atepocoaapan En el río de las serpientes y renacuajos.

Axcaltongo En el hormiguero.

Axoccotlazchtlan Los cedros entre las flores acuáticas.

Axotla Laguna de ajolotes.

Ayepulco Lugar de grandes tortugas.

Azcapotzalco En el terrero de las hormigas, en el hormiguero.

Aztopuln Lugar de garzas grandes.

Cacatetelco Las hierbas del pedregal.

Cacatula Prado de hierbas y juncos.

Coaxomulco En la rinconada de zarzamoras.

Coatlinchan En la madriguera de las culebras.

Cohuatzonco Lugar de las serpientes pequeñas.

Coyoacan Lugar donde tienen sus coyotes.

Coyotleco Lugar de coyotes.

- Cuadiquiauac** Lugar de arboles de lluvia.
- Cuauhtlan** Lugar donde abundan los águilas.
- Cuetzalco** Entre Árboles.
- Cuyotlacopalpan** En la tierra de los coyotes y varas.
- Cuyotleco** Lugar de coyotes.
- Chilchoc** En el chile verde
- Chilpa** Sobre el chilar o los chiles.
- Chimalcoxoc** Lugar de los escudos de faisán.
- Chimalistac** Lugar de escudos blancos.
- Chimalpan** Sobre los escudos.
- Chinalcantongo** Lugar de los escudos pequeños.
- Chinalpa** Lugar de los escudos.
- Guaquilpa** En los quelites cabezones. Huazontles.
- Guautla** Lugar arbolado.
- Huexotlan** Sauzal.
- Huihuititlan** Lugar abundante de ahuehuetes.
- Huipulco** Lugar donde hay plantas con grandes espinas.
- Huizquegua** Lugar de espinas.
- Huycila** Lugar abundante en chupamirtos o colibríes.
- Malinalocan** Lugar de hierbas.
- Malinaltonco** Lugar de hierbas pequeñas.
- Nacahuatl** árbol lechoso.
- Ococercapan** Lugar cerca de las coníferas.
- Ocotengo** A la orilla de las coníferas.
- Ocotitlan** Entre las coníferas.
- Ocuila** Lugar abundante de gusanos.
- Olxotla** Lugar de fruta en movimiento.
- Quahutlapezco** Lugar de árboles de piedra.
- Quauhtenco** A la orilla de los árboles.
- Sochiac** En las flores.

- Suchiguacan** Lugar que posee flores.
- Sutitlan** Entre flores
- Tecocolco** Lugar de pájaros de piedra.
- Tecualliapan** En el agua o abrevadero de las fieras.
- Tecuquipa** Río de piedras fangosas
- Tehuizco** Lugar de piedras espinosas, agudas.
- Tescacoaque** En la madriguera de las serpientes.
- Tlacopac** Sobre las jarillas o en las jarillas.
- Tlacopan** Sobre las jarillas o en las jarillas.
- Tlacopantongo** Sobre las jarillas o en las jarillas pequeñas.
- Tlacoyan** Lugar de jarillas de varas.
- Tlatzcan** En el ciprés.
- Tlatzcanicac** Lugar de cipreses.
- Tocititlan** Junto a los conejos.
- Tochco** Lugar de conejos.
- Tochico** Lugar de conejos.
- Totollac** Lugar de los pájaros.
- Tozco** Lugar de conejos.
- Xoco** Lugar de los árboles frutales.
- Xocotenco** A la orilla de los árboles frutales.
- Xochac** Lugar de flores.
- Xochicaltitla** Junto a las casas de las flores.
- Xochitenco** A la orilla de las flores.
- Xochitlautzinco** Las flores de la barranquita.
- Xochuac** En el lugar que tiene flores.
- Xomacuylco** Lugar de las cinco flores.
- Xometitlan** Entre los saucos.
- Zapotitlan** Lugar que fue fundado entre árboles de zapote.
- Tacuba** Sobre las jarillas o en las jarillas.
- Tzapotitlan** Lugar que fue fundado entre árboles de zapote.

II. De Cultura Material

1. Relacionados con la economía (alimentación, vestidos, habitación, etc.)

Atoyac Quauh Panahuazyacac En el puente de maderos del río.

Atzacualco Quahuponohuazicaca En el puente de la presa.

Atzaqualco Quapanahuez Yacac En el puente de madera de la presa.

Calalpan En el solar o tierra que está junto a la casa.

Chacalco En la casa de arena.

Chicaliztacan En la casa blanca de chia.

Hueicalco En la casa grande.

Yeiocan Lugar habitado.

Necagualcaltitlan Entre las casas de lejía buena.

Nezaqualcalco En la casa de lejía buena.

Tlacoquemecatl Donde tienen mantos de varas.

Textitlan Donde hay perros para cebar.

Tlalpancalco Lugar de la casa de tierra, o terreno.

Tlaltenango En el recinto.

Veycalco En la casa grande.

2. Con significado de actividad

Acalopan En el camino de las canoas. Canal.

Acalotitlan Lugar donde abundan las canoas. Embarcadero.

Actoctli Donde abunda la tierra fértil.

Amantlanchinampa En la chinampa de amates.

Apusco En las flores acuáticas, en donde hay flores, las venden o cultivan.

Atlahumilpan En los sembradíos de las barrancas.

Atlahucamilpan En los sembradíos de las barrancas.

Atzacomulco En donde el agua se contiene. Dique.

Axocco En las flores acuáticas, en donde hay flores, las venden o cultivan.

Axusco En las flores acuáticas, en donde hay flores, las venden o cultivan.

Azalco Donde están las canoas, embarcaciones.

Chinampan En los cercos de cañas, en las chinampas.

Chinancantonco Lugar de las chinampas pequeñas.

Chiquito Lugar de cestos.

Huayamilpas Junto a las o en las grandes sementeras acuáticas.

Milpolco En la sementera o sembradío grande.

Mynualco Lugar que tiene flechas.

Oztomecas de Nexpilco Los comerciantes del lugar de las cenizitas.

Temilco En el sembradío pedregoso.

Ocazapan Sobre la calle.

Ocozacapan Sobre la calle de zacates.

Omaxac En el cruce de caminos.

Tepanecalco En el corral.

Tepanco Lugar de la barrera, del lindero.

Tescaltitlan Entre las casas de espejos.

3. De industria y oficios

Aguatequepan Lugar que paga tributo con plantas con espinas.

Comancla. Donde abundan los comales.

Contla Lugar abundante de ollas.

Tenezalco En la calera.

Tenezcaltitlan Junto a la casa donde hacen la cal. Calera.

Tepalcatitlan Lugar de la cerámica rota.

Tetzotzocolco Donde se labran las piedras. Cantera.

Xochihuacan Región de floristas.

Yquipaltitlan Entre equipales.

III. De relación o procedencia de grupo

1. De significado social

Yczotitlan Junto a los que tienen la cara pintada.

Izotitlan Junto a los que tiene la cara pintada.

Yztopulco Lugar de los que tienen la cara pintada.

Natenco A la orilla o al lado de las nodrizas.

Oquitetitlan Lugar de varones.

Tilhuacan Lugar donde hay negros.

Tilhuacan Donde tienen negros.

2. De significado político

Chimal Escudo.

Tecpacalco En la casa del Palacio Real.

Tecpan Caltitlan Xocotitlan El Palacio Real entre casas y frutales.

Tecpanqueahuactetzoncaltitlan

Tecpantlacomolco La barranca del palacio real.

Tecaltenengo En la casa o fortaleza de piedra.

Tenamitlan Lugar donde abunda las murallas.

Tenanitla Lugar abundante de murallas.

Tenanmytlan Lugar abundante de murallas.

Tenantitla Entre las murallas.

Tenayuca Lugar amurallado o región llena de murallas.

Tepan En la barrera o lindero.

3. De significado bélico

Xotepingo Donde se dan punta pies.

4. De significado histórico

Culhuacan Lugar de los colhuas.

Mexicatzinco Asentamiento o fundación de los mexicas.

Tetzinco Asiento o fundación de Tetl, al pie de las piedras.

Iv. De Cultura Espiritual

1. De contenido filosófico-religioso

Acopilco En la corona de agua.

Copilco Lugar de la corona señorial.

Churubusco Lugar de Huitzilopochco.

Mixcoac La culebra de nube.

Mixcohuac Lugar de posesión de la culebra de nube.

Mixconco Lugar de la olla de nube.

Ocholobusco Lugar de Huitzilopochtli.

Pilatenco Junto a la pila.

Tacubaya Lugar donde se logró el lanzadardos.

Tlachquac Lugar del juego de pelota.

Tlachtitlan Junto al lugar del juego de pelota.

Tzonpantitla En o entre el monumento de cráneos.

2. De contenido científico

Cacaamolpan Lugar de plantas que sirven como jabón.

Cimatlan Tecaxic La fuente de plantas medicinales.

Palthatepan Donde hay medicamento de pulque de piedra.

Tecaxicimatlan La fuente de las plantas medicinales.

3. De contenido artístico

Cicicaspá Lugar de vasija agrietada, rota.

Cuajimalpa Sobre las tallas de madera.

Cuiculco Lugar de la escultura.

4. De interacción cultural

Aquilazcotlalnepantla En medio de la tierra de la familia Aquila.

Caballocalco Lugar de la casa de los caballos. Caballerizgo.

Carreteraco Lugar donde pasa la carretera. El camino.

Gonzalezco Lugar, sitio o propiedad de la familia González.

Tatavasco Padre Vasco.

Tequilazco Tlanepantla En medio de la tierra de la familia Tequila.

Torresco O Torresqui Lugar, sitio o propiedad de la familia Torres.

Vizcainoco Lugar, predio o propiedad de la familia Vizcaino.

V. De otras significaciones

1. Gentilicios

Aquilazcotlalnepantla En medio de la tierra de la familia Aquila.

Caballocalco Lugar de la casa de los caballos. Caballerizgo.

Gonzalezco Lugar, sitio o propiedad de la familia González.

Tequilazco Tlanepantla En medio de la tierra de la familia Tequila.

Torresco O Torresqui Lugar, sitio o propiedad de la familia Torres.

Vizcainoco Lugar, predio o propiedad de la familia Vizcaino.

Cuadro 5
Nómina de Porcentajes de topónimos

I. Geográficos	
1. Geológicos y de accidentes geográficos	107
2. De fenómenos naturales	6
3. Zoo y fitográficos	85
II. Relacionados con la Cultura Material	
1. Relacionados con la economía (alimentación, vestidos, habitación, etc.)	15
2. Con significado de actividad	25
3. De industria y oficios	9
III. De Relación o procedencia de grupo	
1. De significado social	7
2. De significado político	12
3. De significado bélico	1
4. De significado histórico	3
IV. Relaciones con la Cultura Espiritual	
1. De contenido filosófico-religioso	13
2. De contenido científico	4
3. De contenido artístico	3
4. De contenido cultural	8
V. De otras significaciones	
1. Gentilicios	6
Total	294

De los resultados presentados, se pueden inferir ciertas explicaciones sobre la toponimia indígena en la historia y en la cultura de Coyoacán. Se observa que el porcentaje mayor de topónimos se refieren a los de origen geográfico, posiblemente obedeció a la necesidad del hombre al establecerse en este lugar, primero de identificar y reconocer al ambiente y sus recursos naturales que lo rodea, y posteriormente poder sentar las bases de su estructura social, política, cultural y religiosa.

Es por ello que al designar los locativos de su entorno ambiental describe gran parte de la geografía antigua de Coyoacán, que refleja innumerables cuerpos de agua, ya sean ríos, lagunas, manantiales, acueductos; además de mencionar sus cualidades, **Acoxa** "agua amarilla", **Atoyac** "en la margen del río", **Atizapan** "lugar de las aguas blancas", **Camilos** "agua pardosa", **Coapan** "agua de las

serpientes”, **Atenco** “a la orilla del agua”, **Actipac** “encima del agua”, **Atongo** “en el pequeño río”, **Acuecuexco** “manantial de agua bullidora”, **Ameyalco** “manantial”, **Amomolulco** “donde borbotea el agua”.

Otros accidentes geográficos son referidos a su fisiografía, como **Huestetitlán** “entre las piedras grandes”, **Ixtlahuaca** “región que tiene llanuras”, **Nezpilco** “lugar de cenizas pequeñas”, **Oxtopulco** “dentro de la gran cueva”, **Tetlameya** “lugar donde abundan las piedras, pedregal”, **Tepetoca** “en la montaña pequeña”, **Tlalpan**, “sobre la tierra”.

También se hace mención de la fauna y la vegetación predominante en la región con los locativos de **Aguacatitla** “lugar de aguacates”, **Ahuatitlan** “entre las espinas o encinas”, **Coaxomulco** “en la rinconada de las zarzamoras”, **Huipulco** “lugar de plantas con grandes espinas”, **Ocuila** “lugar abundante de gusanos”, **Chilpa** “sobre el chilar o chiles”, **Tecualiapan** “abrevadero de las fieras”, **Zapotitlán** “lugar fundado entre árboles de zapote”, **Xoco** “lugar de los árboles frutales”, **Xochac** “lugar de flores”, **Sutitlan** “entre flores”.

De los topónimos relacionados con la Cultura Material, refleja ciertos aspectos de la vida económica de sus pobladores. Se refiere a actividades de cultivo y venta de flores, de sembradíos, de canales y embarcaderos, de caleras; los locativos mas ilustrativos son **Acalopan** “en el caminos de las canoas, canal”, **Axusco** “donde se venden o cultivan flores”, **Huayamilpas** “en las grandes sementeras acuáticas”, **Milpolco** “en la sementera o sembradío grande”, **Oztomecas de Nexpilco** “comerciantes del lugar de cenizitas”, **Xochihuacan** “región de floristas”, **Tenezalco** “en la calera”, **Tenezcaltitlan** “junto a la casa donde hacen la cal”.

Muchas crónicas sobre el Coyoacán antiguo describe que su entorno natural estaba constituido por agua en abundancia, existían ojos de agua, manantiales y pequeños arroyos que corrían por todas direcciones, lo que permitió mantener una

significativa producción agrícola, tanto en los campos de cultivo de los ejidos como en las huertas y propiedades privadas de ranchos y haciendas . Al pueblo de Los Reyes se le llamó frecuentemente “pueblos florido”, pues al igual que en la Candelaria, la producción de flores llegó a ser un oficio especializado. También los artesanos floristas eran reconocidos en los mercados capitalinos por su gran trabajo florístico para sepelios, fiestas patronales y para la virgen de Guadalupe.

También se refleja en los locativos una exhuberante vegetación que cubrió gran parte de Coyoacán, así como de la otra parte, casi la mitad contituida por el Pedegral de San Angel, enorme área de lavas volcánicas.

De los topónimos de relación o procedencia de grupo, es el resultado de una organización política y social que otorga motivos para la designación de locativos se registran los siguientes ***Izotitlan*** “junto a los que tienen la cara pintada”, ***Tenamitlan*** “lugar donde abundan las murallas”, ***Culhuacan*** “lugar de los colhuas”, ***Mexicatzinco*** “asentamiento de los mexicas”.

En cuanto a los locativos relacionados con la vida espiritual, revela una manifiesta predominancia del sentimiento religioso en Coyoacán prehispánico, que influye en la vida moral y material de la comunidad en todos los aspectos; además de guardar estrecha relación con el ambiente. Por ello tenemos locativos como ***Acopilco*** “en la corona de agua”, ***Copilco*** “lugar de la corona señorial”, ***Churubusco*** “lugar de Huitzilopochco”, ***Mixcoac*** “culebra de nube”, ***Tzonpantitla*** “entre el monumento de cráneos”.

Por último los topónimos de otras significaciones registran varios hibridismos como ***Caballocalco*** “Caballeriza”, ***Carreteraco*** “el camino”, ***Gonzalezco*** “propiedad de la familia González”, ***Torresqui*** “propiedad de la familia Torres”.

Lámina 1 Glifos de diversos lugares de Coyoacán

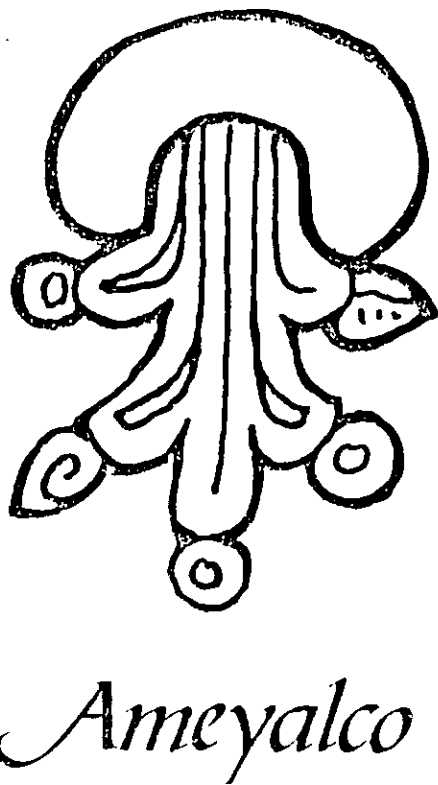
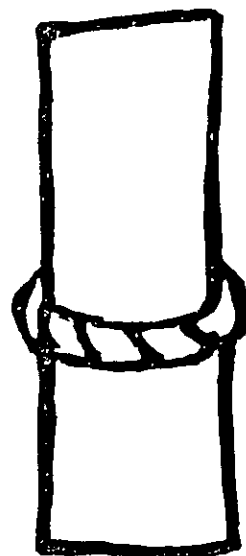


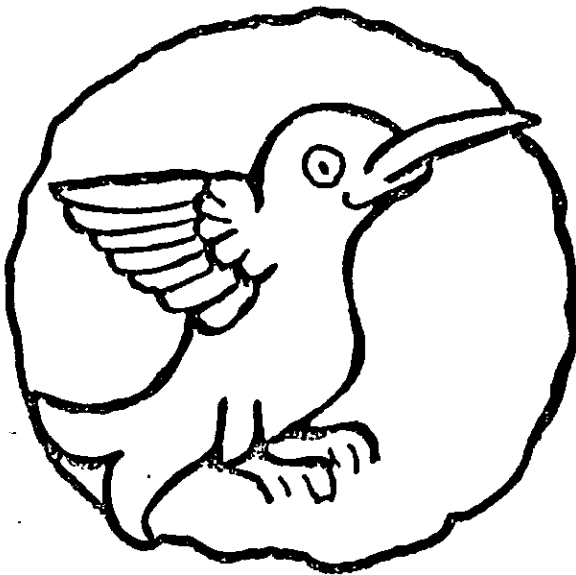
Lámina 2 Glifos de diversos lugares de Coyoacán



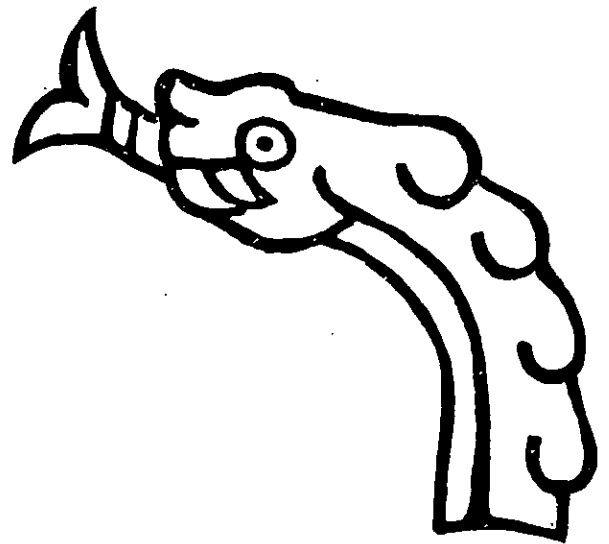
Coyoacán



Cuajimalpa

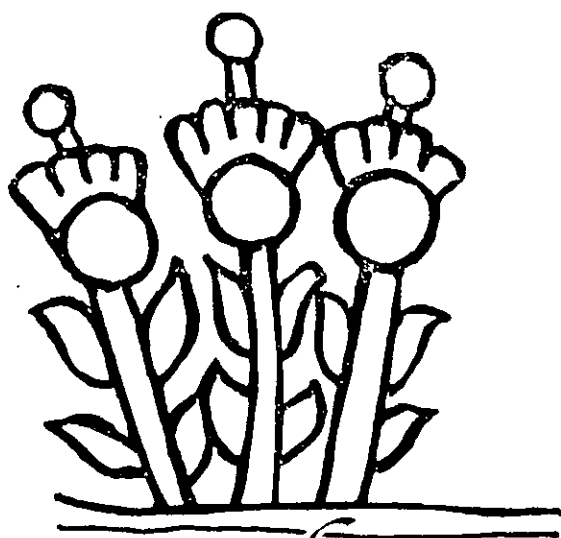


Churubusco

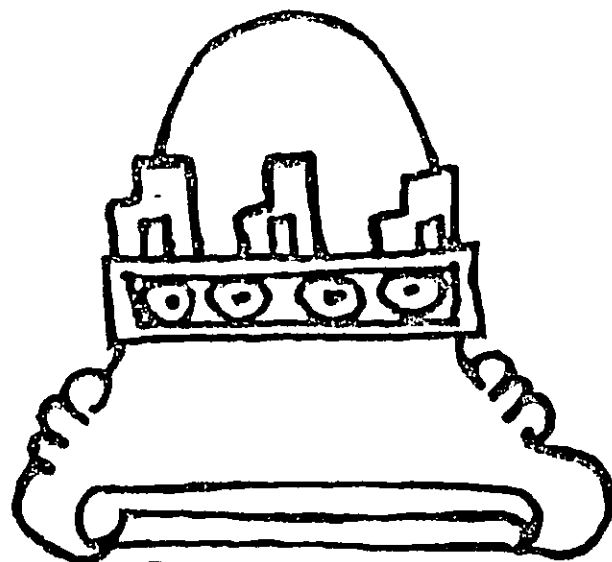


Mixcoac

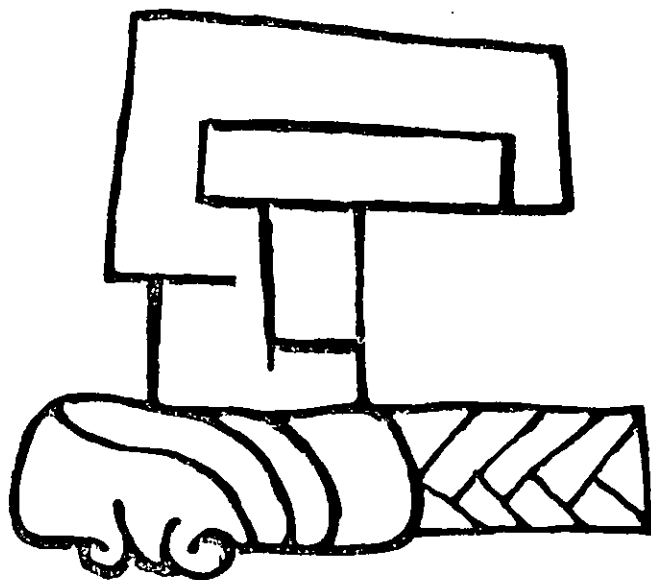
Lámina 3 Glifos de diversos lugares de Coyoacán



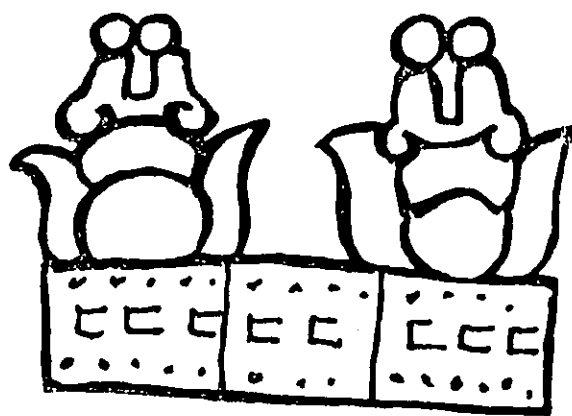
Tacuba



Tenayuca



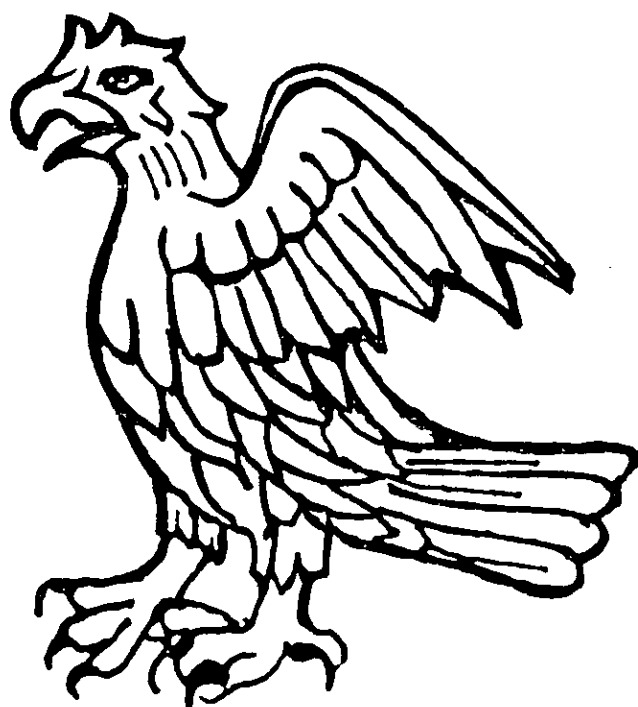
Tepechpan



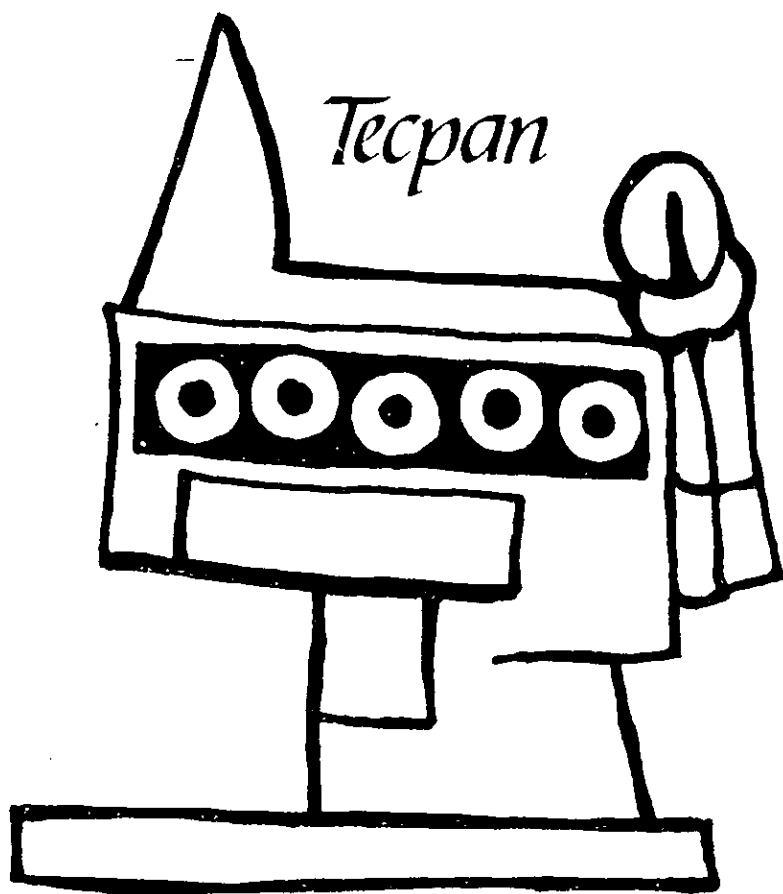
Xochimilco



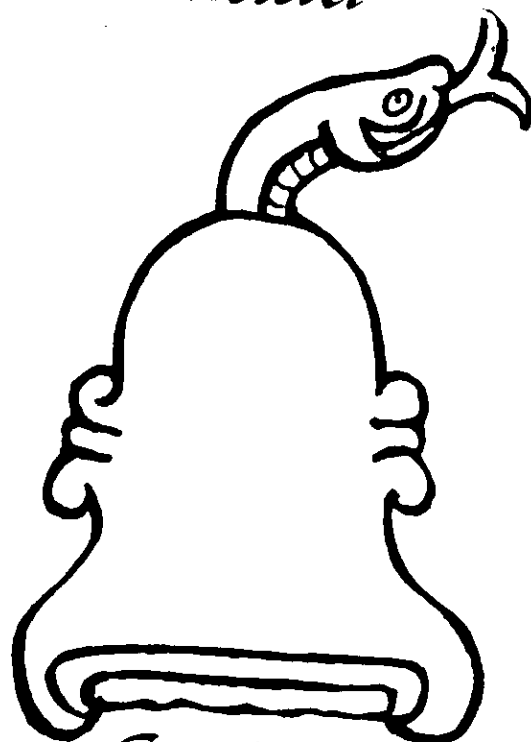
Atlhuelic




Cuautla



Tecpan



Coatepec



Capítulo Quinto
El Topónimo de Coyoacán

5. El Topónimo de Coyoacán

5.1 Interpretación del topónimo Coyoacán

Se han consultado diversos autores que han estudiado el locativo de **Coyoacán** y en sus obras registran que el topónimo de Coyoacán es muy interesante desde el punto de vista lingüístico, ya que pueden darse diversas interpretaciones por la naturaleza propia de su estructura etimológica. A continuación se mencionan algunas opiniones:

Para Dávila Garibi⁵⁶ el topónimo de **Coyoacán** es una forma popular de **Coyohuacan**, dice que varios autores interpretan la partícula "**hua**" como posesiva, aunque con diferente criterio, para unos la relacionan íntimamente con el sustantivo, lo que significa como "**lugar de poseedores de coyotes**" y otros con la posposición geográfica y su interpretación es "**lugar poseído por los coyotes**".

Si se toma al pie de la letra la palabra coyote -adive-, la primera interpretación resulta inaceptable, ya que el adive es un animal dañino, que no se domestica, ni se utiliza su carne como alimento, ni se sabe que haya habido individuos dedicados a la cría de coyotes. La segunda tampoco es aceptable desde el punto de vista lingüístico, porque la partícula posesiva "**huah**" corresponde a "**coyotl**" y no a "**can**".

Si efectivamente **Coyoacán** viene de **Coyohuacan**, puede suponerse que se trata de un nombre totémico, en cuyo supuesto los "**coyoteros**" no eran dueños o vendedores de coyotes vivos, sino de idolillos, símbolos o emblemas de ese animal, para uso o veneración de las gentes que le tributaban culto, por haber pertenecido ellas o sus antepasados a algún clan consagrado al coyote. Para comprobar esta

⁵⁶ José Ignacio Dávila Garibi. *Toponimias Nahuas*. México, 1930, Editorial Stylo.p. 29-30

interpretación se debe investigar si realmente existió ese clan y los pobladores del Coyoacán prehispánico pertenecieron a él.

Por lo expuesto anteriormente, Dávila Garibi dice, que **Coyoacán** no viene de **Coyohuacan**, sino de **Coyoácan**, tomando "a" como raíz de "atl" aunque no en la acepción más conocida y usual del vocablo, sino en la de "cerebro". esta interpretación también es compartida por Remi Siméon⁵⁷

Tomando a "atl" en la acepción de cerebro, pero en sentido figurado, la etimología sería: "En el cerebro de los coyotes" esto es, en donde es más agudo, más refinado el instinto de los coyotes. Muchos autores consideran al coyote como un animal "inteligente" y cuentan de él cosas maravillosas.

Otra interpretación interesante sobre el topónimo de Coyoacán la registra Cecilio Robelo⁵⁸, que al respecto dice sobre la palabra coyote que proviene de **coyotl**: coyote, aztequismo que se emplea para designar un cuadrúpedo propio de México, y que, por lo mismo, no tiene nombre en castellano. La Academia dice: que es una especie de **adive**.

Robelo dice que **Coyuacan**, proviene del **coyotl**, coyote; **hua**, expresión de tenencia o posesión; **can**, lugar. "**Lugar de los que tienen (veneran) al coyote**" puede ser que en este pueblo le tributaban culto a este animal.

Borunda dice que el nombre de **Coyo-a-can**; **coyotl**, adive; **atl**, agua; **can**, territorio. "Territorio del agua del adive o coyote" aludiendo a un escaso y no continuo manantial que hay en la parte fangosa del lugar.

⁵⁷ Siméon Rémi. *Diccionario de la Lengua Náhuatl*. México, Siglo XXI.

⁵⁸ Robelo Cecilio. *Diccionario de Aztequismos*. México. Ed. Librería Navarro. p.104-110

“El nombre propio es **Colyohuacoa**, que se compone de **coyotl**, de que se ha formado el aztequismo **coyote**, especie de adive, de **huacqui**, flaco”. Esta interpretación está autorizada por el jeroglífico, que consiste en un **coyote** con pelo erizado y la lengua de fuera, indicando a un animal flaco y hambriento. El nombre propio debe ser **Coyhuacca**, porque los nombres terminados en **qui** convierten el **qui** en **ca**, y ya no toman otra posposición.

El Dr. Lawrence Ecker⁵⁹ dice que **Coyoacán** no proviene de **Coyhuacan**, sino de Coyoacán y fundamenta su interpretación con la siguiente explicación “La comparación con su equivalente otomí demuestra de una manera igualmente concluyente que es equivocada no solamente la forma **koyowa-kan**, sobre la cual se ha basado varios análisis del nombre de Coyoacán, sino aún la interpretación del elemento **-a-** como “agua” en la forma correcta **koyo-a-kan**. Según López Yepes, Coyoacán se llamaba en otomí **Demín`yo** (falta en las otras fuentes accesibles). **Min`yo** “coyote” corresponde a **koyo**, mientras que “de frente”, “resta”, “mecapal” corresponde a **-a-**. Además de “agua”, mex. **a(-tl)** quiere decir “mollera de la cabeza” lo que corresponde a ot. dehe “mollera” “cerebro” o sea de - en composición

Por lo general, semejante diferencia fonética en otomí podría considerarse como bastante grande para hacer improbable una relación etimológica. Sin embargo, en este caso, el doble significado del mexicano **a(-tl)** “agua” y “mollera” parece indicar forzosamente algún nexo etimológico entre dehe “agua” y dehe “mollera”, ya que existen muchos paralelos parecidos, ya sean completos o parciales, entre el otomí y el mexicano.

Por ello, es evidente dice Ekert que **Coyoacán** debe interpretarse como “**lugar de la mollera del coyote**”. Si el jeroglífico para Coyoacán (ver Peñafiel, “Nombres

⁵⁹ Ecker Lawrence. Testimonio Otomí sobre la etimología de México y Coyoacán, en el *México Antiguo*. tomo V. México, 1940. p.198-201

Geográficos de México" p.83) no realza de ninguna manera el coyote o la frente del coyote que representa, es igualmente cierto que tampoco refiere la noción de "agua" ni la de "dueño" que según algunos se debe ver en **koyo-(w)a-kan**

En realidad **wa** es un simple sufijo adjetival que equivales a "lleno de", "abundante", "que tiene (muchos de ahí la noción de "dueño" que le atribuyeron los gramáticos coloniales"; de manera que **koyo-wa-kan, mic-wa-kan** no serían precisamente "lugar de dueños de coyotes, peces"; los coyotes no suelen tener dueños, sino lugar que tiene muchos coyotes, peces, lugar rico en coyotes, peces.

Ekert concluye afirmando que en muchos casos los equivalentes otomíes son de gran valor para averiguar el sentido original de los nombres de lugares nahuas, los cuales frecuentemente se han corrompido desde las fuentes más antiguas hasta el punto de producir una forma que parece tener un significado completamente diferente. Por ello aconseja, siempre que sea posible confrontar el equivalente otomí al tratar de analizar los nombres mexicanos,

Para Antonio Peñafiel⁶⁰ interpreta este topónimo como **Coyohuacan** con relación al coyote como un cuadrúpedo carnívoros, signo figurativo del coyote, **coyotl**, (*Canis latrans*, de Say), con una mancha redonda en medio del cuerpo, forma la escritura. Fundamenta esta interpretación con base a lo que expresa Orozco y Berra - respecto a este jeroglífico- en su obra Historia Antigua y de la Conquista, tomo I, pág. 496, dice que este topónimo esta:

⁶⁰ Peñafiel, Antonio. *Nombres Geográficos de México*. México, Ed. Innovación. 1978. (Suplemento facsimilar p.88 y 89).

“Expresado por un *coyotl*, coyote, con pelo erizado y la lengua fuera de la boca, indicando un animal flaco y hambriento. Si por el signo formamos la palabra, debemos de leer *coyohuac*, coyote flaco, tomado el componente de *huacqui* “cosa seca, conjunta o enmagrecida”. Por corrupción se formó *Coyo-hua-can*, que dice “lugar de dueños de coyotes”.

Coyohuacan está escrito en los catálogos que tenemos a nuestra disposición de autores indígenas. Haciendo la interpretación en sentido inverso de como esta escrita la palabra, *can*, significa “lugar”, *hua*, posesivo del anterior, “que tiene o posee”, y *coyotl*, “coyote”; *Coyo-hua-can* “lugar que tiene coyotes”.

5.2 El Glifo de Coyoacán en los documentos pictográficos.

Es muy limitado el número de representaciones glíficas de topónimos nahuas, incluidos en inscripciones o códices netamente prehispánicos, aunque no parece que se deba a la inexistencia de tales formas de escritura sino sobre todo a la pérdida y destrucción de la mayor parte de los antiguos libros e inscripciones. A pesar de esto se conoce un cierto número de topónimos nahuas inscritos en monumentos prehispánicos. Sobresale en este contexto la llamada “*Piedra de Tizoc*”, en ella se registran los nombres de los lugares que conquistó dicho gobernante mexica.

A pesar de lo limitado de los ejemplos conocidos anteriores a la Conquista, la glífica de los nombres nahuas de lugar se deriva de una muy antigua tradición cultural prehispánica, como lo evidencia el gran conjunto de los topónimos que aparecen en los códices y otros muchos manuscritos del siglo XVI. En ellos se conserva un caudal de registros toponímicos de enorme interés y que solo en parte ha sido estudiado

De esta manera en códices, como la "*Matrícula de Tributos*", el "*Mendoza*", la "*Tira de la Peregrinación*", el "*Azcatitlán*", los "*Mapas de Cuauhtinchan*" y otros, prevalece la forma tradicional prehispánica, mientras que hay otros manuscritos con elementos de la antigua glífica que se adaptan con propósitos distintos para representar realidades antes desconocidas en Mesoamérica. En tales casos aparece con frecuencia una acentuada tendencia hacia el fonetismo.

En este sentido es cierto que, a partir de la consumación de la Conquista, se dejó sentir un influjo sobre todo por parte de algunos frailes misioneros, que adaptaron grafemas de tradición prehispánica para representar fonéticamente conceptos, tanto de procedencia europea como de origen indígena.

El hecho de que modernamente gran número de poblaciones haya rescatado sus antiguos glifos toponímicos, para incorporarlos a su escudo o emblema oficial, ha dado nueva vigencia a tan antigua manifestación cultural de mesoamérica. De esta suerte cabe afirmar que la toponimia prehispánica de México y su representación glífica -muchas veces auténtica expresión artística- han perdurado en multitud de casos a través de siglos y aún milenios. En este punto nos hallamos frente a una tradición cultural cuyos orígenes se remontan por lo menos a la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo. Es esta una prueba más de que en México hay raíces de cultura que se hunden en estratos de un subsuelo cuya historia es de milenios.

Al estudiar la historia antigua de Coyoacán, se observa que existen numerosas fuentes de información -como códices, mapas y lienzos- sobre el pasado prehispánico de esta región y su respectivo glifo. Al respecto León-Portilla⁶¹ dice que por la arqueología sabemos que en la región de coyohuaca existieron centros de cultura en tiempos anteriores a la era cristiana. Una muestra lo ofrecen Copilco y

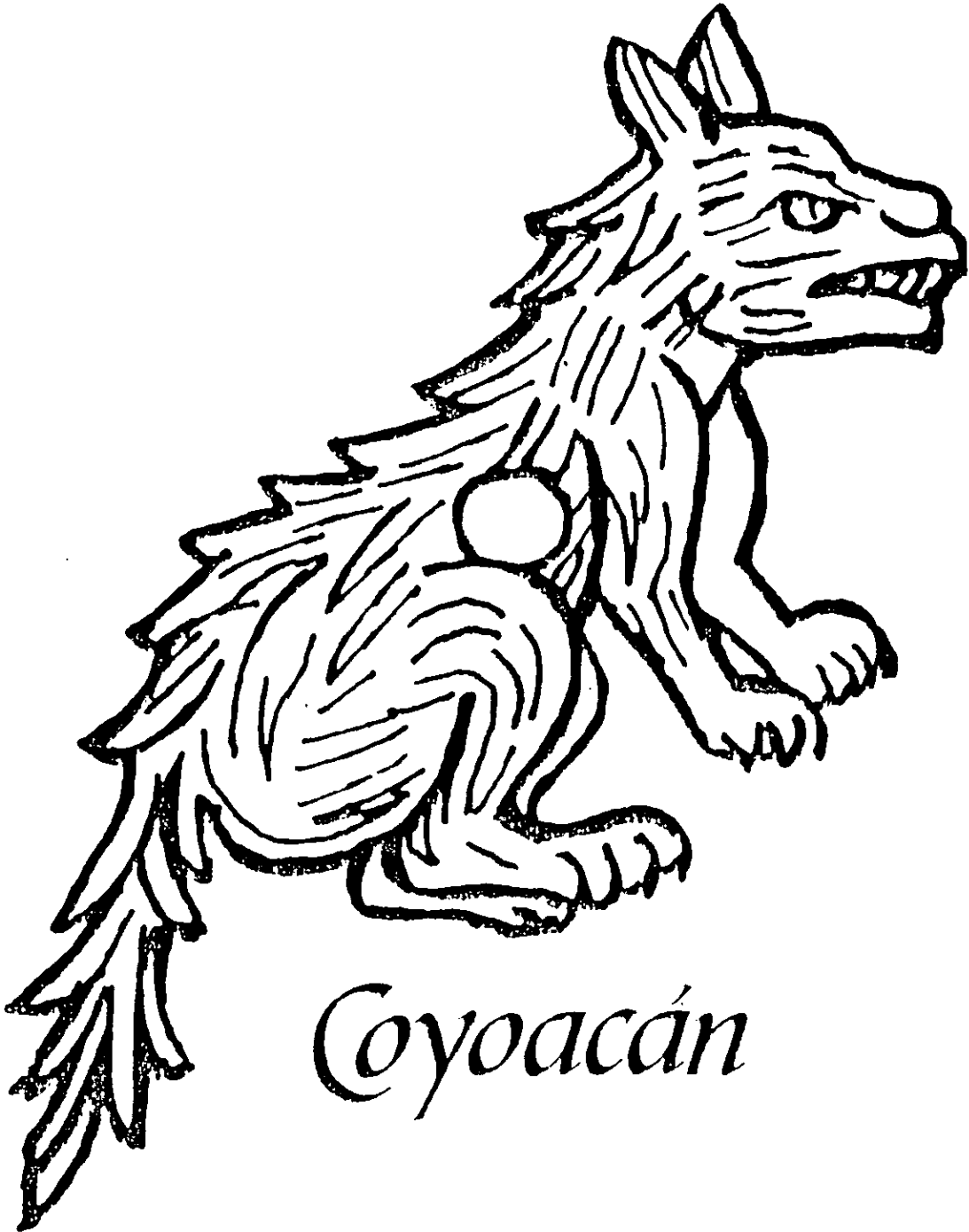
⁶¹ León-Portilla, Miguel. *Códice de Coyoacán*. México, UNAM, Serie de Cultura Náhuatl no. p.57-58




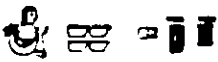
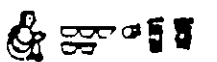



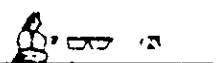

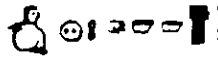
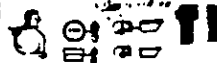

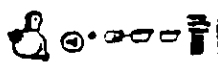
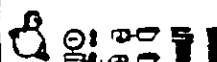

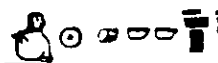
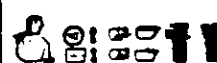
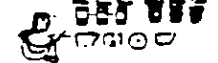
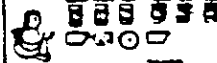






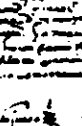
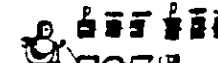

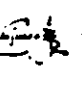




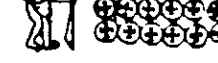

Cuicuilco, donde se erigió uno de los primeros y más importantes monumentos religiosos del horizonte preclásico. Y, en el campo de la historia escrita, hay testimonios que aluden al mismo pueblo de Coyoacán a partir del siglo VII de nuestra era. El historiador Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin en su **Memorial breve acerca de la fundación de Culhuacán**, consigna la noticia de que en un año 10-tochtli Coyohuacan era precisamente uno de los tributarios del señorío culhuacano. Ese año correspondió a 670 d.C. según la correlación cronológica establecida por el investigador Walter Lehmann.


Al estudiar la historia de lo que llegó a ser el señorío de Coyoacán a lo largo de los siglos prehispánicos, existen numerosas referencias en códices y relaciones indígenas. El característico glifo del cerro '**tepetl**' como connotación de **altepetl** 'pueblo, ciudad', conjuntamente con la representación del coyote con un círculo en el cuerpo, aparecen en documentos como el **Códice Xolotl**. El **Códice Azcatitlán**, el **Lienzo de Cuauhtinchan**, el **Códice Mendoza** y en varios más, en los que se alude de diversas formas a Coyoacán, y por lo que toca a las crónicas escritas en náhuatl abundan las noticias sobre este pueblo y señorío en **Memorial breve acerca de la fundación de Culhuacán**, de Chimalpahin, en los **Anales Tecpanecas de Azcapotzalco**, en los **Anales de Cuauhtitlan**, en la **Historia Tolteca-Chichimeca**, en los textos de los informantes de Sahagún, en la **Crónica Mexicayotl** y **Crónica Chichimeca** de Tezozomoc, **Anónimo de Tlatelolco** y en las colecciones de **Cantares Mexicanos**.

Asimismo existen otras fuentes sobre este lugar, en las obras de: Motolinía, Mendieta, Durán, Sahagún, Torquemada, León-Portilla, entre otros.

Lámina 4 Glifo de Coyoacán



CODICE COYOACAN		
		<p><i>[Faded Nahuatl script]</i></p> 
		
		
		
		<p><i>[Faded Nahuatl script]</i></p> 
		
		
		<p><i>[Faded Nahuatl script]</i></p> 
		
		<p><i>[Faded Nahuatl script]</i></p> 
		
		
		
		<p>4 - 21 - 35</p>



Capítulo Sexto
Síntesis Geográfica-Histórica de
Coyoacán

6. Síntesis Geográfica-Histórica de Coyoacán

Historia Antigua

Coyoacán fue asiento de culturas arcaicas. Los primeros datos con que se cuenta se refieren a grupos humanos que habitaron esa zona durante el Preclásico (150-1350 a.C.). De las culturas de ese período se conservan restos arqueológicos y humanos de notable antigüedad. Zelia Nuttal localizó y dio a conocer los que se encontraron debajo de las capas de lava en las Canteras de Coyoacán; se trata de huesos calcinados y de cerámica⁶²

La historia antigua de la zona fue registrada por Daniel Schávelzon⁶³ con base en las investigaciones realizadas por Manuel Gamio. A partir de 1917, Gamio comenzó a explorar una zona interesante y relativamente cercana a Cuicuilco: las Canteras de Copilco.

En aquel tiempo, las Canteras eran explotaciones de lava de El Pedregal y se encontraban justamente en el límite que había alcanzado la última erupción del Xitle. Allí se cavaron varios túneles por debajo de la capa rocosa y los hallazgos fueron, pisos y restos de hileras de piedras, objetos de barro y piedra, cerámica asociada, pavimentos hechos por el hombre y varios entierros o sepulcros. Estos últimos eran hoquedades en forma cilíndrica en cuyo interior había osamentas, vasijas y objetos de piedra (metates, morteros o molcajetes, puntas de flecha y malacates primitivos).

Este hallazgo confirmó la existencia de una cultura que se había extendido por todo el valle y que era anterior a la teotihuacana. Gamio la nombró en un primer

⁶² José Lorenzo Cossio. *Coyoacán. Capital de la Nueva España*. México, 1946. Editor Vargas Rea.p.11-13

⁶³ Daniel Schávelzon. *La pirámide de Cuicuilco. Album fotográfico, 1922-1980*, México, FCE, 1995, p.11-26.

momento, *cultura de los cerros*. Posteriormente se le denominó *Horizonte Arcaico*, y el sentido de esta denominación se extendió a toda América; hoy en día se le conoce como, *Horizonte Formativo o Preclásico*.

En aquella investigación arqueológica también se encontraron restos de hombres⁶⁴ muy parecidos a los hallados en Copilco años después. Este fue un hallazgo extraordinario; el hecho de encontrar en esa misma zona y bajo dos capas de lava, tipos humanos semejantes a los hallados en fecha posterior a las erupciones del Xitle, llevó a Gamio a deducir que desde épocas muy remotas - anteriores a la erupción que formó el Pedregal de Coyoacán- todo el sur del Valle de México estuvo poblado por hombres semisedentarios, relativamente cultos, cultivadores del maíz que sabían tejer e hilar, que eran alfareros y además, creían en la supervivencia del espíritu. Así lo reflejan los sepulcros encontrados bajo la lava, las vasijas, armas, morteros y malacates.

El descubrimiento de la pirámide de Cuicuilco en la zona confirmó este razonamiento, pues la pirámide se encuentra rodeada de lava, lo que permitió afirmar que fue construida antes de la erupción y que posee una gran antigüedad. Su base, en forma de círculo, tiene un diámetro de 127 metros y una altura de 24 metros. Junto a ella se localizó un sepulcro en forma circular hecho con lajas de piedra decorada con dibujos en rojo. En el interior del cuerpo principal se ha descubierto una cámara en la que se encontraron restos humanos. En la actualidad, los arqueólogos estiman que el Pedregal de Coyoacán se formó en un período que va de 4,000 hasta 16,000 años atrás⁶⁵

Al parecer, el origen del asentamiento se remonta a los inicios del período Intermedio Primero -Fase 2, fechado hacia 650 a 300 a.C.-, época que se caracteriza por un gran crecimiento de la población, por la aparición de

⁶⁴ José L. Cossio. *ob. cit.* p.13-15

⁶⁵ *idem.* p. 16-18

arquitectura cívico-ceremonial y por una jerarquización de los diferentes tipos de asentamientos.

A finales de esta fase, Cuicuilco se transformó en un centro de 5 a 10,000 habitantes, con un control y dominio por lo menos de cinco metros de menor rango. Lo que representa un nivel de centralización sociopolítico altamente desarrollado; este asentamiento fue sin duda el sitio más importante de toda la Cuenca de México⁶⁶.

En la Fase 3 (300-100A.C.) Cuicuilco tuvo un incremento de población de 40,000 habitantes aproximadamente, y el área de dispersión era quizá de 400 hectáreas. Este es el máximo que llegó a tener en lo que a población y a extensión territorial se refiere. Es importante señalar a región. Finalmente, en la Fase 5 (300 D.C.), una gruesa capa de lava enterró a todo el conjunto y acabó con la vida en la región por muchos siglos.

Lo anterior significa que Cuicuilco no fue anterior a Teotihuacan, su auge fue paralelo y ambos continuaron coexistiendo durante mucho tiempo. Las Fases Tzacualli (0-150 D.C.) y Miccaotti (150-300D.C.), que marcan el gran desarrollo urbano de Teotihuacan, son paralelas a las Fases 6 y 7 de Cuicuilco. Cabe mencionar que por ahora es difícil para los arqueólogos precisar el tipo de relación que había entre ambos sitios.

Las evidencias físicas y sus conclusiones teóricas muestran que Cuicuilco fue un gran centro. Daniel Schávelzon sostiene que si bien no es posible afirmar que haya sido un centro totalmente urbano, sí al menos se sabe que se trataba de un conjunto de importancia fundamental en la Cuenca de México durante la segunda parte del Período Formativo.

⁶⁶ Daniel Schávelzon. *ob. cit.* p.27

Al parecer, era el centro rector de una gran región geográfica, y ejercía control sobre otros centros menores; posiblemente fue un centro irradiador de pautas ideológico-culturales sobre la Cuenca. Si las cifras de población más modernas de 40,000 habitantes son correctas, se puede replantear incluso la época del surgimiento de las ciudades en América.

Es obvio que en una densidad de población tan vasta, el control de un amplio territorio y la importancia de la arquitectura monumental, muestran una sociedad estratificada en la que había campesinos y gobernantes, políticos, burócratas y sacerdotes. Gracias a esta estratificación social Cuicuilco pudo ser construida y mantener esa monumentalidad y hegemonía política.

De la misma forma, es evidente que la aparición de elementos de tipo religioso tales como los *dioses viejos (Huehuetéotl)*, muestra un desarrollo de la ideología religiosa con una clara institucionalización de modelos iconográficos que perduraron en Mesoamérica durante más de 20 siglos.

En síntesis, estos descubrimientos terminaron con una imagen en la que Cuicuilco era tan sólo una pirámide aislada o exclusivamente un centro ceremonial, o un lugar de reunión de campesinos para adorar a sus dioses. El *basamento piramidal más antiguo de América*, como algunos lo llamaron, cobró otra dimensión. Cuicuilco representa el final de un desarrollo social, económico y político, y no el principio -como se pudo suponer en la época de Byron Cummings, hace casi 60 años-.

Por otra parte, saber que Cuicuilco y muchos otros sitios no son sólo restos de centros ceremoniales, sino partes de un sitio con características urbanas, sirve para desterrar el famoso *complejo ceremonial* de algunos arqueólogos mesoamericanistas.

Existen evidencias de que los hombres labraban las planicies y construían terrazas en las laderas de las montañas, que las mujeres se dedicaban a recolectar juncos de las ciénegas para tejer petates y canastas para la carga. Los habitantes de este centro buscaron barro suaves y finos para hacer platos, tazones, tazas y ollas. La abundancia de artefactos humanos al nivel de la base del gran templo, así como los materiales y la forma de construcción misma, constituyen una prueba de que ahí hubo una vigorosa y organizada población. Durante siglos, los líderes pudieron dirigir a sus gentes e inspirarlas para lograr objetivos sorprendentes. Copilco y Cuicuilco son claros ejemplos de los grandes centros de población de aquella época.

En nuestro tiempo, Copilco se localiza a 500 metros de la avenida Insurgentes, antes de la entrada a Ciudad Universitaria. Sobre la etimología de este locativo existen varias explicaciones. Se plantea que proviene de la voz náhuatl: **Copitt**, **gusano largo, luminoso**, por lo que **Copilco significa, Lugar de gusanos largos y luminosos.**

También se piensa que procede del náhuatl **Copil**, personaje de la mitología mexicana. La leyenda dice que **Copil** era hijo de la hechicera que fundó Malinalco, quien había sido abandonada en la peregrinación azteca. Ella juró vengarse de esta afrenta y envió a su hijo para que destruyera al ejército azteca en Chapultepec. Copil logró su cometido con la ayuda de sus aliados, por lo que Huitzilopochtli envió a los sacerdotes a que matasen a Copil y arrojasen su corazón al centro de la Gran Laguna, en un cañaveral. Así fue como nació el tunal donde se edificó la ciudad de México.

Por su parte, Clavijero citaba como origen de este nombre al nominativo **copilli**, que era la **corona de los reyes**, de tal forma que Copilco aludía a la forma de un cerro. Lo mismo ocurre con Cuicuilco, que se localiza hacia el sur de la

delegación, a 100 metros de la avenida Insurgentes. Su nombre deriva de *Cuicuilli*, etimología que viene de la voz *Cuicui* (igual a **esculpir, labrar, cincelar en piedra o madera**), y se acompaña de la designación locativa *Co* (igual a **lugar**). Así es como Cuicuico significa **Lugar donde se esculpen o hacen esculturas**.

Época Prehispánica

Los datos que se refieren a Coyoacán en esta período son de 1317, fecha en la que los toltecas llegaron al Valle de México, y al explorar sus alrededores descubrieron el caserío de Coyoacán y lo anexaron a sus dominios. En 1357, parte de la tribu tepaneca vino a habitar a Coyoacán y en 1418 Tezozómoc -emperador de Azcapotzalco- dio en feudo la población de Coyoacán a su hijo Maxtla, antes de que éste heredara el reino tepaneca.

En aquella época los mexicas eran gobernados por Huitzilihuitl, casado con la hija de Tezozómoc. Maxtla, señor de Coyoacán, veía con aversión a su cuñado, a tal punto que mandó asesinar a su hijo. Tezozómoc, a su vez, mató al emperador de Texcoco y usurpó sus dominios vejando a su paso a los mexicas; tiempo después murió sin dejar como heredero a Maxtla, sino a otro de sus hijos. Maxtla dio muerte a su hermano en el poder y se coronó rey tepaneca. Contra él lucharon y vencieron, Izcóatl -rey mexica- y Netzahualcóyotl -príncipe de Texcoco-⁶⁷

Coyoacán se mantuvo sobre las armas sin reconocer supremacía alguna, y así permaneció cerca de un año hasta que Izcóatl le exigió tributo. Los habitantes de Coyoacán, preparados para aquella eventualidad, se negaron a cumplir las órdenes de Izcóatl y unidos en provincias vecinas emprendieron campaña.

⁶⁷ Cossio. *ob. cit.* p.23

Un ejemplo del carácter bélico de los habitantes del Valle es el que se refiere a Cuecuex, rey tepaneca, que había venido a Azcapotzalco y propuso a los mexicas una alianza, pero fue rechazado y el siguiente incidente hizo que rompieran relaciones con los de Coyoacán, quienes pidieron alianza con Culhuacán, Xochimilco, Cuitláhuac, Mixquic y Chalco, pero les fue negada. El incidente es referido en las crónicas así: Cuecuex preparó un ardir en contra de Izcóatl; lo invitó a él y a su gente a una fiesta en Coyoacán -a la que el emperador no asistió, pero sí sus representantes-. Los agasajó, hospedó y ofreció bailes, y después los obligó a vestirse con "enaguas y huipilli", por considerarlos inmerecedores de otra ropa al no aceptar la guerra.

Los ofendidos regresaron con Izcóatl, quien les prometió vengar la afrenta. Al mando de sus mejores guerreros, se lanzó contra Cucuex en 1428, y después de tres días obtuvieron el triunfo sobre los tepanecas. Izcóatl reunió entonces un numeroso ejército con el que logró desbaratar los escuadrones tepanecas y arrojar a los miembros de los mismos de Coyoacán, que fue sometido por los mexicas. Sus moradores huyeron a Taxco y a los montes cercanos, y poco tiempo después regresaron a poblar su ciudad.

En 1487, Ahuizotl nombró soberano de Coyoacán a Tzutzuma (guerrero astuto). En ese tiempo, el tributo de esta ciudad al imperio mexica era de más de 1,400 manojos de plumas finas de colores -según refiere el Códice Mendoza-.

Un día, Ahuizotl vio la necesidad de proveer a la ciudad de mayor cantidad de agua, ya que no bastaba el agua de Chapultepec y pidió a Tzutzuma que enviara agua de Churubusco -del manantial de Acuecuexco-, que era de donde provenía el agua que servía a Coyoacán. Tzuntzumatzin (Tzutzuma) se negó y explicó a los mexicas que desviar el agua de Churubusco hacia Tenochtitlan provocaría una gran inundación en esa ciudad, y por ello fue ahorcado.

Finalmente, el agua de Churubusco llegó a Tenochtitlan durante el gobierno de Ahuizotl (1500). Y ese hecho fue festejado con grandes ceremonias y sacrificios. Pero ocurrió lo que Tzutzumatzin había previsto; Tenochtitlan se vio inundada con la consecuente destrucción de casi todas las casas que la poblaban. E indirectamente murió Ahuizotl al golpearse la cabeza cuando huía de las aguas⁶⁸

Durante el gobierno de Moctezuma II se trasladó a la capital la famosa piedra de los sacrificios, ubicada en el barrio de Tenatitlán (hoy dentro de la jurisdicción Coyoacán). Este movimiento tuvo complicaciones; se usaron gruesos cables y vigas con ruedas que provocaron el derrumbe de un puente en Xoloc y la muerte de varios sacerdotes⁶⁹.

Coyoacán es una población tan antigua como la ciudad de México, y fue fundada en 1332. Desde que la capital azteca logró estructurar su hegemonía sobre los pueblos del Valle de México, Coyoacán estuvo estrechamente vinculado a ella. De origen tepaneca, primero estuvo bajo el dominio de Atzcapotzalco⁷⁰ pero después de las guerras contra los tenochcas, quedó bajo el dominio azteca. Con esas conquistas, Tlacaélel y el rey Izcóatl fortalecieron el poderío político-militar y administrativo mediante una alianza con Tlacopan y Tezcoco; gracias a esa triple alianza se mantuvo el equilibrio de las fuerzas en un extenso territorio y se impidió que surgieran señoríos independientes. De esta forma, Coyoacán compartió las obligaciones y beneficios de los poblados circundantes a Tenochtitlan hasta la llegada de los españoles.

Coyoacán agrupaba a su alrededor a varios pueblos con los que integraba una región agrícola cuya producción era la base del intercambio con la ciudad mexicana. Tal era el caso de Copilco, Quiahuac (Los Reyes), Xotepingo, Tepetlapan (San

⁶⁸ *idem.* p.25

⁶⁹ *idem.* p.25

⁷⁰ Salvador Novo. *Historia y Leyenda de Coyoacán*. México, Ed. Navarro.p.17

Pablo) y Coapan (Santa Ursula). El origen de estos pueblos se remonta a la era prehispánica en que el lago de Texcoco aún bañaba una parte de la actual superficie de Coyoacán. En ese tiempo las tierras aún eran fértiles y se ubicaban sobre ambas márgenes del lago, particularmente en una angosta franja de tierra delimitada por el agua y el pedregal del Xitle, mejor conocido como San Angel⁷¹

Como se mencionó, Coyoacán y sus vecinos de Tacubaya y Mixcoac, integraban una región agrícola de cierta importancia ya que sus poblados dependían básicamente de la agricultura. Aunque era poca la actividad en el lago, tenían embarcaderos que utilizaban para el transporte de sus productos de Xola y Xóloc que servía a Tacubaya y a su región. Y de Atoyac a la zona de Coyoacán y Mixcoac⁷².

Coyoacán fue una ciudad importante, ya que llegó a ser una de las capitales tepanecas con jurisdicción sobre Mixcoac y los demás pueblos aledaños. Pero una vez bajo el dominio azteca sus dimensiones se limitaron más. Sin embargo, Coyoacán conservó su rango de importancia, sin llegar al que tuvo Azcapotzalco.

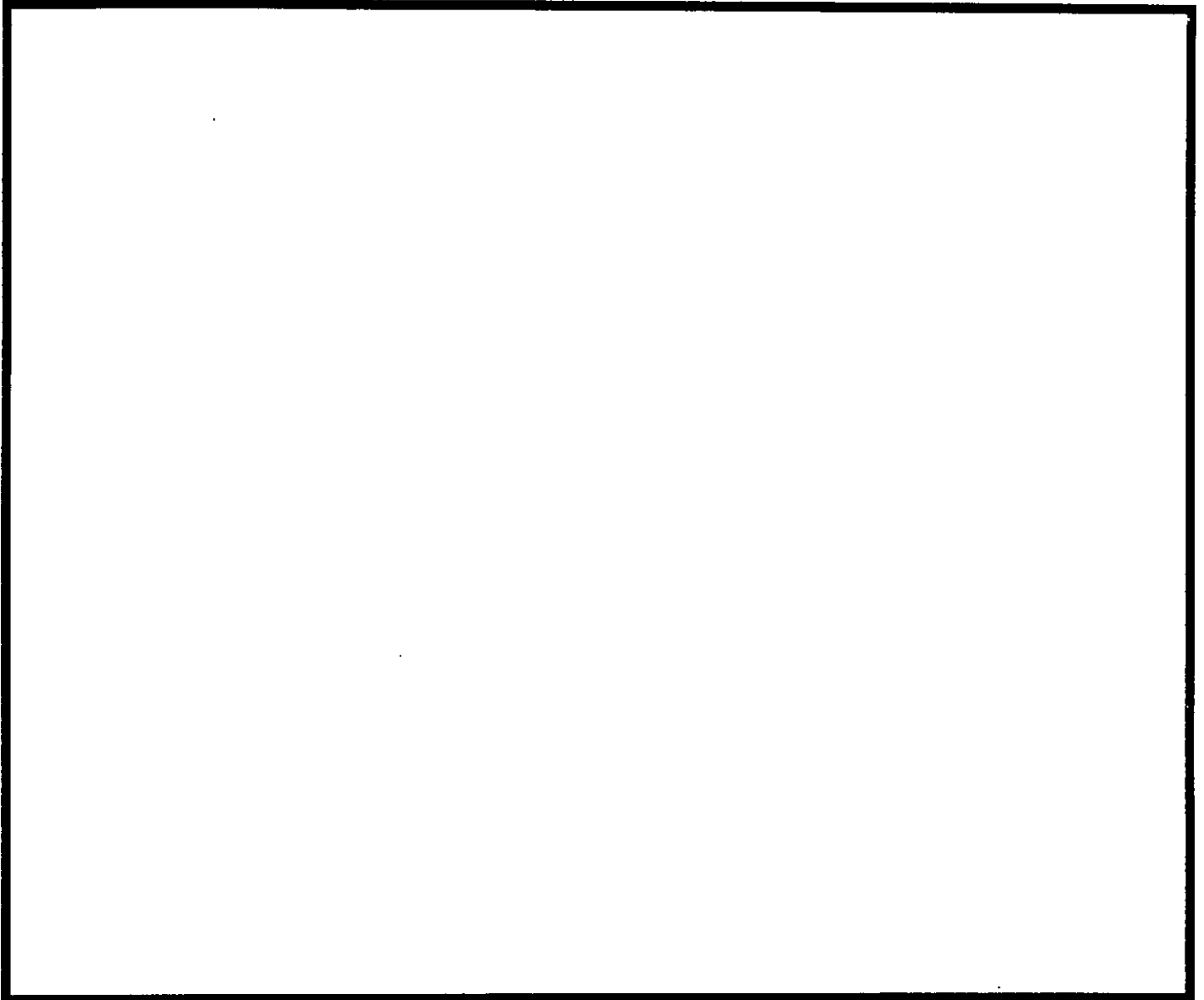
Su traza urbana se basaba en un gran eje formado por un camino que venía desde Churubusco, atravesaba Coyoacán y llegaba hasta Chimalistac. Aparecían también tres caminos diagonales: uno que comunicaba con Mizcoac, el de atoyac -que después de la Conquista se prolongó hasta la ciudad de México- y la calzada que iba a Tenochtitlán, que era una diagonal que partía de lo que actualmente es la calzada Ermita con la de Tlalpan y llegaba a la Plaza de la Conquista, lugar donde -dicho sea de paso- existió un centro ceremonial⁷³ (Mapa No. 10).

⁷¹ Jorge E. Aceves Lozano. *Aportes para la construcción de la historia local de Coyoacán*. Tesis de Maestría. México. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1988. p.55

⁷² Luis González Aparicio. *Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan*. México, INAH-SEP, 1973, p. 84-85.

⁷³ *idem*. p.85

Mapa 10 Poblados Antiguos de Coyoacán



FUENTE: Datos monográficos relevantes. Delegación Coyoacán. DDF-Coyoacán, 1980

Época Colonial

La historia de Coyoacán en este período se inicia cuando las tropas españolas llegaron al Valle de México en el otoño de 1519. Bernal Díaz del Castillo⁷⁴ describe que Coyoacán tenía cerca de 6,000 casas y que las aguas del lago llegaban muy cerca de la población misma, "...era muy gran pueblo y estaba poblada la mitad de las casas en tierra y la otra mitad en el agua...", - probablemente se refiere a las chinampas-. Comenta que en varias ocasiones llegaron hasta el poblado los bergantines que construyó Cortés para el sitio de Tenochtitlán.

Entre otras descripciones que hace Bernal Díaz sobre este lugar, menciona que tenía un adoratorio en forma de torres, "...siendo su señor muy rico e importante..." y que fue uno de los que acompañaron a Moctezuma en su primer encuentro con Cortés. Este mismo personaje recibió el encargo -junto con el señor de Texcoco- de guiar al conquistador hasta el aposento que le habían preparado en el Palacio de Atzayácatl.

Al inicio del Virreinato, la primera autoridad de Coyoacán fue Iztlollinqui, miembro del linaje tepaneca de Azcápatzaco, y al bautizarse tomó el nombre de Don Juan de Guzmán Iztolinque. Durante este período, Coyoacán se comunicaba con la ciudad de México por medio de una calzada que entroncaba con la de Iztapalapa, en donde estuvo el famoso

Fuerte Xoloc, al que Cortés describió en sus Cartas de Relación a Carlos V⁷⁵ de la siguiente forma: "...tenía dos torres cercado de muros de dos estados con su

⁷⁴ Bernal Díaz del Castillo. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Ed. Porrúa, Colección "Sepan Cuántos", No. 5, 1960.

⁷⁵ Hernán Cortés. *Cartas de Relación*. México, Editorial Porrúa, Colección "Sepan Cuántos", No.13,1967.

pretil, alineados por toda la cerca, y no tenía más de dos puertas, una por donde entran y otra por donde salen”.

Cortés estableció en Coyoacán un campamento o real que utilizó para organizar el sitio de la ciudad y atacar a Tenochtitlán, y nombró jefe del mismo a Cristóbal de Olid (la primera autoridad española de este lugar). Dejó a sus órdenes 168 peones, 33 hombres de a caballo, 2 cañones y 25,000 indios probablemente aliados de los tlaxcaltecas⁷⁶

A la caída de Tenochtitlán (13 de agosto de 1521), Cuauhtémoc fue hecho prisionero y llevado con su familia y principales capitanes a Coyoacán, a donde también se trasladaron los españoles. Cortés estableció su cuartel general, decidió el lugar en que se erigiría la nueva capital de los territorios conquistados y organizó su gobierno, mientras miles de indios limpiaban y reconstruían la devastada Tenochtitlan.

Tras la victoria en el sitio de Tenochtitlán⁷⁷ Coyoacán se convirtió en la ciudad capital de la Nueva España y se instaló allí el Primer Ayuntamiento (1521). A principios de 1524, la capital se trasladó a Tenochtitlán, una vez que estuvo reestructurada y habitable. Según Peter Gerhard⁷⁸ hubo un momento en que se pensó que la capital siguiera en Coyoacán, pero por motivos estratégicos, Cortés decidió reubicarla en Tenochtitlán.

El gobierno se trasladó a la actual Ciudad de México y la entonces Villa de Coyoacán perdió importancia. Sin embargo, conservó cierto prestigio durante más de dos años. Así se convirtió en Alcaldía Mayor de la Nueva España y se le

⁷⁶ José L. Cossio. *ob. cit.* p.29-30

⁷⁷ *idem.* p.32

⁷⁸ Peter Gerhard. *ob. cit.* p.102-103

consideró como uno de los lugares más fértiles, agradables y famosos por sus huertas y jardines⁷⁹.

Años más tarde, por Merced Real del 6 de julio de 1529,⁸⁰ Coyoacán se constituyó como una porción del Marquesado del Valle. El señorío incluía, además de la jurisdicción de Coyoacán, Tacubaya y sus sujetos, a Cuernavaca, las Cuatro Villas (Oaxaca), los Tuxtles, Toluca, Charo, Matlatzinco y Jalapa de Tehuantepec. Tenía un territorio aproximado de 550 km² (Mapa No.)⁸¹

Además, Cortés recibió la donación de 23,000 vasallos indígenas y la concesión del título de Marqués del Valle y Capitán General de la Nueva España. Aunque los españoles e indios reconocían en Cortés la máxima autoridad, sólo los indios le tributaban trabajo y especie, de acuerdo con la estructura económica y social instaurada por el rey de España en los territorios recién conquistados.

Coyoacán fue organizado entonces como *corregimiento*, y para gobernarlo existían los corregidores o alcaldes mayores. Difería de todas las demás jurisdicciones del Valle en que el poder de designación política correspondía al Marqués del Valle; es decir, a Cortés y a sus herederos.

La Parroquia de San Juan Bautista fue terminada en 1582 por la hija de Domingo de Guzmán, al mismo tiempo que las capillas de los pueblos de Los Reyes, La Candelaria, San Pablo, Santa Ursula, San Lucas, Santa Cruz, Xoco, San Antonio Panzacola y Axotla, que estaban dedicadas a sus santos patronos⁸²

La historia colonial en Coyoacán sigue de cerca el destino del Marquesado del Valle, pues varias veces fue sustraído del poder de la familia y descendientes de

⁷⁹ José L. Cossio. *ob. cit.* p.33

⁸⁰ Bernardo García Martínez. *ob. cit.* p.40

⁸¹ *idem.* p.42

⁸² José L. Cossio. *ob. cit.* p.48

Cortés y manejado por la Audiencia de México. La población indígena continuó tributando a los marqueses y al señor de Coyoacán, en especie y en trabajo personal.

La Villa de Coyoacán, hasta fines del siglo pasado, estuvo formada por caseríos separados, correspondiendo a sus actuales barrios de Sta. Catarina, San Lucas, San Francisco, Churubusco, etc. y corrían por sus calles, arroyos que se utilizaban para riego.⁸³

Aún cuando en Coyoacán siempre hubo muchos ojos de agua, los más notables, fueron el histórico Acuecuexco y el de los Camilos cuyas aguas se llevaron a la capital. El Acuecuexco estaba formado por varios manantiales de los Reyes Quiáhuac y que hoy pertenecen a la colonia "Parque de San Andrés" y a Churubusco, entre ellos se mencionan a Atliliquecan, Mixconco, Temomuxco, Xoxicaxapa, Coaxomulco, Tlatipilolco, Amomolulco, Los Camilos. Era una zona con huertos frescos y productivos, se dice que la comarca estaba totalmente metida en el agua.⁸⁴

Uno de los barrios con valor histórico es Churubusco, que antiguamente se llamó Huitzilopochco. La palabra degeneró llamándose Ocholopochco, Ocholopusco, Ochorobusco, hasta llegar al nombre actual a mediados del siglo XVIII. Quiere decir lugar de Huitzilopochtli.

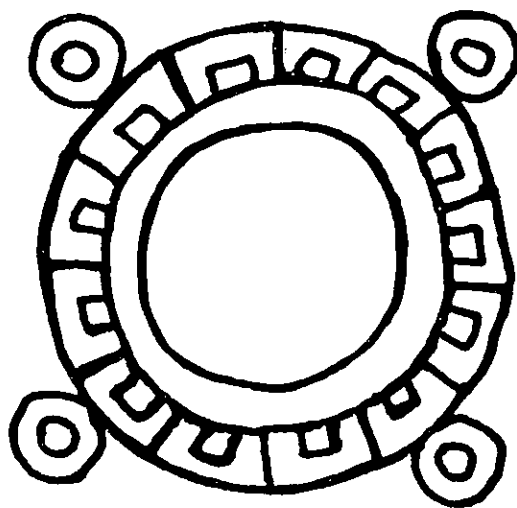
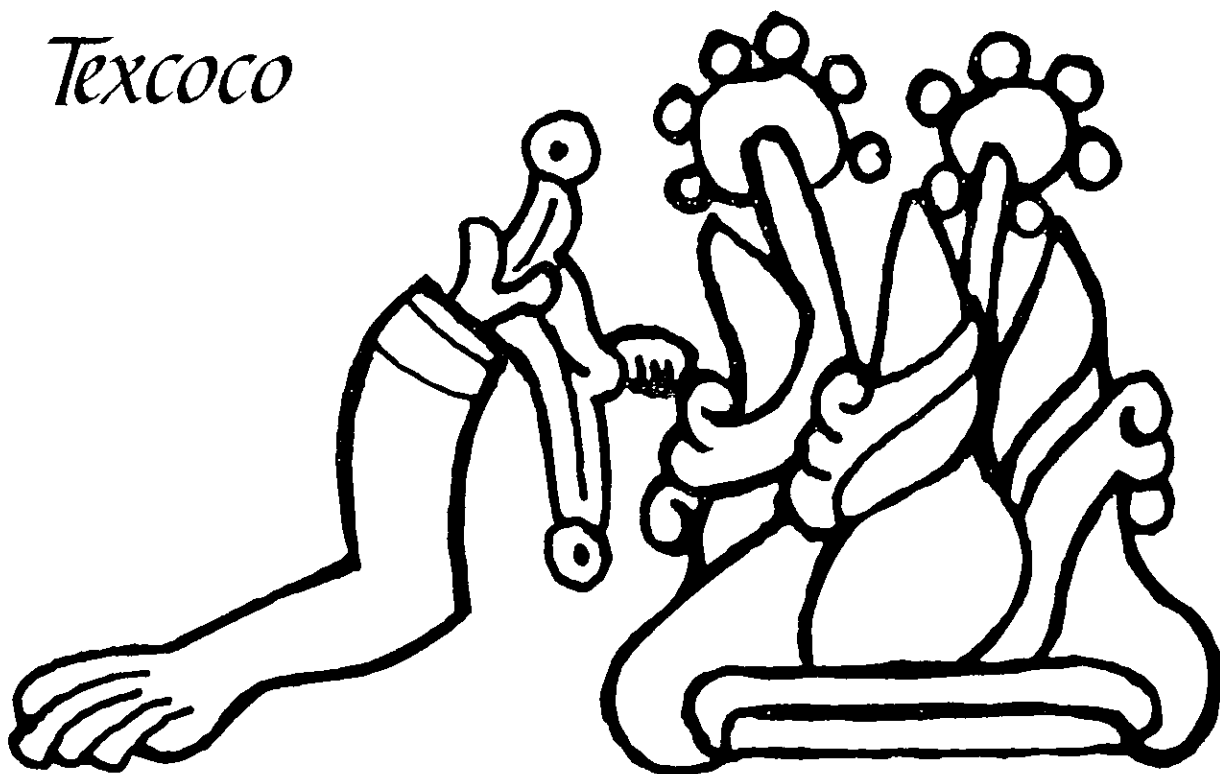
En tiempos de Moctezuma, era un pueblo de la circunscripción de Coyoacán que tenía doce calpullis o barrios, donde se levantó un gran teocalli a Huitzilopochtli, que por su importancia era considerado el segundo Imperio Azteca.⁸⁵

⁸³ *idem*, p.60

⁸⁴ César Lizardi Ramos. *El manantial y el acueducto de Acuecuexco*. México, En Historia Mexicana, vol.4 no.2 (14)1955. p. 213-234

⁸⁵ Cossio, *ob. cit.* p.81

Texcoco



Chalco

El barrio principal fue Huitzilopochco. Ahora San Mateo; otros lugares importantes Ahuehuetitlan, ahora San Miguel; Cotzotlan, hoy San Pedro; Hueycolhuacan, hoy San Juan, Hilac, hoy Chilac. En el barrio Teopanzolco (lugar del tiempo viejo), localizado a unos 50 metros al norte de la Iglesia de San Mateo, estuvo el primer teocalli, y después la primera iglesia que levantaron los primeros doce.

La población indígena⁸⁶ fue sometida rigurosamente a sistemas de tributación en jornadas de trabajo y tributos en especie. Los indígenas coyoacanenses fueron matriculados y separados de forma organizada en barrios propios bajo el control de una autoridad indígena.

Además de las primeras explotaciones agrícolas y ganaderas establecidas por el marqués del Valle en la jurisdicción de Coyoacán, se establecieron varios obrajes de paños de algodón, aprovechando las numerosas caídas de agua que provenían de la sierra del Ajusco y de las Cruces, pero esto se sucedió ya a fines del siglo XVI. Se instalaron en San Jacinto, en la Magdalena, el de San Jerónimo y en la Villa de Coyoacán.

Época Independiente

Durante la época independiente, la historia de Coyoacán, registra muy pocos acontecimientos, sin embargo, el hecho histórico de mayor importancia en se refiere a Churubusco y a la intervención Americana en 1847. Los norteamericanos después de apropiarse del territorio mexicano de Texas invadieron México. Llegaron al valle de México por el lago de Chalco y al ver las fortificaciones del norte, decidieron hacer un rodeo a Tlalpan y por ahí se encaminaron por la calzada del Pedregal, librando la Batalla de Padierna.

⁸⁶ Miguel León Portilla. "Códice de Coyoacán". *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. IX, 1971, México, UNAM-IIH. p.85

El general Santa Anna ordenó que las fuerzas que defendían al Peñón se trasladaran a Churubusco y a San Antonio: en Coyoacán se colocó la brigada de Pérez, empezando el ataque el día 19 en las faldas del cerro de Zacatepec, dichas fuerzas aparecieron en dos columnas, que favorecidas por la sinuosidad del terreno, fueron rodeando a la tropa mexicana. El día 20 agosto se llevó el ataque por sorpresa en el cual el enemigo mengua a los mexicanos con numerosos prisioneros y mayor número de muertos. En Churubusco el enemigo llegó por dos rumbos Calzada de Tlalpan y avenida Xicoténcatl, se encontró con las compañías de San Patricio, la guardia nacional de distrito y los batallones de Tlalpan, Chapingo y de Galeana.

En Churubusco fueron rechazados varias veces durante tres horas. Al fin los defensores del exconvento cesaron el fuego, tregua que el enemigo aprovecho para llegar al edificio. Los mexicanos se replegaron al interior del edificio, pues se les había agotado las municiones y las armas estaban inutilizadas. Se rindieron cuando les hicieron prisioneros. A unas pregunta, el general Anaya contestó "Si hubiera parque no estaría usted aquí". en esta batalla tomaron parte activa los pobladores de Coyoacán, miembros de los batallones de San Antonio y Coyoacán.

Estos sucesos son muy conocidos y forman parte de los episodios heroicos de la historia nacional frente a la invasión norteamericana de 1847.

Con el mandato del presidente Porfirio Díaz durante los años finales del siglo XX, Coyoacán se transforma de manera radical, en 1890 se funda la Colonia del Carmen, primera colonia de la ciudad de México, y con ello cambios urbanísticos.

Durante la época de la Revolución, Coyoacán se convierte en teatro de los encuentros entre carrancistas y zapatistas. La casa más antigua fue convertida en cuartel general de los zapatistas y el exconvento en hospital de emergencia. El río

Churubusco fue la línea de ataque. También alojó a las tropas de Villa y de Fierro a un lado de lo que ahora es la avenida División del Norte y su primer encuentro sangriento que allí tuvieron que efectuar un entierro, hecho comprobado hace poco al hacer obras de drenaje y fueron sacados más de 70 esqueletos de un espacio muy pequeño; las pocas casas habitadas fueron saqueadas y sus habitantes llevados a la "leva".

Posteriormente, durante la dictadura de Victoriano Huerta (1913-1914) los presos políticos, después de cavar su tumba, eran fusilados en el cementerio General de Coyoacán. Un caso que causó indignación fue el asesinato de Belisario Domínguez. Después de haber expresado sus ideas en el Senado de la República fue apresado y conducido al Hospital del Ministro de Gobernación en el edificio que hoy ocupa la escuela "Mier y Pesado" ahí el Dr. Aureliano Urrutia, le cortó la lengua y pocas horas después murió.

En 1922 se desató una epidemia de cólera que minó a la población. Algunas familias desaparecieron dejando sus propiedades que otros tomaron para sí. Transcurrieron varios años, en 1931 la Villa de Coyoacán deja de ser municipio y se convierte en Delegación del Departamento del Distrito Federal. En 1935 por decreto presidencial, Coyoacán es declarada "Zona Típica y Pintoresca". En ese mismo año, un hecho de sangre se efectuó al reunirse en el jardín central un grupo político "Camisas Rojas" y el pueblo de la entidad.

Conclusiones

Conclusiones

El nombre de los lugares son una evidencia de la geografía local, ya que muchas veces son indicativos de las condiciones geográficas que prevalecen en el medio; por ello la riqueza de topónimos, en especial los prehispánicos, resulta ser una herramienta muy útil para la geografía. Sin embargo, en México, el análisis de la toponimia de distintos sitios ha sido poco desarrollado como instrumento para entender la diversidad cultural que tiene el país.

El estudio de los lugares es un objetivo central de la geografía, que debería comenzar por examinar el nombre de los mismos; por ello geógrafos y lingüistas podrían unir esfuerzos por concretar estudios que profundicen respecto al origen de los nombres de los municipios y localidades mexicanas.

La gran cantidad de topónimos, esparcidos en la geografía de Coyoacán y representados con frecuencia en los antiguos códices y en otros documentos al ser analizados cuidadosamente, pueden revelarnos un gran caudal de información relacionada de varias maneras con la historia y la cultura de los varios grupos de habla nahua que, desde la antigüedad han habitado esta región.

Los nombres geográficos designan lugares con vocablos que tenían mucha relación con el entorno geográfico local o regional; asimismo, algunos elementos de la economía quedaban plasmados en la toponimia. El náhuatl había creado nombres que asignaban a específicas condiciones geográficas de los sitios descritos.

Así por ejemplo, **Acoxa**, significa "**agua amarilla**" alude a un cuerpo de agua con esas características. **Coapa** significa "**agua de las culebras**" es el nombre dado a otra corriente de agua, igual que **Tizapan** "**agua blanca**".

Por medio de la investigación toponímica de Coyoacán y de su entorno, es posible observar con mayor claridad el ambiente y la cultura de los primeros pobladores de una región determinada, y hacer aportaciones importantes en su geografía e historia, ya que una parte de la historia humana, experiencia cultural, técnica e intelectual ha quedado impresa en los topónimos como señal de la vida material e interior de nuestros antepasados.

Los topónimos son una fructífera fuente de información en lo que se refiere a la nomenclatura de sus calles, pues revela en mucho como fue el modo de vida de sus habitantes, la exaltación de ciertos valores patrióticos, la ubicación de talleres artesanales en determinados barrios y las advocaciones religiosas de las diferentes capillas.

En general destacan entre los factores que propician la creación de un nombre geográfico, los que tienen que ver con la realidad geográfica y ambiental del lugar, la configuración y propiedades del terreno, características ambientales de tipo clima, suelo, vegetación, fauna, etc. Asimismo los nombres de lugar, pueden ser originados por motivos religiosos, mitológicos e históricos como Copilco, Churubusco y Coyoacán.

Otras denominaciones de lugar se hacen en honor de divinidades y figuras mitológicas, personajes históricos y sucesos ocurridos en el sitio; por motivos arquitectónicos o políticos para designar el lugar con el nombre étnico que allí habita o con el de un grupo vecino; las denominaciones están asociadas también a pensamientos filosóficos políticos o religiosos.

De lo anterior podemos concluir que una gran cantidad de nombres geográficos son pequeñas síntesis del sentir de cada pueblo, reflejo fiel y expresión directa de su pensamiento y concepción del universo.

Ya que el hombre al asignar denominaciones al lugar que habita, deja en el un aspecto de una manera de ser, un fragmento de su vida de sus logros o inquietudes y al mismo tiempo de su desarrollo cultural.

De esta manera podemos concluir que un locativo refleja una realidad geográfica, pero también una realidad histórica relacionada con su vida cultural, material y espiritual de una comunidad.

En este caso de la toponimia de Coyoacán, indígena es posible observar la carga histórico-cultural de singular trascendencia matizo el estilo de vida del mundo indígena prehispánico. Asimismo acontecimientos históricos como la conquista y la colonización tuvieron un fuerte impacto tanto en la vida como en la toponimia nahua.



Bibliografía

Bibliografía

Aceves Lozano, Jorge Eduardo. *Aportes para la construcción de la Historia Local de Coyoacán*. Tesis (Maestro en Historia) Universidad Autónoma de México-Iztapalapa. México, 1988. 220p.

Aguilar Fernández, José Luis. *Coyoacán de mis recuerdos*. México, Talleres de Artes Gráficas, ARZ, 1979. 192p.

Alva Ixtlilxochitl, Fernando de. *Obras Históricas*. México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1977. 2 Tomos.

Alvarado Tezozomoc, Fernando de. *Crónica Mexicana*. México. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas.

Alvarado Tezozomoc, Fernando de. *Crónica Chichimeca*. México. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas.

Alzate, José de. *Plano de Tenochtitlán*. Corte de los emperadores mexicanos...dispúolo D. José de Alzate en 1789 (sobre el) Plan de la nobilísima ciudad de México, formado por Alférez D. Idelfonso Iniesta Bejárano alarife mayor...En Caso, Alfonso. Los barrios antiguos de Tenochtitlán y Tlatelolco. (planos)

Amerlinck, Teodoro. *Diccionario polígloto de Nombres Geográficos*. México, UNAM, 1961. 112p.

Anaya Monroy, Fernando. *Presencia espiritual de la Cultura Náhuatl en la Toponimia*. México, UNAM. Instituto de Historia. Serie de Cultura Náhuatl. Vol. 2. 1960.

----- *La Toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala*. México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, Serie de Cultura Náhuatl. Vol. 4, 1965. 187p.

Asiain, Lamberto. *División municipal y prontuario geográfico de la república mexicana*. México, Impr. y Fototip. de la Sria. de Fomento, 1908. 390p.

Atlas general del D.F., geográfico, histórico, comercial, estadístico y agrario ordenado por José M. Puig Casauranc Tomos I y II. 1931.

Atlas arqueológico de la república mexicana. México, 1939. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. núm. 4

Barra y Valenzuela, Pedro. *Los nahoas: historia, vida y lengua*. México, Bartolomé Trucco. 1953, 246p.

Barlow, Robert Hayward y Byron Mac Afee. *Diccionario de elementos fonéticos en escritura jeroglífica*. (Códice Mendocino. México. 1946. 46p. Instituto de Historia. UNAM. Publ. serie 1 no.9.

Benitez, José R. *Toponimia indígena de la ciudad de México*. Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas. vol. II, México, 1939. 511-544p.

Buschmann, J. Karl. "Nombres de lugares aztecas", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. 1a. época. t.VII, págs. 27-62 México, 1860.

Cabrera, Luis. *Diccionario de Aztequismos*. México, Ed. Oasis, S.A. 1975. 166p.

Calvimontes Rojas, Carlos. "El Corazón de Coyoacán", en: *Revista de Revistas*. Semanario de Excélsior. "Lo que fue, es y será... Nuestra Capital XI". México, D.F., a 20 de junio de 1986. No. 3986. 40-43p.

Carrasco, Pedro y Jesús Monjaraz Ruiz. *Colección de Documentos sobre Coyoacán. Vol. I y II*. México, INAH-CIS/INAH. Col. Científica # 39. Fuentes de Historia Social. 1976. 252p.

Carta Geográfica de México, de John L. Bartlett de 1850, 51, 52 y 53 en *Anales de San Francisco*.

Castillo Farreras, Víctor Manuel. *Las partículas del Náhuatl*.

Cervantes de Salazar, Francisco. México en 1554. *Tres diálogos latinos*. México. UNAM. 1959 (Biblioteca del Estudiante, vol. 3)

Clavijero, Francisco Javier. *Historia de México Antiguo*. México, Porrúa. Colección Sepan Cuantos...

----- *Reglas de la Lengua Mexicana con un Vocabulario*. México, Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM, 1974. 164p.

Códice Mendoza. Facsimilar elaborado por Francisco del Paso y Troncoso. México. Editorial Innovación, S.A. 1980.

Cossio, José Lorenzo (coord.) *Documentos inéditos sobre Coyoacán*. XV tomos del AGN-Hospital de Jesús. México.

-----Coyoacán, *Capital de la Nueva España*. México, Editor Vargas Rea. 1946. 122p.

Cuevas Aguirre y Espinosa, Joseph Francisco de. *México y su Valle en 1748*. México, Ed. Innovación, S.A., 1981. 71p.

Chavero, Alfredo. *El último Quetzalcoatl*. Códice Jeroglífico Aubin. Ed. Innovación, S.A. México. 1978.

----- *Pinturas jeroglíficas*. Colección Chavero. "Códice Chavero No.4". México, Impre. del Comercio de J.E.Barbero.1901.

Datos Monográficos relevantes. Delegación de Coyoacán. México, Coyoacán, D.F., 1980. 42p.

Davila Garibi, J. Ignacio. *Curso de raíces de Lenguas Indígenas*. México, Instituto de Biología, UNAM. 1942. 256p.

----- *Epítome de raíces nahuas*. México, Ed. "Investigaciones Lingüísticas", 1938. 151p.

----- *La escritura del idioma náhuatl a través de los siglos*. México, D.F.

----- *Del Náhuatl al Español*. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia. No. 40, 1939. 406p.

----- *Observaciones acerca de la ortografía de algunos nombres geográficos de origen náhuatl*.

----- *Toponimias Nahuas: Normas para su interpretación.* México, Ed. Stylo 1930. 251p.

----- *La toponimia en boca de nuestros fregonos, copleros, cancioneros y otros ingenios populares.* México. De Librería "San Ignacio de Loyola",

Díaz Lozano, Enrique. *Excavaciones practicadas en Coyoacán.* (Copilco 1928)

Ecker, Lawrence. "Testimonio Otomí sobre la etimología de México" y "Coyoacán" en *El México Antiguo.* Revista Internacional. México, Sociedad Alemana Mexicanista. Vol. 5 No. 6 Dic. 1940. 198-201p.

Escamilla González, Gloria. *México: Lista y Códigos de lugares indígenas: códigos de áreas geográficas.*

Everaert Dubernard Luis. *Coyoacán a vuela pluma. Monografía de dos milenios de su existencia.* México, 1984.

----- "Brevisima ojeada a la nomenclatura de las calles de Coyoacán" en *Revista La Plaza.* Crónicas de la vida cultural de Coyoacán. Año I, núm. 6,7,8 y 9. 1986.

Everett B.R. *La gran inundación, vida y sociedad en la ciudad de México. 1629-1638.* México, Ed. Sep-Setentas.

Fernández, Adela. *Diccionario ritual de voces nahuas.* México, Panorama Editorial. 1985. 182p.

Fernández del Castillo, Francisco. *Apuntes para la historia de San Ángel y sus alrededores. San Jacinto Tenantitla*. México, Ed. Porrúa No. 88.

----- "Hernán Cortés y el Distrito Federal" en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, LX:3 (may-jun) pp.525-543

Flores Martín, Carlos. "Imagen Arquitectónica del Coyoacán Actual" en *Artes de México*. México, Tomo V, Año XV No. 105.

Gamio, Manuel. *Consideraciones sobre el problema indígena*. México, D.F., Instituto Indigenista Interamericano, 1948, 91 p.

Galarza, Joaquín. *Estudios de escritura indígena tradicional Azteca-Nahuatl*. AGN. CEMCA.1979.

Galindo y Villa, Jesús. *El D.F. y el Valle de México*. México, Ed. Patria. 1957. 110p.

García Cubas, Antonio. *Diccionario geográfico, histórico y biográfico mexicano*.

García Izcabalceta, Joaquín. *Colección de documentos para la historia de México*.

García Granados, Rafael. *Diccionario biográfico de historia antigua de México*. México, 1952.

García Martínez, Bernardo. *El Marquesado del Valle. Tres Siglos de régimen señorial en Nueva España*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos No. 5, 1969. 175p.

Garibay Kintana, Ángel Ma. *Llave del Náhuatl*. México, Ed. Porrúa, 1961. 385p.

Gavira, Gabriel. *Nombres indígenas de todas las ciudades y municipios de la Rep. Mexicana.*

Gerhard, Peter. *Geografía Histórica de la Nueva España. 1519-1821* México, UNAM, 1986. 493p.

Gibson, Charles. *Los Aztecas bajo el Dominio Español. 1519-1810.* México, Siglo XXI, 1986. 531p.

González Aparicio, Luis. *Plano Reconstructivo de la Región de Tenochtitlán.* México, SEP-INAH, 1980. 97p.

Gómez de Orozco, Federico. "Visita a Coyoacán" Revista *El Turista Mexicano.* vol. 4 y 5.

Guzman Betancurt, Ignacio. (Coord.) *De Toponimia.. y Topónimos. Contribuciones al estudio de nombres lugar provenientes de lenguas Indígenas de México.* México, INAH, 1987. 215p.

Horn, Rebeca. *Postconquest Coyoacán.* University of California. Los Angeles. 373p.

Ibarra de Anda, Fortino. *Geonimia indígena mexicana o nombres geográficos indígenas de México.*

Ibarra de Anda, Fortino. *Nomenclatura Azteca de la Ciudad de México.*

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática(INEGI). Coyoacán: *Cuademo de información básica delegacional.* 1992.

----- *Carta Topográfica del D.F. esc 1:50,000 1985*

----- *Atlas Nacional del Medio Físico esc 1:1'000,000 1981*

----- *Cartografía Censal 1990.*

----- *Carta Urbana del D.F. esc 1:20,000*

----- *Carta Urbana de la Delegación Coyoacán. esc 1:5,000*

----- *Carta Topográfica esc 1:250,000*

----- *Diccionario de Nombres Geográficos. Cabeceras Municipales del Estado de Aguascalientes.*

Jiménez Moreno W. *Notas del curso de historia antigua de México.* E.N.A.H., México, 1948.

León-Portilla, Asunción H. de. "Bibliografía de Linguística Nahuatl" en *Estudios de Cultura Náhuatl.* No. 10. México, UNAM, 1972. pp.409-441

León-Portilla, Miguel. *De Teotihuacán a los Aztecas.* Antología de fuentes e interpretaciones históricas. México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas. 1977.

----- *La Filosofía Náhuatl.* México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas. 1983.

----- "Códice de Coyoacán. Nómina de tributos, siglo XVI".en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 9. 57-74p. México, 1971.

----- *La multilingue toponimia de México, sus estratos milenarios*. México. Centro de Estudios de Estudios de Historia de México. 1983.

----- "Los Nombres de Lugar en Náhuatl. Su Morfología, Síntaxis Representación Glífica" en *Estudios de Cultura Náhuatl*. vol. 5, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, 1981. 37-72 p.

López Austin, Alfredo. *Hombre-Dios. Religión y Política en el mundo náhuatl*. México. 1989. UNAM. IIH, vol. 15

León Rivera, Jorge de. "De nombres y renombres de la ciudad" en el *Suplemento Cultural de Excélsior*, del 21 de agosto de 1993.

----- "Nombres Geográficos de la Ciudad de México" en el *Suplemento Cultural de Excélsior*, del 19 de agosto de 1993.

----- "Representación Glífica de los nombres de lugar". Toponimia Indígena Náhuatl" En *Revista Koiné*. México.Revista Trimestral, Año I, No. I, junio de 1983. 13-16p.

Lizardi Ramos, César. *El Manantial y el Acueducto de Acuecuexco*. En *Historia Mexicana*. Vol. 4 No.2 (14) oct-dic.

Macazaga Ordoño, César. *Los Nahuatlismos de la Academia*. Ed. Innovación, S.A. México 1987.

----- *Diccionario de Indumentaria Náhuatl*. México, Ed. Innovación. 1983. 167p.

----- *Diccionario de Geografía Náhuatl*. México. Ed. Innovación. 1983. 126p.

----- *Nombres Geográficos de México*.(Incluye reproducción facsimilar de la obra de 1855 de Antonio Peñafiel) México. Ed. Innovación. 1979. 192p.

Martínez Hernández, José. *Palestra histórica hispanoamericana, estudios indigenistas*. México. Ed. Xavier Gómez, 1963. 261p.

Martínez, José Luis. *América Antigua. El Mundo Antiguo*. México. SEP-Cultura. 1984. 448p.

Mendez Pidal, Ramón. *Toponimia prerrománica hispana*. Madrid, de Espasa-Calpe. Colección Austral, 1970, p.5 prefacio.

Miranda, José. *El Tributo indígena de la Nueva España durante el siglo XVI*. Colegio de México. México, 1980.

Molina, Fray Alonso de. *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. México. Ed. Porrúa. 161p.

Novo, Salvador. *Breve historia de Coyoacán*. Colección Alacena. México. Ed. ERA. 1962. 126p.

----- *Tres monografías sobre Coyoacán*. México.

----- *Historia y leyenda de Coyoacán*. México, Editorial Diana, 1995. 238p.

O'Gorman, Edmundo. *Breve Historia de las divisiones territoriales*. México, De. Polis, 1957, p.XIV y p. XXIX.

Olavarria, R. y otros. "Coyoacán, Capital de la Nueva España" en *México en el Tiempo*. Vol. II. México. Ed. Excélsior. 1946. 16-52p. y 281-282p.

Olmos, Andrés de. *Arte de la lengua mexicana y vocabulario*. México, UNAM. Instituto de Investigaciones Filológicas. 1985.

ONU. *Reunión Regional de la División de América Latina del grupo de expertos de las Naciones Unidas en Nombres Geográficos*. Memoria Tomos I, II y III. Aguascalientes, México. 3, 4 y 5 de septiembre de 1986.

Orozco y Berra, Manuel. *Apuntes para la Historia de la Geografía de México*. México, 1881.

Palerm, Angel, "Sistemas de regadío prehispánico en Teotihuacán y en el Pedregal de San Angel" en *Agricultura y Civilización en Mesoamérica*. México,. SepSetentas, 1972. 95-110 pp.

Paso y Troncoso, Francisco del. *Relaciones geográficas de México*. México. Ed. Cosmos. 1979. 322p.

Peñafiel, Antonio. *Anales de Tecamachalco*.. Versión de 1903 publicada por A.P. México. Ed. Innovación. 1981. 26p.

----- *Nombres Geográficos de México*. Con un suplemento facsimilar de los nombres de lugar, escrito en 1885. México. Ed. Innovación. 1978. (Buscar Macazaga)

----- *Nomenclatura geográfica de México.*

Pulido Silva, Alberto. *Coyoacán, Historia y Leyenda.* México, Editores Asociados, S.A., 1976. 140p.

Ramírez, José Fernando. *Las partículas nahuas.* Estudio basado en la gramática de Horacio Carochi "Arte de la Lengua Mexicana". 1903. México, Ed. Cosmos, 1980. 114P.

Relatos de Coyoacán. México, Dirección Nacional de Culturas Populares. Museo Nacional de Culturas Populares. DGCP.SEP. Serie Testimonios. 1988. 357p.

Reko, Blas Pedro. *Las diez raíces fundamentales de la lengua náhuatl; una nueva y sencilla exposición de esta lengua.* Oaxaca, Oax. 1932. 32p.

Robelo, Cecilio Agustín. *Diccionario de mitología Náhuatl.* 2 Vol. México. Ed. Innovación, S.A.

----- *Nombres Geográficos Mexicanos del D.F. (Estudio Crítico-Etimológico).* Cuernavaca, Tip. y Lib. José Rojas. 1900. 176p.

----- *Sinopsis Toponímico del Distrito Federal.* Cuernavaca, 1901.

Romero Flores, Jesús. "Bibliografía mexicana de toponimias". En *Memoria de la Academia Nacional de Historia y Geografía.* México, 1958. Boletín núm. 6, 2a. época, año XIV, 55-66p.

Rosa, Agustín de la. *Explicación de algunos nombres de la lengua mexicana cuya inteligencia es intrínseca para el estudio de la geografía e historia mexicana*. Guadalajara. 1897.

Rougmañaac Carlos. *Diccionario de geografía, historia y biografía mexicanas*. México, 1910.

Rubio, Darío. *Los llamados mexicanismos de la Academia Española*. (Estudios Lexicográficos).

Schávelson, Daniel. *La pirámide de Cuicuilco*, Albúm fotográfico, 1922-1980. México, 1993, De. FCE, p.113.

----- "La urbanización de América prehispánica", en *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas y Estéticas*, núm. 23, pp.114-148, Caracas, 1980.

Simeon, Remi. *Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*. México. Ed. Siglo XXI. 1977. 783p.

----- *Gramática Náhuatl*. México. Instituto de Historia. UNAM. Seminario de Cultura Náhuatl. 1962. 71p.

Sosa, Francisco. *Bosquejo Histórico de Coyoacán*. México. Secretaría de Fomento. 1890. 76p.

Soustelle, Jacques. *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*. México. F.C.E., 1972. 283p.

Suarez Sarabia, Irene Alicia. *Estudio Geográfico de la Delegación de Coyoacán, Distrito Fefderal*, México. 1961. Tesis (Maestría de Geografía). 122p.

Sullivan, Thelma. *Compendio de la Gramática Náhuatl*. México. Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM. 1983. 382p.

Torquemada, Juan fray. *Monarquía Indiana*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas. 7 tomos.

Unikel, Luis. *El Desarrollo Urbano de México*. Diagnóstico e implicaciones futuras. México. COLMEX. 1978. 476p.